1-02

~~Estableció~~ bisitadizpoa
en la enfermedad suia y de sumuger Joceliy
~~Estableció~~.
en la enfermedad de fuijo hyde el dia
de la concecion hasta dispera de paygua
de nabidad diez, y si eteliy porraya de
cmañana
en los birueby de suija seis bisitay

LIBRO
DEL CONOCIMIENTO, CVRACION Y

preseruacion de la enfermedad de garrotillo, donde se trata lo que a de hacer cada vno para curarse y preseruarse desta enfermedad segun su complexion edad y naturaleça

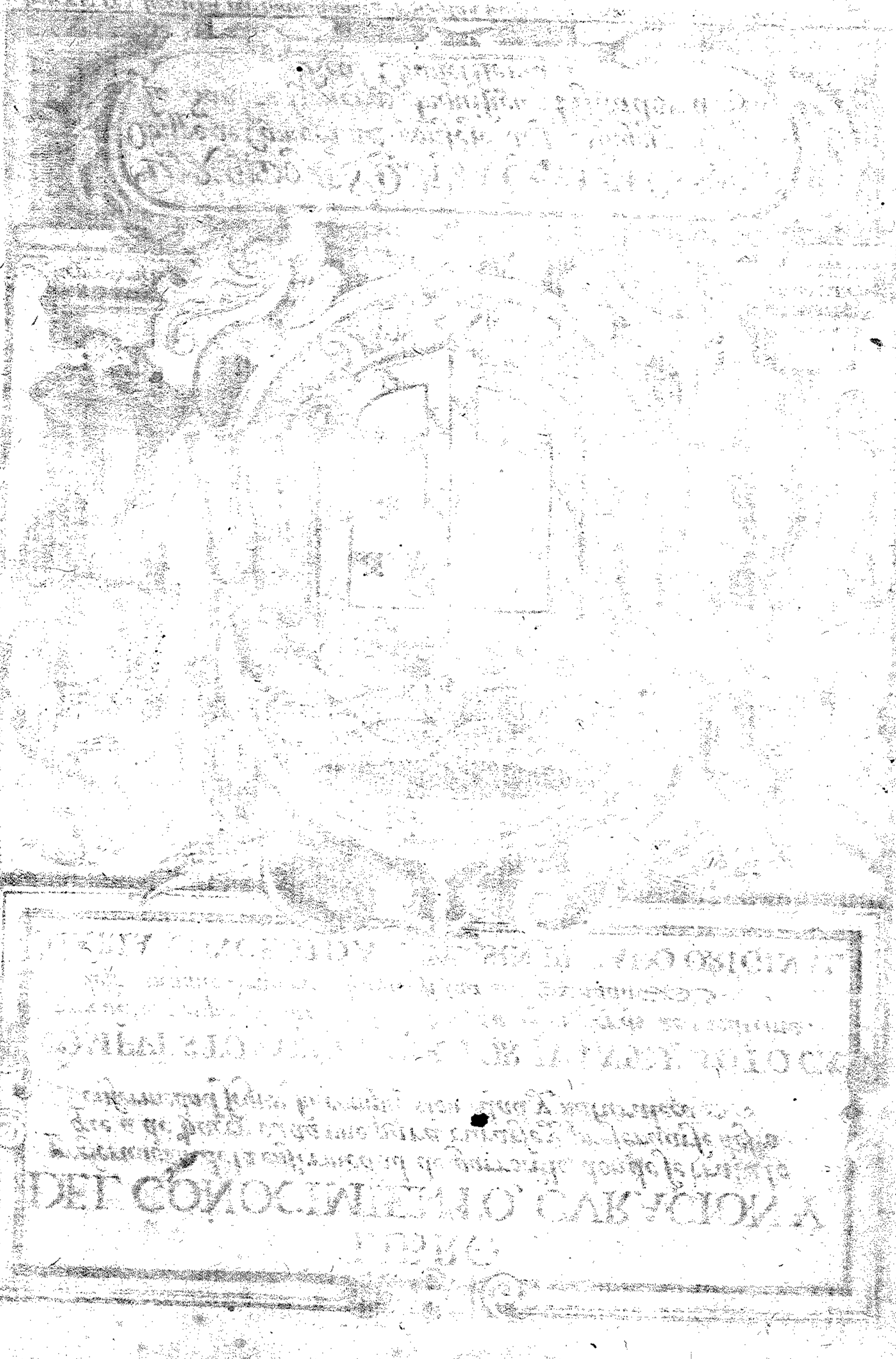
COMPVESTO POR EL DOCTOR IVAN DE SOTO CA-

thredatico en propiedad de la cathreda de visperas de medicina desta insigne Imperial Vniuersidad de Granada

MARIA CONCEBIDA IHVS SIN PECADO ORIGINAL.

DIRIGIDO AL S.D. IVAN CAPATA OSSORIO
Obispo de Camora del consejo de su Magestad y de la Santa General Inquisicion Visitador desta Real Chancilleria

Impreso con licencia por Iuan munoz. F Heylan sculp. en Granada Anno. de. 1616.



Suma de el preuilegio.

TIENE preuilegio el Doctor Iuá de Soto, Cathredatico de la Cathreda de vísperas de Medicina de la vniuersidad de Granada, para imprimir vn libro intitulado, Libro del conocimiento, curacion, y preseruacion de la enfermedad de garrotillo, por tiempo de diez años; despachado por Iorge Tobar Secretario del Consejo de Camara de su Magestad, su fecha en Madrid, a diez de Enero de 1616. años.

Geronimo Nuñez de Leon.

Auto de el Prouisor.

VEA este tratado el Doctor Valle Medico, y dè su censura: y en quanto si contiene alguna cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, veale el Licenciado Alcaraz, en Granada y Nouiembre nueue de 1615. años.

El Licenciado don Pedro de Molina.

ESTE libro y tratado de el garrotillo, que por comision de el señor don Pedro de Molina, Prouisor de este Arçobilpado, vide compuesto por el Doctor Iuan de Soto; Contiene buena, vtil, y prouechosa doctrina, puedese imprimir con vtilidad y fruto de los que le leyeré, y este es mi parecer, en Grana a 13. de Nouiébre d 1615 años

El Maestre Doctor Bartolome de el valle.

POR comision del señor Licéciado dõ Pedro de Molina Prouisor deste Arçobispado, e visto este tratado del garrotillo, compuesto por el Doctor Iuá de Soto, y no ay en el cosa contra nuestra santa Fé Catolica, antes (segun lo que de Philosophia puedo colegir) cõtiene mucha muy graue, y admirable doctrina, con muy ingeniosas y erudi tas questiones, disputadas con singular agudeza; y lo que mas es muy vtiles y prouechosas, assi para los de su facultad, como para la conseruacion de la salud vniuersal Cõforme a lo qual es muy digno de que se imprima, y este es mi parecer. En Granada á 16. de Nouiébre de 1615. años.

El Licenciado Bartolome de Alcaraz Clauijo.

Auto de el Prouisor.

EN la ciudad de Granada á 16. dias del mes de Nouiébre de 1615 años; el señor Licéciado don Pedro de Molina Prouisor de este Arçobispado, auiendo visto estas declaraciones y pareceres, dio licécia a qualquier impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este libro de garrotillo, compuesto por el Doctor Iuan de Soto, sin que por ello se incurra en pena alguna. En Granada à 10. de Nouiembre de 1615. años.

El Licenciado don Pedro de Molina.

Ante mi Luys de Prados Notario.

DEDI-

VNA de las cosas que suele impedir los animos y penſamiẽtos mas osados y atreuidos, a que no emprẽdan, o no perficionen y acabẽ las obras que a los presentes, y à la posteridad an de ser de muy gran prouecho y vtilidad, es el temor de los emuladores y maldiciẽtes, este temor me detenia la pluma, en riuiando mis penſamientos, y me apartaua de escriuir cosas nueuas, principalmente las q̃ dire en este libro de garrotillo, enfermedad tã maligna, perniciosa, y mortal: por la mayor ocasion que auia de dar a los maldicientes la noueldad de algunas particulares cõsideraciones mias, d̃ ninguno hasta oy tocadas, pues es cierto q̃ con ellas crecera, y se aumentara tanto su inuidia, y emulacion, que põga temor al animo mas valeroso y esforçado, pues el miedo es natural en el hombre prudente: mas conſiderando, que el esfuerço, valentia, y generosidad de animo consiste en saber resistir y vencer el temor, prosegui con lo começado, principalmente cõsiderando y poniendo los ojos en lo q̃ hazian antiguamente algunos excelentes artifices, que determinados a sacar en lugar publico obras sacadas de sus manos y ingenio (aunque fuessen muy perfectas) temiendo el riguroso examen de los varios pareceres del vulgo, y de los que se hazen Iuezes, pesquisidores de agenas faltas, procurauã poner sus obras en Pyramides y colunas tan altas y leuãtadas, que al lexos de la vista, y perspectiua de los mirones, las faltas se encubriessen, o pareciessen menores:

res: yo pues que deuo temer mas que nadie, remiendo las que esta obra podra tener, buscando colunas tan altas y tan grandes, quáto lo es su necesidad, las pógo en V.S. donde las considero, no las de Hercules de jaspe fino, sino viuas verdaderas; en quien á estriuado y se sustenta el amparo y defensa de la Fè, exercitandole tantos años con otros officios dignos de vn tan gran sugeto, de donde depende el bien comun, la paz y buen gouierno: y de donde le espera a V.S. el de las almas de su Obispado, con esperança que todo el mundo tiene de verle en la suprema Silla: y tienen en si estas colunas que escogi para mi amparo, tanto valor y grandeza que dellas recibiendola este libro, será del atreuido, maldiciente, e ignorante, mirado con respecto, y del docto y sabio conocido y estimado: y pues a V. S. por tantos titulos le compete ser guarda y amparo, justo será lo sea tambien de quien este libro le ofrece y dedica, y con el cien mil deseos de seruirle; pues amparadole V. S. caminará seguro de la embidia, y de tantos enemigos y emuladores como à de tener: y se mostrará firme a las mudanças del tiempo y del oluido, y quedarè yo muy alentado para seruirle, escriuiédo cosas mayores. Guarde Dios a V. S.

Doctor Iuan de Soto.

AL LECTOR.

NINGVNA cosa me pudiera mouer a escriuir este tratado, como la caridad del proximo: viendo el peligro tá grá de, la dificultad de curarse que consigo trae esta enfermedad, y lo poco q̃ de ella ay escrito, porque entre las enfermedades qne en los tiempos passados y en los presentes á afligido, y aflige con mayor rigor el genero humano, es la que por matar tan presto, ahogando en la garganta, y en tal modo se llama vulgarmẽte garrotillo: y por ser enfermedad comun y pestilente, o peste (hablando en propios terminos) y que agora parece á resucitado de nueuo, afligiendo popularmẽte en casi la mayor parte de Europa; me parecio muy conforme al bien comun, escriuir en nuestra lengua este pequeño libro, cuyo argumento y sugeto es apacible al gusto, y aun importãte al alma, pues trata de restaurar la salud perdida envna enfermedad tan peligrosa y morral, y de alargar la vida natural del hombre, con la qual se merezca la Eterna para q̃ fue criado. Y si el ygnorante maldiciente, e inuidioso (q̃ aun de tá pequeña cosa no falta quié lo sea) quisiere vsar de su mala costumbre, y peores obras, y condenar trabajos y estudios tan continuos; Le respondo, que no es nueuo en el mundo murmurar y dezir mal de los que gastan su vida en perpetuos estudios y desuelos en sciencia que

tanto

tanto los á menester, como es la medicina, pues sea de saber para saberla, desde el influxo de las estrellas y mouimiento de los Cielos, hasta la vltima virtud de la mas minima yeruecilla de la tierra, y del mineral mas escondido: y que esto de dezir mal y parecerles q̃ no es menester estudiar, sino que basta tener vna leue noticia, que los ignorantes llaman methodo; siendo diabolica inuencion que los lleua al camino del infierno y muerte eterna: lo cõfirmò Galeno, en el libro que se intitula, si ay algũ muy buẽ medico, donde dize, los Medicos de nuestros tiẽpos estan tan apartados del estudio de las letras que reprehenden a los que estudian, como que hizierá alguna cosa inutil y sin prouecho: y con esto le aseguro, porque me dexe su polilla, que el paño es ageno, y solo pongo la hechura, y el juntar las aguas de los veneros antiguos y modernos de la buena medicina, imitando en esto a Ceucis raro pintor de Grecia, el qual para hazer perfectissimo el retrato de la Reyna Elena, mandò traer delãte de si quatro dõzellas las mas hermosas de toda Grecia, y tomando de cada vna lo mejor, y mas perfecto en hermosura, añadiendo algo con su raro ingenio, y perfeccion de su arte acabò vna pintura tan perfecta, que aunque muda dezia y publicaua, los originales hermosos de que el pintor se auia valido, y la preltancia y exalencia de su ingenio y arte, y assi siendo yo (como deuo) menos de mi que de Ceucis d̃ si, para componer y delinear este discurso, e acudido a los originales antiguos de la buena y verdadera Medicina y

Phi-

Philosophia, teniendo siempre delante los mas doctos y celebrados Medicos de este y de el passado tiempo: mouiendome mas la caridad que la ambicion; ofreciendo al lector la diligencia, y continuos estudios y cuydado, de auer corrido por alcáçar el vltimo termino y fin de la verdad. Y en lugar de estatua memorable, pido solo, que se aproueche de mis trabajos, y no conuierta en ponçoña el rozio de estas flores y ramillete, sino en miel saludable y prouecho suyo: que con esto quedare yo gustoso y cõtẽto, y me dare de todos por satisfecho y biẽ pagado. Vale.

Doctor Iuan de Soto.

LO arriba alegado acerca de la murmuracio que los ygnorantes hazen de los doctos, y que estudian cõtinuamente, lo dize Galeno por estas palabras. Gall. lib. si quis optimus Medicus ait. Nostræ verò ætatis Medici, adeò ab studio auersi sunt, vt eos etiam qui in re ipsa operam consumam, quasi inutilia tentantes reprehendant. Idem eodem lib. asserit. Nunc igitur nasci neminem, qui artis capax, tam humanæ sit, alienum à ratione mihi videtur, cum mundus idem sit qui ollim fuit, tempora eundem ordiné seruent, Sol circuitus suos nulla ex parte inutatos percurrat: deniqué quæque estella, siué fixa, siue errans eandem omnino status rationem retineat. Verum rationabile est, tùm propter malam victus rationem qua temporibus his vtũtur homines, tùm propter diuicias virtuti præpositas.

DEZIMAS DEL LICEN-ciado Frãcisco de Cuenca al Doctor Iuan de Soto.

Doctor vuestra sciencia canta
en aquesse soto ameno,
venciendo a la de Galeno
en los passos de garganta;
porque aunque su voz fue tanta,
la vuestra le dexa mudo,
y de garganta no dudo,
sino que cantays mejor,
pues vencer vuestro tenor
el, con trabajo no pudo.

El destemplado instrumento
de quatro humores templays,
porque el lazo le quitays,
que ahogaua el dulce acento:
donde su rigor violento
templa la funesta Parca,
al tiempo que el remo abarca
para passar el Leteo,
y como al infierno Orpheo,
le suspendeys remo y barca.

viendo

Viendo tan dulce armonia,
entona la suya Apolo,
mas en esse Soto solo,
que en los q̃ en Delphos tenia;
donde flores tantas cria
de tan saludable aroma,
que con su fragrancia doma
la enfermedad mas proterua,
porque de ellas contrayerua
para su veneno toma.

Por escuhar canto tal,
su murmurar de costumbre,
Genil dexa, y de su cumbre
baxa en postas de cristal:
y el y el Dauro en curso ygual
besarán eternamente,
de vn Soto tan excelente
los pies, y por mas decoro
de su rica plata y oro,
daran corona a su frente.

(O)

SONETO.

Del padre fray Francisco Pinelo, Predicador de la Orden de santo Domingo al Autor.

Aquel Alcalde criminal de hueſſo,
que el pobre humilde, y brauo Marqueſote,
a ſu vara le pagan el eſcote,
ſin que ſe pueda alguno eximir de eſſo:
Viendo del mundo en todo el graue exceſſo,
dixo que pues de Dios era el açote,
mandaua que le dieſſen vn garrote,
porque eſtaua concluſo ya el proceſſo:
El Doctor Soto por eſcrito informa
en defenſa del mundo, y a clemencia
mueue al Iuez, a quien ninguno mueue;
Con eſto el primer auto ſe reforma,
y otorga apelacion en ſu ſentencia,
todo lo qual a Soto ſe le deue.

SONETO.

De Gabriel Lopez de Mendoza al Autor.

Vn ſerril Soto proſpero y lozano,
con Granada mi patria ſe auezina,

ſiendo

siendo peremne fuente, y franca mina
en el sitio mejor del Lucitano:
Mas vos soto el mejor del sitio Hispano,
soys gloria de la gente Granadina,
pues con eroyca sciencia y medicina
conseruays el viuiente ser humano;
Y descubriendo vuestra rara sciencia,
sentenciays a destierro la ygnorancia,
y al ygnorante descubris camino:
Haziendo en vos la summa Prouidencia
graue sugeto, al mundo de importancia,
y medio humano del fauor diuino.

SONETO.

De Francisco de Morales al Autor.

Si de tu ingenio audaz mi Musa canta
insigne Soto el encumbrado buelo,
dira que a sustentar el alto Cielo,
qual otro nueuo Alcides se leuanta;
Y que es su aliento, y su viueza tanta,
que ni largas vigilias, ni desuelo,
le impiden el buscar salud al suelo,
quando està con el agua a la garganta:

Tu ingenio al fin en la ſubſtancia y modo,
ſe dexa atras el monte mas altiuo,
que tanto vn Soto ſeuantarſe pudo:
Gozas la prima, y ſe te deue en todo,
pues quedan de tu ſciencia en el archiuo,
Euclides ciego, y Eſculapio mudo.

SONETO.

De Pedro Rodriguez al Autor.

Si en pequeña diſtancia facilmente
los varios Orbes, el diſcreto mira,
por donde Febo caminando gira
al negro ocaſo, deſde el rubio Oriente:
A eſte breue diſcurſo a eſte preſente
ſu ſciencia Soto, y ſu opinion retira,
con tanta induſtria y perfeccion, q̃ admira
al ſabio pecho, a la ingeniosa frente.
Fuentes de ſanidad, de guſto flores,
empiadas auras, apacibles prados,
y entrada facil de gozallo todo,
Manifiesta el caudal de ſus primores,
que en dar preceptos, y en quitar cuydados,
todo lo puede quien lo ſabe todo.

SO-

SONETO.

De el Licenciado Antonio de la Peña, cirujano de la ciudad de Granada, al Doctor Soto ſu Maeſtro.

maldito ſoneto.

Como teſtigo puedo dar mi voto
en obra tan eroyca y preeminente,
y pues en todo ſoys tan excelente,
celebre vueſtro nombre el mas remoto;
Y pues en ſciencia ſoys famoſo Soto,
vueſtro ingenio ſe dé por eminente,
y ſea a todos de oy demas patente,
que á vueſtra ſciencia no ſe yguala otro:
De enfermedad de pocos entendida
dezir con vn eſtilo tan fecundo,
ſabiendo lo que muchos no an ſabido;
Dando con eſto a todos larga vida,
eleua al ſabio, y ſe eſpanta el mundo,
deſpues que tanto eſtudio a conocido.

De el miſmo al Autor.

Puſierõle al dieſtro Apeles
vn chico quadro delante,
para q̃ en el ꝛ vn gigante
pintaſſe con ſus pinceles.

Admirale la pintura,
quiere pintar y no oſa
que en coſa difficultoſa
mirarlo bien es cordura.

Haze del quadro tanteo,
y viendo que no le agrada
llora viendo ya anegada
su fama dentro en Letheo.

Mas al fin con su agudeza
pintô solamente vn braço,
conque mostrô con el traço
del gigante la grandeza.

Oy lo propio me sucede
Dotor en vuestra alabança,
porque mi ingenio no alcança
a dezir lo que se puede.

Vn braço pintare solo,
conque muestre Soto al mũdo,
que soys Galeno segundo
en la facultad de Apolo.

CAPITVLO PRIMERO DE la essencia, y ser del garrotillo.

El garrotillo es enfermedad compuesta.

COMO EL GARROtillo no sea enfermedad simple sino compuesta de calétura maligna, y de vn tumor las mas vezes con llaga e inflamació en las fauces, y garganta necesario sea de tratar de cada vna de sus partes, y de toda esta enfermedad como cõpuesta d ellas

Difinicion del garrotillo.

ES pues el garrotillo (començádo dẽ de lo vltimo) vna calentura popular, maligna, y contagiosa acompañada con inflamacion maligna, y las mas vezes llaga en la garganta, todo lo qual acomete, y mata a muchos.

Trataſe d las partes de la difinicio del garrotillo.

Cada parte desta difinicion tiene necessidad de explicarse, para que se entienda como debe, y assi digo que es calentura continua la del garrotillo, pero no su

De la calentura.

jeta a determinada especie de calẽturas por q̃ segũ el aparato marboso o disposicio de el enfermo, y humor q̃ redũda coma de la diuersa lesion de las acciones cõ diferẽte modo, diferẽte especie, de calẽtura, y enfermedad aun q̃ ella siẽpre tiene diferẽte naturaleça de las d̃mas guardado en qualquiera diferẽcia q̃ se halle la suya propia, particular, de maligna contagiosa con tales accidentes.

Galenus lib. d̃ mer uis vulg. ait popularis morbus est qui passim in vulgus grassatur.

ES popular esta fiebre, y ẽfermedad d̃ garrotillo por q̃ aprehẽde y coge a muchos en vna ciudad, o regiõ, tomãdo d̃ todas las fiebres lo peor y añadiẽdo algo mas: por q̃ de el calor toma la celeridad en el hazer y añade el no mostrarse, las mas vezes mucho: de las fiebres podridas toma el podrezer y añade ser vn podrecimiẽto muy grãde no d̃ quales quiera humores sino de los q̃ estan arrimados a la propia substãcia de el coraçõ: de las fiebres hecticas tiene acometer luego, a lo solido de el coraçon, y añade otra mayor malicia, y es que con el calor venenoso entra diuidiendo la substãcia en q̃ esta: de las fiebres ephemeras o diarias toma el gasto d̃

los

los espiritus, y añade a todas fuera de lo dicho vna general raçõ de contagiosa y maligna. Por manera que consiste la esẽcia y formalidad de esta enfermedad en vna priuació de deuida proporciõ a nña naturaleça no solo d sus calidades manifiestas, y ocultas sino de su deuida vniõ, y formació causado todo lo dicho d vn calor preternatural modificado cõ todas estas malas cõdiciones, de muy actiuo, maglino venenoso, y contagioso, cõ particular cõtrariedad alcoraçõ, cõ inflamació, y casi siempre llagas en las fauzes, y garganta.

En que cõsiste formalmente hablando en rigor metaphisico la essencia del garrotillo.

De la otra particula de la difinicion q̃ dize q̃ esta enfermedad es maligna se suele dudar principalmẽte en Valẽcia famosa vniuersidad, si seda maligna qualidad en esta, y en las demas fiebres, y enfermedads malignas por q̃ les parece a los doctores de esta dicha vniuersidad, yá otros muchos de otras q̃ esta qualidad maligna d ninguna manera se à d admitir por q̃ si algo auia de obligar admitirla principalmẽte auia de ser los acidentes, tumor, inflamacion, y llaga diferentes intensos, y malignos como sobreuienen

De como el garrotillo es enfermedad maligna.

Dudase si se da qualidad maligna o malignidad.

Primer argumento que la niega.

a estaenfermedad que pareze que guelen a diferente naturaleça de las primeras, y segundas qualidades: pero dizen los de esta opinion que todo esto puede sobre uenir de el ser la causa muy fuerte, y po derosa en el hazer, y produzir sue efecto, como veemos en la calentura ardiente, auer anguſtias, lengua aspera, y otros aci dentes grandes, luego pareze que por es ta raçon, no se a de poner esta maligna qualidad, ni ay raçon por que llamar al garrotillo calentura maligna. Dizen tan bien estos doctores que no se á de admi tir tápoco maligna qualidad por ser el garrotillo enfermedad peligrosa, y tener diferéte modo de curarse por que dizé que toda enfermedad aguda es peligro- sa, y que el diferente modo de curarse, se toma de vn podrecimiento muy grande e intenso, tiniendo quenta con estas lla gas carbunculosas, y malas, y con confor tar el coraçon, y las demas partes princi pales, como se haze comun mente en las demas enfermedades agudas, que depé den de qualidades manifiestas, con mas o menos intencion de su causa: luego pa

Segũdo argumẽto.

reze

reze superfluo dezir q̃ esta fiebre es maligna si ya por tal no entendemos vna enfermedad que depende de causa muy grande, y en su especie muy fuerte. No obstante todo lo que alegá estos doctores Digo que seda meligna qualidad la qual no es otra ҫosa q̃ vna qualidad venenosa, y oculta causada de infelize cõcurso de Planetas, y estrellas, y de vna manifesta destemplança de el ayre, la qual qualidad obrando maliciosa mente, es muy cõntraria, a nuestra naturaleça.

concluyese pudiendo maligna qualidad.

Esencia o difinicion de malignidad

Para probar que seda maligna qualidad se a de suponer que el garrotillo es vna especie de peste (como constara de lo q̃ e dixere) por q̃ ne pelte no es otra cosa, que vna enfermedad epidemial, pernicios a, y mortal. o peste es vn vapor venenoso reciuido en el ayre que total mente es contrario al vital, espiritu. o es vn aereo veneno causado de admixtion de vapores podridos, o de algun infelize concurso de Planetas, que de todo pũto sea contrario a nuestra vida. Y como todo esto se halle en esta enfermedad de garrotillo, como por experiencia consta

Prueba se la cõclusion.

Difiniciones de peste.

Gall. 1. æpide Pestis est epidemia pernitiosa.

Doctor Ludouicus Mercatus de febre pũticulari pestis est venenosus quidam vapor in aere conceptus qui vitali spiritui omnino adversatur. idem dicit pestis

pestis est aereum ve neum, ex putrid vapord admixtione, vel ex infelice planetarum cõcursu in perniciem hominum dira conditione mutatum.

Prueuase con euidencia darse maligna qualidad

ra mas larga mẽte explicando sus causas y señales: figuese q̃ el garrotillo es especie de peste, y q̃ de fuerça a detener maligna qualidad q̃ contray gaesta enfermedad a especie de peste, y de adõde tome denominacion de tal, y por el cõsiguiẽte darse, y auerse de admitir forçosa mẽte maligna, yoculta qualidad en el garrotillo, y en las demas enfermedades pestilentes, lo qual seprueua cõ euidẽcia por q̃ quando el ayre se altera solo cõ qualidades manifiestas de frio, calor &c. produce enfermedades q̃ llama Galeno dispersas, segun la qualidad que excede, y assi fue puniendo Hipocrates y Galeno enfermedades propias de el verano, y d los demas tiempos, y esta enfermedad d garrotillo, y las demas pestilentes despues de ser dispersas y populares son pestilentes: luego fuera d las manifiestas qualidades han de tener otra de dõde tomẽ denominacio intrinseca, y essencial de pestilentes, y como fuera de las manifiestas qualidades no aya otra q̃ vn vicio en la sustancia q̃ prouiene d influencia celeste inexplicable por otro nõbre q̃ por ma

lignidad

lignidad o qualidad oculta: sigueſe q̃ la fiebre del garrotillo o la inflamacion y llagas dl en lagargáta, y las demas enfermedades peſtiléres, ſon malignas y tiené eſte vicio en la ſuſtácia q̃ llaman malignidad o qualidad oculta: fuera d q̃ ſi la malignidad eó ſiſtiera en qualidades manifiestas de frio, calor, &c. no acometiera a todos y en todos tiépos ſino ſolo quádo la tal deſtéplança excediera, y a los q̃ la tuuiera: y vemos q̃ no guarda tépláça ni a caliére, ni tiépo dl año en q̃ no véga, y q̃ para corregir eſta malignidad ay remedios alexi pharmacos y particulares, cuya virtud no conſiſte tá ſolamére é ſer fria o caliére, ſino en otra virtud q̃ tábié podemos llamar oculta, como la virtud de las piedras cordiales, la qual no cóſiſte en ſer eſtas piedras frias y ſecas, porq̃ todo lo q̃lo fuera auia d ſer cordial, ſino ſó cordiales, porq̃ tiené vna forma accidental dcuida a ſu ſubſtácia, la qual por falta de otro vocablo eó q̃ podella mas explicar la llamamos qualidad oculta. Ni cótra eſto vale dzir, q̃ las eſtrellas no pueé influyr mal, ni ſer cauſa d peſte, porq̃ *Reſpõdeſe a vna* como dire ẽ el capitulo dlas cauſas dſta *objecion.*

Otro ꝛgnmento cã q̃ ſe prueua la propia concluſion.

enfer-

enfermedad la contra operancia de dife rentes estrellas es causa que el ayre se al tere, y altere estos inferiores ya conser- uandoles, ya corrompiendoles, por que lo que a vno le combiene y perficiona, al otro por ser contrario le corrompe,

Respõ dese a otra objecion

No obsta tambien dezir que es d̃ igno rantes, y de los que poco sauen acojerse al Cielo, y a ocultas qualidades: no obsta pues esto se a de entender ser asi en a q̃ llas cosas en las quales se da y se puede ha llar qualidad manifiesta, y no en las q̃ aũ q̃ mas sea buscado no es pusible ponelle otro nombre, y llamalle de otra manera que qualidad oculta, y asi nombrarla por este boclablo no es ignorar la essẽcia dl ta qualidad, antes sauerla por que como dize Auicena tratando de las fuerças dl coraçon, si auno le preguntaran por que el fuego q̃ma' ola piedra imã atrae el hi- erro: respondiẽdo que no por otra cosa sino que por su naturaleça tiene esta vir tud con bustiua el fuego, y la piedra imã tiene virtud atractiua del hierro, dize, que el que assi respõdiere no sera ignorã tes si no sabio, pues no se puede ni ay o-

Auice. de viribus cordis omnia ista perbelle refert per totũ caput. asserẽs ex quo patet, inquit inter allia quoniã sicut sciẽs quod propter caliditatẽ comburit ignis est sciens secũdũ veritatem, & nõignorãs similiter & qui scit quod magnes atrahit ferrũ

tro

cro vocablo conque significar la essencia de estas cosas: Assi no ay cõque significar el nombre de malignidad, sino con dezirle qualidad oculta, que quiere significar, y vale lo propio, como dezir que no es ninguna de las primeras o segundas qualidades, sino vna qualidad primera en su genero, como la luz, pues no proviene de otras primeras, y assi su nombre es oculto para nosotros, mas de dezirle malignidad por sus obras, apostcriori; demas de que todos los Philosophos antiguos y de nuestros tiempos pusieron y admitieron ocultas qualidades y assi Santo Thomas dixo que se hallauan en las criaturas y en algunos mixtos virtudes y qualidades que no podian dimanar de los elemẽtos ni de sus formas accidentales, sino que dependian de los influxos celestes, y oculta qualidad, y el doctissimo Cardenal Toledo, dize, quiẽ se persuadira a que vn cuerpo tan noble como es el Cielo, no haga en estos inferiores sino es mediante luz, y produziẽdo por ella calor: Pues dize Arist. que todos estos inferiores se gouiernan cõ vir

quia virtutem habet eius natura est attribuere rem, proculdubio scies est, & nõ ignorãs.

Los Medicos y philosophos somẽ ocultas qualidades.

D. Thom. 2. cõtra agẽtes 68. & opusculo 34. vnico capite, & in quæstionibus de spiritalibus creaturis, vbi dixit reperiri in creaturis & in mixtis aliquas virtutes, quæ ab elementis nõ possũt dimanare, nec ab eorũ qualitatibus, sed dependere ab influxu celesti, & occulta qualitate.

D. Cardina. Tol. 2. de gen. c. 2. q. 2. con. 4. quas sibi persuadet. corpus nobilissimum quale est cælum, nihil agere in his inferioribus nisi lumẽ, & per lumẽ calorẽ, cũ Arf. 1. meth. dicat omnia ista âcælo cum virtute gubernari & sol & homo generant hominẽ; vnde cæli non solum lumine et motu sed etiam allijs virtutibus occultis agũt quæ in influentia dicuntur.

PP. Lusitan 2. de gen q. 4 a sert. 3 in quium scire tamẽ oportet huiusmodi qualitates non esse absolute primas,

tud celeste superior, y que el sol y el hombre engendran al hombre, de adónde se sigue, que los Cielos hazen y obran en estos inferiores, no solo con luz y mouimiento, sino con otras ocultas qualidades. Y los doctissimos PP. de Coymbra de la Orden de la Compañia de IESVS, (ordé que en nuestros tiempos y en los passados cõ virtud y letras ha adornado el mundo) dizen conuiene a saber, que estas qualidades, frio, calor, &c. No se an de tener absolutamente por primeras, sino es entre las qualidades sensibles y corporeas, para excluyr las qualidades espirituales, y las que no son sensibles, y tambien son primeras entre aquellas qualidades que se deuen a los elementos, y son particulares suyas, para escptuar la luz, figura, y la virtud oculta, y el influxo, por el qual los cuerpos celestes obran en este mundo inferior. Y Donato Antonio Autor de nuestra medicina dize, que ningun linage de fiebres pestilentes puede venir sin oculta qualidad celeste. Y el doctissimo Doctor Luys de Mercado dize, que puede la peste o fie-

bre

bre pestilente, venir con alteracion ma *existimandas, sed* nifiesta en el ayre: pero que forçoso à de *primas inter sensi* auer vn vicio oculto a nosotros en la sub *biles & corporeas* stancia de el, y Vega refiere lo propio en *vt excludamus qua* el capitulo de fiebre pestilente, de don *litates espirituales* de queda resuelta la razõ de dudar, y res *& quæ non cadunt* pondido a la objeccion puesta, pues hõ *sub sensum, vt re-* bres tan doctos como los referidos po- *moueamus lucẽ fi-* nen ocultas qualidades en que consista *guram & occultã* esta oculta y maligna qualidad, y assi a *virtutem, atque in* los argumentos primeros se responde, *fluxum per quem* negando q̃ solo el calor intenso de qual *corpora cælestia in* quiera calẽtura pueda hazer y causar ac *sublunarem mũdũ* cidentes tan de otra condicion y modo *agunt.* tan diferente como en esta fiebre de ga *Donatus Antoni⁹* rrotillo ay, pues cõ los remedios de ma *c. de feb. pest. ait,* nifiestas qualidades no solo no se miti- *huic respõsũ sit,* gan, mas se suelen empeorar, de mas de *nullum pestilentiũ* que no solo en los accidentes difiere es *morborũ oriri pos-* ta calentura de las demas, sino tambien *se, in manifestis* en el demasiado y grande podrecimien- *dumtaxat qualita* to, en el contagio y maligna qualidad. *tibus alteratione,* A lo vltimo se à de responder, que por *etiam si immodice* todo lo q̃ dize el argumento se à de po *calidus & humid⁹* ner esta qualidad maligna y oculta, por *fiat, nisi & ipse e-* el demasiado peligro, por los muchos q̃ *tiam in tota sui*

tãtia mutationem acipiat.

D. Ludouicus Merca c de feb malig na, ait pestilentem efficere posse constitutionem cansas bas mediantib⁹ manifestis qualitatibus; licet aeri insit ex eisdem aliquod nobis occultũ substantiæ vitium

Como sea el garrotillo enfermedad contagiosa.

D. Ludouicus Merca lib. 3. de mob. p. 1 f. 930. ait contagium est productio eiusdẽ in alio, aut est transitus seminarij ab vno ad aliud eandem valẽs ex vi propiæ naturælasionem induma: por la diferẽte methodo que a de auer en curarla con tan diferentes remedios. Con todo lo qual queda explicada la tercera parte de la difinicio que dize, que el garrotillo es vna fiebre maligna con tumor, inflamacion y llagas pestilentes.

Sobre como se à de entender la quarta particula de la difinicion del garrotillo, que dize que es fiebre cõtagiosa, ay no pequeña duda que à de tener para ser lo y tanto; porque parece que todos los males son cõtagiosos, y que este no haze diferencia ninguna, porque como comunmente se difine, el contagio es vna producciõ de vna mesma cosa en otra, o vn transito de vn seminario de contagio de vno a otro, y qualquiera agente aplicado debidamente alterara conforme a la qualidad que en el excede, y assi producira y aurà transito de la qualidad que en si tiene, a el sujeto en quié la produze, y por el consiguiente contagio, de donde parece, que qualquiera enfermedad es contagiosa, pues es agẽte que puede produzir su semejãte en otro sujeto.

A eſta objeccion y orgumento ſe à de reſponder, que el verdadero cõtagio no es otra coſa, que vn tranſito del mal de eſte cuerpo a otro, engendrandoſe en ci la propria enfermedad en eſpecie y natu raleza que la tenia el que la pegò. Por donde no toda qualidad que ſe produze en otro ſe llama contagioſa, o contagio ſino alteracion, porque eſta diſpone para vna enfermedad: pero la cauſa del cõ tagio, o el propio contagio tiene de ſu propia naturaleza y eſſencia produzir vn efecto o qualidad, o forma que determi na o conſtituye vna vltima eſpecie, o in diuiduo, que produce efectos ſemejantes al que le produxo vltimo en ſu eſpe cie, la qual accion ſe llama verdaderamẽ te contagio; pero la otra que diſpone y altera tan ſolamente de ninguna mane ra ſe puede llamar cõtagio, pues no pro duze ſu ſemejante vltimo en eſpecie ſi no es por largo tiempo, diſpuniẽdo pri mero, porque el que produze el contagio, o ſeminario de el en eſto diſiere de la cauſa que altera, o diſpone, en que el que produze el contagio, ſin diſponer

cere. Idem Autor ſic melius diſinit contagium eſt, id quod alteri ab altero præſtatur, dum paſſum ſit eiuſdem ſpeciei morbifice propter produ&tio nem eiuſdem morbi in ſpecie.

Reſpõde ſe a la duda.

En que diſiere la cauſa alterante de la contagioſa.

primero ſenſibleméte produze en eſpe-cie ſu ſemejante, ſupliendo para eſte efe cto, la analogia y ſimilitud de el paſo a quien la introduze, y la grande eficacia, y fuerça del agente, que puede p oduzir ſu forma ſin ſenſible alteracion: Pe-ro la cauſa diſpoſitiua no muda la eſpe-cie ſin yr diſponiendo ſenſibleméte, ha ſta que la forma ſubſtancial la introduz-ga. Y para que eſto ſe entienda mejor ſe à de aduertir que en el pegarſe vna en fermedad, ay cauſa que embie, algo em-biado, medio por donde ſe embie, y ſu-jeto en que ſe reciba. Quien embia á de ſer cuerpo peſtilente, y podrido con vn podrecimiento intenſo, ſuzio, y malig-no, y lo embiado a de ſer vna exalacion o vapor tenue, agudo y podrido mordaz pegaxoſo, con vna qualidad oculta que obra por toda ſu ſubſtancia, que quiere dezir, que tiene vna qualidad deuida a ſu ſubſtancia, con la qual es contrario, corrompe y deſtruye el modo ſubſtáçial mas intimo de la ſubſtancia, que es la v-nion: eſte vapor pegaxoſo con eſta qua-lidad oculta, ſe llama ſemiçario de con

Lo q̃ a de auer en el contagio, o quã do ſe pega vna en. fermedad.

Que es ſeminario de contagio.

tagio

tagio; y no parezca dificultoso, que vna cosa sea delgada y pegajosa, porque esto leviene a este seminario de cótagio, por la demasiada humedad aerea fuertemente mezclada y vnida con sequedad, y assi por su substancia es delgado este seminario de contagio, y por la fuerte vnion de sus partes es pegajoso, como el azeyte q̃ tiene estas dos calidades. Donde se à de aduertir, que de tres maneras se leuanta vapor de vna causa o enfermedad podrida: la primera tan delgado y facil de resoluerse, y de tan poca actiuidad y fuerça, que aũque pareciẽdo a su causa altere no todas vezes puede produzir la misma enfermedad de donde dimana siu alterar sensiblemente, como son las llagas y vmores, y calenturas no pestilentes: de la segunda manera el vapor que se leuanta del cuerpo enfermo o causa podrida, es algo mas grueso y de mayor actiuidad, y este disponiendo primero, o hallãdo aparato morboso, y disposicion en el sujeto, suele produzir su semejante enfermedad con breuedad, pero disponiẽdo primero sensiblemente, como la lla-

ga en el pulmon, y la enfermedad de buas. Ay vltimamente otro vapor, o seminario de contagio, que se leuanta, y produze de vn cuerpo infecto y dañado con vn grande y intenso podrecimiento con maligna qualidad, el qual vapor o seminario de contagio, por produzirse de tal causa y sujeto, es tan delgado, agudo, mordaz, putrilaginoso, eficaz, fuerte, y poderoso para produzir su semejante, que casi insensiblemente vence la resistencia del passo, è introduze su forma: y con esto es de vna mixtion tan fuerte, y tiene vna vnion de sus partes, tan dificultosa de disoluerse, que por estas dos razones con gran propiedad merecio el nombre de contagioso, pues lo que toca con su contacto, lo dexa infecto y dañado, produziendo casi insensiblemente su forma en especie cō maligna y pestilente qualidad. De lo qual consta, que el verdadero seminario de contagio se à de leuantar y produzir de cuerpo o causa podrida, con intimo, suzio, y grande podrecimiento, con malignidad, o qualidad oculta en toda la

Etymologia del vocablo contagio, id est cōtacta inficio aut contactu ago.

substancia, que quiere dezir esto vltimo q̃ dezimos vicio en la substancia, vna qualidad que parece en su modo es contraria a la substancia, pues la disipa y corró pe, desuniendola, o disoluiendo la vnió de la forma substancial con la materia, con la qual vnion parece que tiene su cótrariedad esta qualidad maligna, porque como ella sea totalmente cótraria a nuestro natural, el qual consiste en la vnion de la forma con la materia, siédo la vnió el modo mas propio intimo de la substá cia, assi a la qualidad maligna, que es cótraria corrompe y destruye esta vnion, o modo de substancia, dezimos que es vicio a la substácia, o vicio que cótrarya al modo substancial: y al contagio o semina rio de contagio q̃ haze esta obra de disipar y desunir con esta qualidad oculta y maligna, dezimos q̃ obra de toda substancia, porque obra con qualidad oculta deuida a su substancia q̃ haze esta obra tan contraria a la sustácia, como es disoluer su vnió modo substácial suyo, como nóbramos cõ el propio nóbre a los medicamentos, q̃ son cótrarios a esta quali-

Explicase q̃ quiere dezir vicio en toda la substancia

dad, viendo y perficionando el medio de fubftancia.

Aquí fe à de aduertir, que ay cofas tan eficaces y fuertes para produzir el feminario de contagio, que fin fer cuerpos podridos pueden produzir contagio produziendo vapores podridos y contagiofos: de efte linage fon los malos aſpectos de eſtrellas y planetas, y los venenos ceptricos y mortiferos, notando que efte contagio es fpurio y no verdadero, por faltarle las condiciones que diximos auia de tener el verdadero contagio.

Comunicafe el feminario del contagio por hallarfe vna cofa inficionada con otra, o tocando por medio el ayre, por el qual fe comunica el influxo de las eſtrellas, o el fomite embiado de alguna cofa infecta y dañada con maligna qualidad y peſte.

El cuerpo a quien fe comunica el cõtagio a de fer cuerpo diſpuefto, o por la influencia, o por la comunicacion de vapores leuantados de ropas o cuerpos inficionados de eſte mal, o por eſtarlo de fi diſpuefto para podrecerfe, por fer hume-

do

do con humedad superflua, estar obstruy
do, o lleno de humores ruynes, faciles á
corromperse, aunque quando la infecció
y daño del ayre, por la fuerça de la influ
cia, o daño comunicado delos inferiores
es grande y de mucha eficacia, suele con
ruy poca, o ninguna disposició producir
su forma, y engendrar garrotillo.

Como en el garrotillo se hallen todas
estas malas condiciones necessarias, para
que sea verdaderamente enfermedad cõ
tagiosa, que son vn podrecimiento muy
grande, malignidad, llaga, o inflamació
pestilente de donde se leuante el verda-
dero seminario de contagio, y se vea tã-
bien por experiencia succeder en esta en
fermedad la accion, o obra de pegarse,
produziendo el seminario de cõtagio la
propia forma de esta enfermedad, en o-
tro o otros: siguese q el garrotillo es en-
fermedad contagiosa, como se dize en la
difinicion.

Concluyese ser cõtagioso el garroti llo.

Cerca de lo vltimo solo se à de aduer-
tir, que aunque esta enfermedad es com
puesta de dos enfermedades, que son ca
lentura, inflamacion, o llagas pestilẽtes.

Las llagas y inflamacion son enfermedades y accidentes de la calentura pestilente del garrotillo.

Lo principal de esta enfermedad es la calentura pestilente, y la inflamacion, o llagas se llamaran enfermedades accidétes, porque sobrevienen a la calentura, como accidentes della: pero tan malicioſos y malos, que assi la fiebre pestilente como inflamació y llagas malignas, basta cada parte de esta enfermedad de por si matar y por esto, y por ser enfermedad popular y pestilente, se dixo bien en lo vltimo de la difinicion que acometia y matava a muchos.

Vltimamente se aduierta en este capitulo, que la calentura pestiléte puede ser hectica, Diaria, o putrida, o complicada, y compuesta de estas tres diferencias, pero siempre es pestilente y maligna: y aunque conforme al humor demasiado de el cuerpo pueda variarse la diferencia de el tumor, o inflamacion, siendo vnas vezes de cholera, flema, sangre, o melancholia, siempre es maligno el tumor, e inflamacion, y la llaga es cacoethes corrosiua, podrida, maligna, carbunculosa, y pestilencial.

La inflamacion puede ser erysipelatodes, flegmonodes, edematodes, chirrodes

Pero siẽpre es maligna,

La llaga es las mas vezes carbunco, o carbũculosa, y corrosiua.

(*)

CAP.

CAPITVLO SEGVNDO DE las causas desta perniciosa enfermedad.

COMO en las enfermedades materiales la primera indicacion en su curacio se aya de tomar de su causa material, assi con mas veras se à de tratar de las causas de esta perniciosa y mortal enfermedad, reduziendolas todas a siete causas principales las quatro dellas só generales, y las tres particulares: las generales son la primera la voluntad de Dios todo poderoso: la segunda el Cielo, y sus influencias: la tercera es el ayre q̃ respiramos: la quarta el contagio, o el seminario de el, aunq̃ esta causa vltima no es tan vniuersal como las tres primeras, a esta se suele añadir otra, que es el morboso aparato, o disposicio de parte de los sujetos, la qual en su modo se puede llamar vniuersal, pues dize Gall. conuiene tener siempre en la memo-

Gal. 4 meth 4. aff sed omnino in omnibus in quibus efficax causa adhuc manet ab hac in cboanda curatio est.

Idem 10. methe. 1. inquit in reliquis qui accessionis sue causam intus habent prima indicatio ab ipsa sumitur causa.

memoria, que ninguna cauſa (fuera de la primera) puede hazer ſin la diſpoſicion del ſujeto, porque de otra manera todos los que eſtan al ſol por Caniculares tendrian calentura, o los que ſe exercitaſſen mucho, o ſe ayraſſen, y vemos lo contrario, dóde ſe aduierta que eſtas cauſas generales, principalmente las tres primeras ſon muy propias de el garrotillo, por ſer tan comunes, e ineuitables, porque como lo que es forçoſo, e ineuitable, y lo comun a muchos puestos en diuerſas partes es muy cierto tener cauſa comun, cõ la qual ſe comunique a muchos diſtintos, en lugar, complexion, y region. La enfermedad peſtilencial de garrotillo, y otra qualquier enfermedad peſtilente es comun a muchos que habitan en diuerſas partes y regiones: luego à de tener cauſa cõmũ, e ineuitable, como lo ſon Dios los Cielos, y las influencias de los aſtros y el ayre.

16 Las otras tres cauſas de eſta enfermedad ſon la eficiente, formal, y material, porque ninguna enfermedad tiene cauſa final, ſino por la intencion en alguno de

el

el agente que vsa de ella para algun bien como quádo vn medico excita vna enfermedad para curar otra, y Dios para penas de culpa.

La causa eficiente mas fuerte, o de las mas fuertes del garrotillo es el ayre (dexadas las causas y cosas que los Medicos llaman no naturales) el qual ayre es vno de los quatro cuerpos simples, caliente y humedo sin color, porque lo recibe sse el de todas las cosas: diferenciado del viento, el qual es vapor, o exalacion q̃ saca el Sol de la tierra y del agua con la fuerça de sus rayos. El lugar natural de el ayre es entre el agua y el fuego, diuidido en tres partes, alta, baxa, y media, diferentes vnas de otras en templança. La mas alta es caliente y seca por estar vezina la esphera del fuego, donde se engendran los cometas; la mas baxa de la qual gozamos con la respiracion es caliente modradamente, por la reberueracion de los rayos del Sol. La media regiõ es muy fria por muchas razones, y la principal es por la que llaman antiparistasis, la qual no se haze, porque huyga el frio de la infima y

Ego occidam, & ego viuere faciam percutiam, & ego sanabo, dicit Dñs

su-

No se haze la antipariſtaſis, porq̃ huyga vn contrario d̃ otro, y ſe pruua.

Corpus mathematicũ eſt vna ex ſpeciebus quantitatis continuæ tergeminam habens dimẽſionem, longitudinem, latitudinem, & profunditatẽ.

Razones cõque ſe prueua, que vn contrario no puede huyr de otro cõ mouimiento local

ſuprema regió a la media region del ayre, por la preſencia del calor ſu contrario, porque es impoſsible en buena Philoſophia eſte modo de huyr el frio y recogerſe a la media region, porque eſte es mouimiento local, pues ſe mueue el frio de la ſuperficie y parte de afuera a lo interior del ayre, y muda diuerſos vbi, o lugares, y adquiere diuerſa preſencia, y de eſte termino del mouimiento de lugar, o local, que es la diferente preſencia, no ſe dà aqui cauſa eficiente, porque auia de ſer facultad que mouieſſe de lugar à lugar: y á eſto auia de preceder impulſo de cuerpo mathemarico; todo lo qual es impoſsible hallarſe en las qualidades por ſi cõſideradas, porque el cuerpo mathematico es vna de las eſpecies d quantidad continua, que tiene tres dimenſiones, longitud, latitud, y profundid, lo qual es neceſſario para el impulſo, que á de preceder al mouimiento de lugar, y eſto le falta al frio y à otra qualquiera qualidad por ſi conſiderada; y aſſi en la preſencia del contrario no le dà cauſa eficiẽte de eſta huyda o mouimié

rolocal, pues el contrario presente dcm
damente aplicado corrompera a esfo-
ro, para introduzir su forma. Ni es-
to vale responder, que en presencia del
contrario el menos fuerte se recoge, y ne-
y fortifica por su conseruacion, porque
si esto hiciera los contrarios en presen
cia de essotros, ab intrinseco, y essen-
cialmente siempre lo auian de hazer, y
vemos que no siempre lo hazen, como
quando el fuego se aplica al agua, o el
agua al fuego, ni se haze mas caliente el
fuego, ni mas fria el agua: luego no pro
uiene d su essécia y natural apetito, pues
no se dà siempre el vnirse y hazerse mas
fuerte vna qualidad en presencia d su có
traria. Ni tampoco vale dezir, que el ay
re por la presécia de los rayos del Sol, q̃
no se distinguen de la luz, se condensa
y vne la quantidad de su cuerpo, y assi se
enfria mas. No vale pues dezir esto,
porque la densidad o raridad, aunque
fueran qualidades segundas, no son
actiuas para produzir las primeras qua-
lidades, y causar augmento Real en
ellas, demas de que porque el de no calen

Como se causa yba
se la antiparistasis
Doctissimus Petrus Garcia dispu
s. de his quæ spectant ad singula ele
menta ait, itaque vapores, & exala-
tiones ex sua natu
ra sunt substantiæ valdè frigidæ: con
stat ergo ratio il-
lius frigiditatis
per antiparistasim
ex hoc fundamen-
to, nam cum substa
tiæ illæ frigidæ
sint ex propria na
tura quo magis as
cendunt sursu plus
caloris amittũt re
ductione ad pro-
priam naturã quæ
cumperueniunt ad
mediam regionem
sunt valdè frigidæ tenso, por la comodidad de la genera-

tarse la media regiõ del ayre, que es pri uacion de calor, auia de ser causa de vn efecto positiuo, como es enfriarse tan to la media region, pues el ayre dexado a su naturaleza auia de ser caliente.

Y assi se à de dezir, que esta antiparistasis, o el enfriarse tanto la media regiõ de el ayre, se haze y produze de las exalaciones, y vapores leuantados y engendrados de el agua y tierra por el Sol, y algunos de los astros, y arraydos de algunas constelaciones, o particulares Planetas, o subiendo ellos por la leuidad que se les produze de naturaleza de el ayre, de calor y humedad, de la qual como en su lugar natural son detenidos en la media region; y como estas exalaciones y vapores no differan substancialmente de el agua y tierra, de donde se leuantan son muy frios, y por su propia forma se van desnudando de el calor que se les pegò de el Sol, y con esto enfrian el ayre positiuamente, ayudando a esto, que Dios en el principio de el mundo criò en esta media region este frio tan grãde, e in tenso, por la comodidad de la generacion

cion de las llubias, granizo, y nieue, y co
mo continuamente estan subiẽdo estos
vapores, assi aunque este frio es violen
to a la media region, se cõtinua y es per
petuo, ayudando a esta continuacion y
perpetuydad la conseruacion de el vni-
uerso.

Tiene tanta virtud el ayre (no solo
como principio de el vniuerso, y de las
cosas naturales, pero para el prouecho
de el hombre) que le llamò Hipocrates
Autor de la vida: y tienen tanta necesi
dad de el todos los demas animales, que
si vn punto les faltara en el mismo se a-
cabaria la vida de todos, pues por el se
conserua el calor natural por medio de
la ventilacion, y se restauran los espiri-
tus, mediante los vapores que con el en
tran: y Galeno dize, que el ayre tiene tã
gran de prouecho, y es tan necessario, q̃
sin el no se puede conseruar la vida, ni
reparar la salud si està perdida: porque
es perpetua la indicacion que de el se to
ma, y siendo delgado en substancia, cla
ro, sereno, libre de podrecimiento ven
tilado con sosegados y blandos vientos

*& valent infrigi-
dare aerem preser-
tim iubante maio-
ri densitate.*

*Et patres Coimbri-
censes libr. meteo.
tract. 1. c. 2. non est
etiam improbabi-
le quod quidam in
quiunt initio man
di iniectum fuis-
se â Deo aeri in
media plaga frig⁹
ad faciliorem gig
nendorum imbriũ
cõmoditatem.*

nos,recrea, conserua, sana y dà vida: Y el contrario nos enferma, daña, corrópe, y destruye, y por esta razon à de ser el ayre sano en el inuierno, templado en el verano, caliente en el estio, y con desigualdad en el otoño, y si fuere contrario a estas templáças serà causa de enfermedades malicioßas y de mala terminacion, y no ay ninguna entre las causas comunes que menos podamos euitar que es el ayre, y que mas fuerça tenga en el hazer y obrar: aduirtiendo que el ayre para causar estas enfermedades pestilétes, se suele viciar y dañar de dos maneras, o cõ exalaciones o vapores podridos, leuantados de cosas podridas y corrompidas, y assi corrompido y alterado por la admixtion destos vapores entrando en los cuerpos los altera y corrompe, y excita esta y otras enfermedades pestilentes. Otras vezes se enuzia y podrece el ayre por algun influxo corruptiuo, venefico, y contrario, que dimana de las estrellas, y esto alterado el ayre demasiadamente, cõ qualidades manifestas, o en toda substancia con

De dos maneras se vicia el ayre en las enfermedades pestilentes.

ma-

maligna y pestilente qualidad, o puniéndose a la vnion deuida a la substancia de el ayre, con vn occulto, e indicible vicio recibido en la substancia del, y que es cótrario por su propia naturaleza a la vnió de la substancia.

La segunda causa vniuersal de el garrotillo son los malos aspectos de los Planetas y estrellas, por los quales aspectos la influencia de cada vna se varya, y haq por si era benéuola a este o a essotro mixto se haze contraria y corrumpente por la maleuola qualidad adquirida de contrario aspecto, y la razon es porque estando tal estrella de segunda, tercera o quarta magnitud, o tal Planeta de buena o mala fortuna, en la tercera o sexta parte del Zodiaco con el Sol y la Luna, principios de lo vital y natural, comunicando seles de diferente modo la virtud de estrellas, y Planetas influyen de este o de essotro modo, cóueniente, o daño so a los inferiores: Y aunque el mouimiéto, o estar en tal figura, o aspecto, no tengá fuerças de obrar tienélas para ser vna códició necessaria, para que reci-

La segunda causa general son los Cielos y sus influencias.

La razon porq los varios aspectos de los Cielos, estrellas y Planetas causen variedad en los influxos.

biendo

biendo de diferente modo la virtud del Sol y de la Luna, y de los demas astros las influencias que en tal, o tal modo se influyeren sean benevolas, o malas y pestilentes, ayudando a esto ser tan diferentes los influxos particulares de cada estrella, que con gran razon se siguen tan diferentes efectos en estos inferiores, siendo mas o menos favorables y saludables, mas o menos dañosos para la salud y vida de el hombre, como lo enseñò Galeno, diziendo, quando la Luna mirare a los Planetas saludables y templados, hara los dias felizes y benevolos, y al contrario quándo mirare Planetas malevolos.

Gall lib. 3. de dib. decre. si etenim ad Planetas temperatos luna fleterit, faustos ac bonos diesproducet: si ad intemperatos graues molestosque.

Y assi el ayre informado y maliciado con esta influencia contraria, haziendo en los cuerpos segun su qualidad maligna, los corrompe y causa peste.

Duda y question, si los Cielos y sus estrellas puedan influyr garrotillo y peste.

Cerca de lo dicho ay duda entre todos los Medicos y Philosophos, si el Cielo y sus astros puedan influyr enfermedades pestilentes, como garrotillo y otras assi: y la razon de dudar es parecer que vnos cuerpos tan puros perfectos, y

de vna substancia tan excelẽte hechos d
la primera causa, Dios nuestro Señor pa
ra la conseruacion y gouierno de el vni
uerso, no podran influyr peste, podreci
miento, corrupcion, y contagio, y pare
ce que lo confirma Aristoteles, dizien-
do, que el Cielo por ser ererco y sempi
terno, agena de corrupcion no puede
tener mal ni error: y en el libro de celo
dize, que no ay en el Cielo mal, ni pue
de manar dee el cosa mala por ser intransi
mutable y libre de toda alteracion. Y
Mercurio Trimegistro dize, que todo lo
que desciende de los Cielos perficiona
y engendra. Esta opinion sigue Plotino
el mayor interprete de Platon en esta
propia question. Y Pico Mirandula en
lo que escriuio contra los Astrologos, y
Calcidio sobre el thimeo de Platon, to-
dos estos Autores son de opinion, de q̃
los Cielos no pueden influyr peste, ni o
tro mal alguno, y confirmase con esta
razon, lo que conserua y con eminencia
contiene ser forma de las cosas inferio-
res, y las engendra y cõserua, no las pue
de corromper con peste ni contagion,

Arist 9. meth c. 10. in his quæ sempiterna atque æterea sunt, nec malũ, nec error, aut corruptio inuenitur.

Idem primo cæli, comento 13. dixit malum, nec in cælis esse, nec ab illis dimanare.

Mercurius Trimegistꝰ asserit quid quid de alto descẽdit generans est.

los

los Cielos contienen el ser forma de todas las cosas inferiores, luego no las pueden corromper. La mayor proposicion es de Aberroes, que dize que los cuerpos celestes conseruan los elementos, y los contienen, y son como la forma, y confirman este argumento, diziendo, que lo que dá vida begetable, sensitiua, y animal no puede dar muerte ni corrupcion por ser lo vno contrario de lo otro, el Cielo nos dà vida begetable, sensitiua, y animal, como dize Aberroes, luego es imposible, que por la misma rozon nos corrompa, con peste, ni contagion.

Aberroes 1. cæli com. 24. corpora cælestia cõseruãt elementa, & continent ipsa, & vniuersaliter sunt eorum, quasi forma.

Et tria de substantia orbis nobis dat vitam vegetabile, sensibile, & animalem calor cæstium corporum.

A esta question se responde, afirmando que los Cielos pueden influyr peste, podrecimiento, y corrupcion, lo qual se prueua con euidencia de el propio Aristoteles, en el primero de generatione, y en el primero de celo, donde dize que los Cielos y el sol son principios de generacion, y corrupcion de las cosas, como no se echa muy bien de ver en las mudãças de los tiempos nacidas de diuersos mouimiẽtos de los Cielos, las quales só causa de la producciõ y generacion de

Respondese a la question concluyendo affirmatiue.

los

los begetables, y tambien de su corrup-
cion y fin: y siendo assi que el veneno cō-
siste en vna perniciosa modificacion de
qualidades e influxos, bien puede diuer-
sas estrellas producir en el ayre tales gra
dos, y en tales proporciones q̄ le hagan
mortifero y venenoso, fuera de el influ
xo particular de cada estrella, que modi
ficado con aspecto malo y dañoso de al
gun Planeta malcuolo, o constelacion d̄
estrellas fijas, es causa de peste, garroti-
llo, tabardillo, y landres, porque no ay
efecto ninguno natural por pequeño q̄
sea (saluo los actos libres) en las cosas d̄
este mūdo inferior, q̄no dependa de algu
na determinada virtud d̄ los cielos, o por
alteracion manifesta del ayre, que emi-
nentemente la producen las estrellas, o
por influēcia particular, que es qualidad
oculta que tambien tiene por eminen-
cia los efectos de los inferiores. Lo qual
supuesto hago esta demonstracion: la pe
ste consiste en vna peruersa mixtion de
qualidades o de influencias malcuolas y
contrarias a la vida: las estrellas pueden
hazer (pues tienē tan diuersas influēcias)

*Pruēbase euiden-
te.*

esta mala mixtion de influxos y calidades luego pueden hazer peste. Este argumento parece conduye a quien quiere ingenio obediente a principios Philosophicos, porque si las estrellas tienen esta preeminécia de ser causa de todos los efectos: luego tambié lo son deste, fuera de q̃ de comun acuerdo de Philosophos y Astrologos, demas de la luz que a todas las estrellas es comun tiene cadavna propia virtud diferentissima de la otra, tanto que santo Thomas dize que las estrellas difieren en especie, como hombre y cauallo, de las quales virtudes diferentes se puede hazer vna mixtion venenosa, produziendo el influxo y qualidades, pues son tan diferentes, y las mas vezes contrarias, en tal o tal proporcion que hagan vna pestuerfa mixtion contraria al coraçon y à la vida; y assi la causa eficiéte de este garrotillo y d qualquier enfermedad pestilente son los Cielos y estrellas, y la causa instrumental, los influxos, o qualidad venenosa, o mixtion de qualidades contraria a nuestra vida, la qual se causa por los malos aspectos

D. Tomas. 2. sentẽ. dist. 15.

de

de los Planetas y estrellas fijas, como so aspectos, quadrados, o conjuncion de Marte, y Saturno infortuna mayor y menor, que es aspecto quadrado; quando vn planeta dista de el otro nouenta grados, q̃ es aspecto de enemistad oculta, como le tuuo Marte con Saturno en veynte y vno de Diziembre deb año de seiscientos y doze a las ocho y tres quartos de la mañana, y año de seiscientos y catorze a treze de Mayo a la vna y media de la noche tuuo conjunció Marte con Saturno en el signo de Aries, que influye en la cabeça, y es casa de Marte, y el año de seiscientos y doze, a las ocho y media de la noche se eclypsò la Luna, a catorze de Mayo en Escorpion casa de Marte y detrimento de la Luna, y este mismo mes y año a treinta d Mayo a las nueue horas y quarenta y vn minutos de la mañana se eclypsò el Sol en el signo d Geminis, triplicidad caliente y humeda, casa de Mercurio; y si emos de creer la authoridad de Hermes Trimegistro, en el Aphorismo 53. donde dize, que aurà muchos y varios infortunios, quando en vn

Marte y Saturno tuvieren cõjunciõ.

Dos eclipses en vn mes año de seyscientos y doze por Mayo.

mes se eclipsaren los dos luminares, como sucedio en este mes de Mayo de seiscientos y doze, muy bien se pudo y puede auer temido y temer los infortunios de salud que padecemos.

Y si bien se mira lo que pronostican todos estos eclipses, se veran bien claras las causas que à tenido y tiene esta perniciosa enfermedad de garrotillo: porq̃ en el eclipse de Sol de treinta de mayo, fue Marte señor del eclipse, y Iupiter participe en Escorpion detrimento de Venus y casa de Marte, y en la octaua casa el Sol infortunando a Venus en aspecto quadrado có Saturno; por todo lo qual se engendrò qualidad maligna en el ayre, y maliciaron con ella, y se van maliciando los humores, corrompiendose y desuniendose su substancia como suele en las enfermedades pestilentes, y como dize el gran mathemathico y gran Astrologo Iuntino prometieron estas constelaciones y aspectos, enfermedades pestilentes y de higado, fiebres sincopales, y muertes repentinas.

Iuyzio breue à los eclipses. Primero juyzio del eclipse de sol de 30. de Mayo de 612.

En el otro eclipse de luna, que sucedio

en veynte y quatro de Abril de 614. a las quatro y tres quartos de la mañana fue Saturno el dispone dor en la octaua casa que presupone enfermedad, y por tener la facie en la cuspide de la sexta, embiándole su quadrado a Iupiter, y estando en el propio aspecto con Marte: estos aspectos según Tholomeo Alcabricio, y el doctissimo duntino prometen enfermedades de contagio.

Inyzio breue de el eclipse de luna de 24. de Abril, de 614.

El otro eclipse fue en tres de Octubre a las nueue y media del dia, en el signo de Libra tercera triplicidad, caliente, y humeda, cuyo señor es Saturno, el qual estaua opuesto occidétal al Sol, y este dia estuuieron estos dos luminares en la cola del Dragó, todo lo qual amenaça corrupcion en la carne, apostemas encendidas, inflamaciones y llagas carbunculosas y corrosiuas en la garganta: y esto principalmente sucede en niños y mugeres, y hombres descócertados en comer y beber, y de complexion caliente y humeda, y finalmente los eclipses y la conjuncion magna, y la de Saturno y Marte amenaçaron humores pestilentes,

Del eclipse de el sol de tres de Octubre de 614.

y daño

y daño en el ayre: y es muy de ordinario en precediendo muchos eclipfes y conjunciones de Planetas, principalmente de las dos infortunas, Marte y Saturno, alterarfe el ayre y las influencias de los aftros fer maleuolas y contrarias, y disponerfe todo a corrupcion, por los malos influxos y falta de luz, caulada por los eclipfes, porque la luz es vn medio, y como carro donde vienen todos los bienes de el Cielo, como dixo Auicena: y en faltando la luz a tiempo que nos auia de purificar y enriquezer el ayre, es forçofo llenarfe de ruynes vapores y exalaciones, y de influxos corruptiuos, y como la Luna fea fuente y principio de todo lo natural, y el Sol de lo vital dañados eftos dos luminares padres de la vida con malos afpectos de eclipfes y cõjunciones de Marte y Saturno an fido la cauía de influyr garrotillo y peíte, q̃ por auer fido los años buenos, y no auer auido falta de mantenimientos, faltãdo la difpoficion de los inferiores á fido menor el daño, y por auer fuccedido los eclipfes en Aries y Efcorpiõ, que es opue-

Auic. lib. de cælo dixit lux eft omnium bonorum plauftrum

Tolomeus verbo 86. fol eft fons vitalis, & luna naturalis.

Hermes Trimegiftro.

Ait fol, & Luna poft Deũ omniũ viuentium vita funt.

sto de Tauro, y el signo de Aries influyr y predominar en la cabeça, y Tauro en la garganta, y la Luna estar ofendida y dañada de los eclipses y de malos aspectos de Saturno y Marte, siendo humeda e influyendo tambien en la cabeça, dispuesta a corrimientos malignos, segun su influencia a la garganta, la qual estaua dispuesta para recibir por el signo de Escorpion, donde se celebró el dicho eclipse, siendo como es signo opuesto al signo de Tauro, y assi generalmente an inclinado los humores, y los estan inclinando mas a la gargãta enflaquezida por las dichas influencias, que a otra parte ninguna, y es muy conforme a buena philosophia, y buena medicina que a la parte flaca corran, i en ella se reciban los humores por la menor resistencia que tienen de la parte. De todo lo dicho se echara muy bien de ver la necessidad que tiene la medicina de la Astrologia, i quánto importa que el Medico despues d'ser gran Philosopho, sea Astrologo para conocer las causas generales, i particulares de esta, i de las demas enfermedades,

La causa por que siendo el influxo vniuersal dio mas en la garganta, q̃ en otras partes.

Ponderase la necessidad grande q̃ tiene la medicina de la astrologia.

para la curacion, pues para ella importa tanto conocer la causa general y particular, y en estas enfermedades pestilentes es necessario en quanto fuere posible aplicar los remedios en aspectos benevolos, y contrarios a los que fueren causa de la tal enfermedad: y para confirmacio de esto oygase a Hipocrates principe de la medicina, el qual en vn libro que compuso de Astrologia, que anda entre las obras de Iuntino, dixo, si vuiere algun medico que ignore la Astrologia, ninguno se cofie en sus manos, porque no es perfecto medico; y assi Galeno y Hipocrates como tã perfectos medicos supieron tanta y tan buena Astrologia, como se ve por sus obras, pues Hipocrates, en el libro de ayre y aguas encomendò miassen los medicos y conociessen para curar el nacimiẽto y el ocultarse las estrellas, dõde dize y declara lo mucho que importa sea el medico Astrologo para juzgar y curar las enfermedades: y Galeno casi en todo el libro tercero de los dias decretorios, no trata de otra cosa sino dela quenta que se à de te

Hip. libello Astrologico in principio, si quispiã Medicus fuerit qui ignoret Astronomiã nemo debet se committere in manib⁹ eius, quia non est perfectus medicus

Astrologia est alter medici oculus.

Hipocrates li. de aere & aquis, ait medico conuenit inspicere temporũ mutationes, & astrorũ ortus & occasus.

ner con el mouimiento del Sol y de la lu
na, y la gran fuerça que en nosotros tie
nen, por donde se echa de ver lo mucho
que la Astrologia vale para el vso de la
medicina de sentencia de estos dos pa-
dres della.

La segunda causa eficiére (y de la qual sola suele depender este mal) es el conta gio, y por esso el trato y comunicacion con los que tienen garrotillo es dañoso en razon de que de los cuerpos infectos con este mal se leuanta el seminario de contagio, y vnas vezes hallando disposi cion en el cuerpo, por abundácia de ruy nes humores de humedades superfluas, obstrucciones, y flaquezas en las faculta des, o en la cabeça y garganta, o porque en su nacimiento tuuierõ alguno de los luminares, o el ascendente en el signo, y grado que se han hecho los dichos eclipses, o con poca distancia de el, y los melancholicos, flegmaticos, ni-ños, y mugeres, produze, y engen-dra en todos los sujetos que estan di-chos, esta enfermedad, o otra qualquier pestilente, conforme fuere el contа-

La segunda causa eficiente de el garrotillo es el contagio.

gio, y otras vezes es tan fuerte y eficaz, que la grande actiuidad vence a la resistencia en tan breue tiempo, que sin sensible alteracion y disposicion introduze su forma.

La tercera causa d el garrotillo que es comomaterial es el aparato morboso.

La tercera causa (y no menos digna de consideracion) de esta enfermedad de garrotillo (que propiamente es causa material) es el aparato morboso, o abundancia de malos humores dispuestos por su naturaleza a podrecerse, el qual aparato morboso se engendra de el desordenado modo en las seys cosas que llaman los medicos no naturales, como só comidas malas y desordenadas de alimétos faciles de corromperse, o sueños, o vigilias demasiadas o fuera de tiempo, la euaquacion demasiada que enflaqueze, de los elementos, o la retécion dellos el exercicio, o quietud demasiados fuera de tiempo, o en lugares no buenos, vaporosos, obscuros, no ventilados, o expuestos al viento austral, las passiones d el alma vehementes, el acto venereo, demasiado, o fuera de tiempo, las crudezas y demasiados ayunos: engendran el

morboso aparato para ella enfermedad de garrotillo vnas de estas causas dando materia, y otras indispuniendo el cuerpo, para que la de engendrando ruynes y viciosos humores. Los quales hazé dos cosas para que este mal se engendre, y es dar materia ydonea y facil para recibir vn gran podrecimiento, y lo segundo obstruyr y debilitar, para que cō menor resistencia se engendre, no exceptuando humor ninguno.

La vltima de las causas materiales, es el humor venenoso engendrado en el cuerpo, el qual suele começar por tan pequeña cantidad, que hasta que crece tanto que yrrite a naturaleça, o cobre fuerças para acometer a la garganta, no lo haze pudiendo esto succeder de estar el higado, venas, o otro miembro particular alterado con alguna maligna qualidad, el qual informado con ella va engendrādo humor de esta calidad. Otras vezes todo vn humer qualquiera que sea o toda la masa sanguinaria, se suele casi en vn instante alterar con la influencia pestilencial, o con el ayre pestilente, o

La vltima causa del garrotillo es el humor venenoso q̃ se engendra en el cuerpo.

con el ſeminario de contagio, y entonces ſe podrece con vn intenſo y grande podrecimiento, defuniendoſe la ſubſtáncia con vn vicio y qualidad maligna en ella, que la corrompe y deſtruye.

La cauſa formal deſta enfermedad en rigor methaphiſico es priuacien, y en rigor phiſico, y medico es lo q̃ queda difinido.

La cauſa formal deſta enfermedad en rigor methaphiſico, es priuacion de deuida proporcion de calor en el coraçon y todo el cuerpo, cauſada por intenſió de calor cõ qualidad venenoſa inflamacion, y las mas vezes llega en la garganta, y tomando la forma de eſte mal, no con tanto rigor methaphiſico, ſino por lo que mas intimamẽte y mas de proximo funda ſu eſſencia, y le circunſcriue con ſus propias paſsiones, ſerà la cauſa formal de el garrotillo la q̃ queda arriba en el principio difinida, tratando de ſu eſſencia.

(2)

CAPITVLO TERCERO, DE las Diferencias del garrotillo.

MVY poco resta que dezir de las diferencias de esta enfermedad, pues lo que cumple en las demas pestilentes sayca la enfermedad diaria, podrida y hectica.

De la fiebre diaria pestilente del garrotillo.

La fiebre diaria pestilente de garrotillo es la que se haze de vn intenso podrecimiento en la parte espiritu osa de la raçon y todo el cuerpo, tiniendo los espiritus podridos todo con maligna qualidad. Dexo de disputar si se podrecen los espiritus, pues podreciendose el ayre que es mas renue, aunque se conside re no puro, tambien se podreceran los espiritus, pues no son fuego, y aunque las diarias sean saludables estas son perniciosas y mortales, porque aqui no solamente estan calientes los espiritus, sino podridos y corrompidos del veneno, como lo muestran las muertes repentinas y breues que suceden.

Arist. dixit omnia putrefiunt praeter ignem.

De la hectica pestilente.

La calentura hectica peſtilente es vn calor preternatural, muy intenſo en la ſubſtancia ſolida del coraçon, con ſu qualidad maligna.

La calentura podrida peſtilente de garrotillo es, ſe haze y cauſa como eſtá dicho en los capitulos paſſados.

La diferencia de la inflamacion y llagas es cierto ſer, la inflamacion varia, ſegun el morboſo aparato, pero ſiempre maligna, canceroſa, o carbunculoſa, y las mas vezes es vn carbunco que dà en la garganta: la llaga es peſtilente, corroſiua, putrida, cachoetes.

CAPITVLO QVARTO, DE las ſeñales de garrotillo.

NINGVNA coſa a cerca de eſta enfermedad es mas grau y d mas importãcia q̃ conocer la el primer dia, o inſtante, diſtinguirla y diferenciar la de otras d

su genero: y aunque esto sea comun a todas las enfermedades, en esta es muy mas vtil y dificultoso, y mas prouechoso, porque no se haga inconsideradamẽte lo que no conuiene, o se difiera, o dexe de hazer lo que es necessario, siendo lo tanto a esta enfermedad, acudirle cõ tanta presteza, pues vemos por experiẽcia, que si algunos sanan y an sanado, an sido muy en el principio curados como deuian, haziendo retraccion de el humor que corre a la garganta, y empobreciẽdo a naturaleza, antes que la parte reciba de manera, que auxilios y medicamentos humanos no basten, a que vencida con tan maligno humor no se corrompa.

Como esta enfermedad sea compuesta de calentura continua y pestilente, y de tumor, ó inflamacion, algunas y las mas vezes con llaga maligna en la garganta, assi las señales an de ser en dos maneras, vnas que demuestren la fiebre, y su malignidad, en comun decẽdiẽdo luego a las señales de cada fiebre pestilente en particular. Las otras señales mostraràn

aconocer el tumor, inflamacion maligna, y da llaga corrosiua pestilente y perniciosa.

La primera señal se toma del calor, o modo de calor de esta calentura.

Viniendo a lo primero a la primera señal se toma de el calor de esta calentura y de su modo de obrar, porque muchas vezes aparece esta calentura muy blanda, y vn calor preternatural muy moderado con accidentes muy grandes, y que dan mas fatiga, que conforme y en razon de la calentura auian de dar. De lo qual se echa de ver muy bien la malicia, pues bien se puede sospechar que ay serpiente debaxo de la yerua, viendo vna calentura tan pequeña que apenas se percibe acompañada de tan perniciosos accidentes, como luego se dira, porque que tiene que ver vn tan grande de accidentes con fiebre tan pequeña, y tan blanda.

Otras vezes comiença esta fiebre con muy grande furor, y ardiendo con los propios accidentes, y la causa de esta variedades, porque las vezes que el veneno y condicion pestilente de esta calentura es mayor que del podrecimiento de los humores resulta en mucho labor con esta

su

su qualidad maligna lo que molesta tanto en esta fiebre, principalmente en los primeros dias, hasta que aya obrado mas en los humores, y se manifieste el calor, y otras vezes suele aparecer en el principio esta calentura pestilente muy grande, por ser mayor el podrecimiento que la maligna qualidad, y por el consiguiente mayor el calor.

La segunda señal se toma de las acciones dañadas.

La segunda señal se toma de las acciones dañadas, y començando por las del coraçon consideremos vn veneno que le acomete, quien duda sino que miembro tan principal, y en quien el almas fide con mayores prerrogatiuas, que en las demas partes recogera sus espiritus, y no harán tan grádes sus dilataciones, porque no se entre atraydo el veneno, como por puertas abiertas, y assi el coraçó en esta pelea que pulsos puede hazer? sino muy engañosos, porque quando el veneno llegare a estar sobre el coraçon, hara vn pulso obscuro, intersidente frequente y debil, y quando boluiere en si con el medicamẽto cordial, o có

el alimento medicamentoso, o sacando naturaleza (como dizen) esfuerço de flaqueza, o lo vltimo de sus fuerças, hara pulso mas firme y mas lleno: de esta pelea resulta, que en ninguna fiebre se veran las fuerças vitales como en esta tan caydas, y assi se hallaràn los pulsos mucho mas desiguales, desordenados y flacos que en otra ninguna, y si con esta señal se junta el estado del tiempo ser desigual y maligno, y correr esta perniciosa enfermedad, se haze esta señal certissima.

Duda acerca de el pulso.

Aqui se ofrece vna dificultad, y es, porque algunas vezes con pulso bueno y casi natural en esta fiebre maligna de garrotillo, y en otras semejãtes se suele morir el enfermo? porque parece imposible, que aunque sean yguales no seã debiles y frequentes, y la razon es (porque aunque qnando el humor venenoso, o qualidad maligna d la fiebre, tiene el coraçon de tal suerte, que auiendole empobrecido del calor natural, y alterado cõ calor preternatural los humores de sus ventriculos, lo frio de el templa el calor

La razon por que aparezcã algunas vezes pulsos yguales y casi naturales en el garrotillo, y en otras fiebres pestilentes.

de

de los humores, de manera que templado vno con otro resulte vna templança ygual, y assi se hagá los pulsos muy ygua les) es pues la razon de dudar, porque an res parece auian de ser los pulsos peque ños, debiles, y frequentes, porque la fa cultad vital del coraçõ está essencialmé te debil: luego sus acciones necessario lo an de estar, y muy diminuydas, y que la facultad esté flaca, claro se prueua, pues el temperamento substancial del cora çon, la substancia y los espiritus en que consiste su fuerça estan destruydos con el calor y maligna qualidad, y estando esto en este estado, poco importa para la fuerça del coraçon, que la templança accidental adquirida de la desigualdad d calidades contrarias, y de humores calié tes, y substancia fria la haga ygual, pues esta no puede hazer mas de moderar el calor, y por esta causa ser el pulso mas, o menos ligero: pero no mas, o menos fuerte, porque antes an de estar mas debiles y mas pequeños.

Gal. 11. metho. c. 3. quoniam vero virium substãtia tũ ex Spũ. tũ ex carnosa specie, tum ex solidis ipsis cõpletur.

Tengo por cierto, que Galeno enten dio, que los pulsos al principio desta ca

Parecer de el Autor.

lentura, y de las demas peſtilentes fueſſen moderados ſemejántes al natural, quádo no eſtà el temperamento ſubſtãcial del coraçon deſtruydo, y en eſte ſentido ſe à de entender, que con pulſo bueno camine à la muerte el enfermo: peroquádo la calentura eſtà en el augmẽto, o en el eſtado caſi vencida naturaleza, reſuelſos los eſpiritus vitales d neceſsidad, los pulſos ſean de caer y faltar en ſu fuerça, y ſer muy pequeños y debiles, y quando Galeno dixo, que le moria con bué pulſo natural ſe à de entender y gual por la razon arriba dicha: pero no ſe à de entẽder que ſea fuerte, y en todas las diferencias natural, que eſſo es impoſsible como queda probado.

Tercera ſeñal tomada de la reſpiracion.

La tercera ſeñal ſe toma de la reſpiracion, y eſſen de la facultad animal, y aſſi en la reſpiracion ſe comprime mucho el pecho por la mayor neceſsidad de expeler los fulignes. Con eſto el aliento es las mas vezes de mal olor por el grande podrecimiento interior de los humores, y por las llagas malignas de la gargá-

ta por donde passa, y quanto mayor fuere el mal olor, tanto mayor podrecimiento, y corrupcion señala. Ay en el garrotillo, desmayos, ansias, inquietudes, ganas de vomitar, y vomitos, amargor de voca, dolor en el estomago, y en las tripas, por la mala qualidad de el humor, que se les comunica, o vapores que baxan, ay pesadumbre en todo el cuerpo, por falta de fuerças, y relacion de espiritus vitales, y por esto, vna lasitud en el cuerpo, y dificultad en la respiracion. Ay vna gran falta de sueño, si ya el calor en materia grueffa, no leuanta vapores, y causa sueño, que siempre es perturbado, y con delirio, y falta de aduertencia, y memoria. Ay tambien lengua aspera, y negra, vnas vezes con sed muy grande, que como depende de vna tan mala qualidad, no se suele mitigar con el agua sola. Otras vezes no ay sed, o porque se podrecen los humores lexos de el estomago, o porque baxen fuerças de la cabeça a humedecer el paladar, o por ser el enfermo de complexion

Otras señales.

fria

tria, o porque por la demasiada malicia y veneno, se desminuyó y quitó el senti do de la parte, y assi estando la lengua seca y áspera no sienten sed, de lo qual dixo Hipocrates, que en enfermedades agudas no auer sed era mala señal. Ay en el garrotillo vn estraño aborrecimié to de la comida, tanto que si les porfian con ella vomitan, y otras vezes lo hazé en solo vella, porque apercibe la natura leza la comida, como el objecto interior, que es el humor corrompido, y venenoso que esta en el estomago.

Los excrementos.

Los excrementos que de los cuerpos que tienen garrotillo salen, tábié muestran ser maligna y pestilente esta enfermedad, porq̃ só muy hediódos, por jútarsele al podrecimiéto grade de los humores, esta qualidad perniciosa y mala, y de tan mala y pernicioſa condicion, de donde dimana y nace tan mal olor en los excrementos del vientre inferior, los quales las mas vezes son liquidos, verdes, espumosos, y pingues. La vrina no dà la peor señal, sino la mas cierta, porque vnas vezes aparece en el principio buena

La Vrina.

na, y ſemejante a la de los ſanos, y entó ces juntandoſe a las ſeñales y accidentes de eſta enfermedad; muy claro ſeñala ſu eſſencia y malignidad, porque parece que como traydora pone aſechanças al enfermo, y al medico para engañar a eſte, y matar al otro, y la razon porque la vrina parece buena en los principios es, porque la venenoſa qualidad eſtà muy adentro en el coraçon, y haze poco a poco ſin manifieſta perturbacion en los humores, inſiſtiendo mas en la diſolucion de la vnion de la ſubſtancia, que no en viciar los humores, por lo qual no parecen en el principio, ni ſe manifieſtan las obras del veneno, porq̃ es mayor la maligna qualidad que obra ocultamente, q̃ el podi ecimiento que dañando los humores cauſa vicio en la vrina excremento de ellos: pero paſſando adelante la obra de eſta maligna qualidad, la vrina ſe perturba ſiguiendo la perturbacion y rebolucion de los humores. Tambien es ſeñal de eſta fiebre aparecer cõ poca calentura la vrina muy tenue, cruda, y acoſa mas por impotencia de naturaleza en

Porque la vrina aparece buena en los principios.

razon del veneno, que no por estar en el principio de la enfermedad, porque estar en el principio tan debil es señal de causa muy fuerte y venenosa. Aduirtié do q̃ lo que mas vezes aparece en esta calentura de garrotillo, es vna vrina gruesa, turbia, encendida con vn sedimento grueso, turbado, y colorado, y por juntarse esta vrina a tan graues accidentes, es legitima señal desta enfermedad.

Duda notable.

La mayor duda que cerca de la vrina á mi se me à ofrecido en esta enfermedad, es porque? aunque aparezca la vrina buena en el principio por la razon arriba dicha pueda estar buena, y con ella morirse el enfermo? Esto me à hecho mucha dificultad siempre, y el hallar la causa de que en tan gran mudanca, y estando el enfermo cercano a la muerte, y auiendo tan grande consentimiento entre las facultades principales del cuerpo, como son la natural conque se engendra la vrina, la animal que es principio de mouimiento, estando la vital tan postrada no se eche de ver en la vrina. Y aunque muchos ingenios buenos han

buf-

buscado la causa todauia, no se quieta el entendimiento, porque vnos dizen que en esta calentura se podrecen los humores junto al coraçon, y que los demas d' las venas no está podridos, y q̃ por esso sale la vrina buena: pero si el calor desta fiebre se recibe primero en el coraçõ (como es necessario) por fuerça se à de influyr en los humores, y en las partes que del reciben influxo para hazer sus obras como es el pulmon y higado, el qual a d̃ participar necessariamẽte deste calor preternatural, y con el viciarse el cocimiento, y mudarse la vrina. Ni parece conforme a razon la causa que otros dan, q̃ no osa naturaleza a cometer el veneno, por conocerle superior, temiendo no quedar vencida del, que desto se siguiria, q̃ la potencia natural que siempre obra de vna manera, sin distincion en el objecto proximo fuesse libre, y dexasse de obrar quando no le conuiniesse.

Repruebase la razon que dan.

Repruebase la segunda razon.

A esta duda se á de respõder, q̃ quãdo cõ vrina buena mueré los enfermos, en estas enfermedades pestilẽtes es en fiebres pestilẽtes, hecticas, o diarias, por q̃ como

Satisfazese y respondese a la duda.

el calor preternatural y qualidad malig-
na esten en lo solido del coraçon, y en
la parte espirituosa, no comunicandose
a la humorosa, ni à los humores no se mu
da la vrina, pues es excremento dellos,
y las calenturas hecticas y diarias pestilé
tes son las que con mayor brevedad ma
tan de manera que por no sentirse d los
enfermos el calor preternatural de la he
ctica pestilente, y por la facil resolucio
de los espiritus en la diaria se mueren tá
presto, que el vulgo, y aun los medicos
la llaman muerte repentina.

A estas señales se añade otra no me-
nor, que es vn frio, horripilacion, o calo
frio (como dizen) continuo con qual-
quier mouimiento, o ocasion, y sin ella
el qual nace y se produze de los vapores
acres, y mordazes que se leuantan de vn
pernicioso humor: suele auer sudores pe
queños y sin prouecho de mal olor, por
salir de humor con tanta malicia, y tan
podrecido: suelen salir algunas gotas de
sangre de narizes tan sin prouecho, que
señalan muy bien lo mucho que natura-
leza está molestada con la malignidad y

ve

veneno de este mal.

Y como la fiebre de el garrotillo puede ser diaria, hectica, o putrida, de esta ya sean dicho sus señales, y de la diaria son aparecer en el principio el rostro de el enfermo, reluelto, robado todo el color, à cardeno, o libido, y las fuerças tan derribadas, que parece que con vn soplo se le à de acabar la vida, tiene las partes frias el calor en esta calentura es pequeño, y parece que dista poco del natural, y los pulsos son pequeños y desiguales, debilitada la facultad vital. Dedo lo qual es la causa la facil resolucion de los espiritus, la vrina està buena en color y en substancia, porque no està el daño en los humores, sino es quando esta calentura passa a otra especie de calentura podrida. La vltima señal, es, vn sudor que suele acompañar a esta fiebre, con el qual se acaba ella, o la vida del enfermo, y rarissimas vezes està, ni la hectica vienen en el garrotillo, sino complicadas con calentura podrida.

Señales de la fiebre diaria pestilente del garrotillo.

La fiebre hectica

La fiebre hectica pestilente (aunque con dificultad) se conoce, porque los q

Señales de la fiebre hectica.

la tienen no la sienten ni piensan que estan enfermos, aunque esten cercanos a la muerte, y por esso ponen gran fuerça y diligencia para leuantarse de la cama, de donde acontecen las muertes al parecer repentinas, y no pensadas en esta enfermedad.

Es muy gran señal desta calentura hectica, pestilente poner la mano sobre el pecho del enfermo, y aunque al principio no se sienta el calor, perseuerando se sentira en la mano vn calor acre y mordaz, que parece sale de lo profundo del pecho, q̃ es propia señal desta calẽtura.

La segunda señal es, que la calentura sea igual y vniforme sin crecimiẽto y variedad de accessiones, sino es despues de auer comido.

La tercera es, que el pulso y la vrina esten buenos semejãtes al natural, sino es con alguna debilidad y frequencia.

La quarta es, tener inflamadas las partes de la boca, lengua, y garganta, cõ vn color encendido, con vn mal olor en la respiracion que nace del podrecimiẽto de la humedad del cuerpo, q̃ llamã rozio

que

q̃ por estar la facultad derribada, y muy debil, no lo puede transmutar en la substancia del coraçon, y por esso se podrece y causa mal olor. Y porque vaya todo dicho para adelante digo, que la propia indicacion en la diaria pestilente de garrotillo, se cumple con resistir al veneno que actualmente està corrompiédo los espiritus vitales del coraçon, de la qual se toma otra, que es no ser necessaria en esta calétura alguna euacuacion por sangria ni purga, porq̃ no està el daño en los humores, sino en los espiritus, los quales cõ las euacuaciones se acabaria, y con ellos la vida, si la tal calentura no passasse a ser podrida, q̃ en tal caso corre diferẽte razõ, y assi esta indicació se cũple cõ corregir el ayre con cõtrarias y benevolas qualidades, restaurar los espiritus cõ olores, mãtenimiẽtos, y medicamẽtos cordiales, q̃ restauré, purifiq̃n, y buelua trãsparentes, y resplãdecientes los espiritus, y lo propio se à de hazer en la calentura hectica, humedeciẽdo algo mas q̃ en las dmas calẽturas pestilẽtes, assi en los medicamẽtos y alimẽtos como en la

Pone se vna breue methodo de curar estas dos calẽturas reseruando lo demas, para lo que se à de dezir adelãte

restau-

reſtauracion de las fuerças, y preparació de layre, tiniendo aduertencia al veneno y maligna qualidad.

Vltima señal eſpecial y patonomonica.

La vltima señal, y la que contrac esta fiebre peſtilente a ſer y llamaſe garrotillo, es que junto cõ la fiebre, o poco deſpues ſe quexan los enfermos de inflamacion ſola, o de inflamacion con llaga en la garganta, que mirada ſe echa muy biẽ de ver, que es vn carbunco en ella, porq̃ vnas vezes aparece vna inflamacion ſola, y otras con ella, o poco deſpues vna begiguela cenicienta, o coſtra obſcura, o blanca, liuida, o negra, o vna llaga ſucia corroſiba, y maligna, y tan pegajoſa, y vnida, que le forçò a vn Auctor moderno y docto à afirmar q̃ era vn panículo o membrana, no ſiendo ſino vna materia tan pegajoſa, maligna, y tan vnida en ſi, como ſe echa de ver quando ſe expele.

El Doctor Villarreal en ſu libro de morboſufocante.

Como ſe pudo pronoſticar muy antes que auia deuenir el garrotillo.

Reſumiendo las ſeñales del garrotillo, digo que ſe pudo pronoſticar muy antes que auia deuenir eſta enfermedad de garrotillo, por la conjuncion magna que precedio por los eclipſes paſſados,

hechos en Aries, que predomina, è influ
ye en la cabeça, y en Escorpion, opues-
to de Tauro, y este influye en la gargan
ta, y por los aspectos malos que an tem
do Saturno y Marte, y por otras conste-
laciones que an ayudado a este influxo.
Conocerase tambié el tiempo que à de
durar esta enfermedad ã garrotillo, por
lo que pueden durar las influencias que
le produxeron. Y es muy conforme a
razon, que dure tanto el efecto quanto
durare la causa, que actualmente lo està
produciendo. Los aspectos è influencias
del Cielo, y sus efectos todauia duran, y
conforme a buena Astrologia an de du-
rar hasta primero de Março de el año de
seiscientos y diez y siete: luego hasta es
te tiẽpo podria durar esta enfermedad,
templarlos à la misericordia de Dios cau
sa superior de todas las causas.

Lo que parece que a de durar el garrotillo.

La fiebre se conoce ser de esta especie
por venir en los principios las masvezes
con vn calor blando, vn pulso y vrinas
casi naturales, y con esto grauissimos ac
cidentes, como son ansias, congojas, in
quietudes, nauseas, y vomitos, y los de

mas

mas dichos, y aunque la calentura sea de calor intenso, y la vrina esté perturbada y los pulsos desordenados y flacos, ver con esto, que los accidentes son de tan mala condicion, y de tan estraño modo nuestra muy bien la malicia desta fiebre juntandose a esto ver que con la misma fiebre, o poco despues, aparece vn tumor è inflamacion solo, o con llaga tan rebelde y malo, que teniendo todas las señales de angina, añade la malicia y venenosidad, y mas las llagas putrilaginosas, carbũculosas, y corrosibas; y demas de esto ver la celeridad del obrar señala muy bien la malicia, pues es cierto, que suele por la mañana auer vn rubor, o tumor pequeño en la gargãta: de alli a dos horas, vna llaga de alli a otras dos estar negra, y aquel dia propio, o otro morirse el enfermo, lo qual no deue espantar al vulgo, ni a hombres de ingenio, ni morirse tãtos desta enfermedad, à d ser causa de infamar a los medicos, diziendo q̃ no la entienden, ni an acabado de entẽderla, pues es enfermedad pestilente, o peste que de su essẽcia tiene matar à muchos

Porque se mueran tantos desta enfermedad no se an de infamar los medicos doctos.

chos; de manera que hasta que lo haze no llama Galeno peste, como acontecio en vna constitucion que quenta Hipocrates de vna enfermedad que al principio era vulgar, y despues se hizo pestilente quando començaron a morir muchos della. Demas de que Hipocrates y Galeno conocieron muy bié esta enfermedad (que no es nueua) y assi dixo Hipocrates, que llagarse la garganta con calentura aguda era muy malo y peligroso, y entre los antiguos escriuieron desta enfermedad por expressas palabras, el doctissimo Areteo, y el sapientilsimo Accio: y entre otros Autores d nuestros agudos y felizes tiepos en letras, el doctissimo Doctor Luys d Mercado en vn libro particular, q̃ se intitula de consultas con su doctissima, e inestimable doctrina, d tal manera declarò la essencia, señales, causas y curació de esta perniciosa enfermedad, que el morirse tantos se à de atribuir a su grandeza y malicia, pues es peste, la qual de su essencia tiene el matar a los mas que dà, y tambien a que se haze vn tumor maligno, o llaga car-

Gall 6. epidemiorum com. 7. atque huc vsque vulgaris hic morbꝰ erat nũc verò pestilens est factus, cum multi mori ceperunt.

Cum febre acuta fauces exulcerari malum.

No es enfermedad nueua el garrotillo

Los *Autores que an escrito de esta enfermedad.*

Causas porque se mueren tantos de garrotillo.

bunculosa, o por mejor dezir carbunco en la garganta, donde tampoco pueden detenerse los medicamentos, y siendo el tumor y llagas venenosas, está en el transito de la respiracio, y assi está el enfermo respirádo ayre venenoso, que no es pequeña causa de augmentar el peligro, y tambien las llagas de la garganta son suzias, malignas, y corrosibas, y assi suelen limpiarse en lo que aparece, y se puede ver, y por yr corroyendo y comunicandose a la trarchiartería, matar con gran breuedad, como lo dixo Areteo, q̃ en comunicandose al pecho por la arteria que aquel dia ahoga, y esto se echa de ver, porque se hincha è inflama la gargánta hasta el hoyuelo que está en el principio del pecho, y vltimamente como esta enfermedad démas d ordinario a niños le haze casi incurable, por su grandeza y malicia por la parte donde dà, que es la garganta facil de recibir y de podrecerse y dificultoso de parar en ella los remedios, y lo vltimo por la inobediécia y repugnancia, y flaqueza que tienen los niños.

Areteꝰ propio tra Ctatu huius morbi asserit, & simpe Ctus per arteriam ad malum invadat eo die strangulat

Todo lo mas que ay que dezir cerca de los pronosticos casi queda dicho, auiendo demostrado ser esta enfermedad peste: pero como no ay cosa de mas consideracion, assi para con los enfermos, y para con los que miran, como para la curacion, que el pronosticar lo que à de succeder, se à de aduertir que esta engañosissima enfermedad es de tal condicion, que no todas vezes lo bueno significa bien, ni lo malo totalmẽte mal: pues con buen pulso, y vrina, y accidẽtes no muy malos se suele morir el enfermo, y al rebes siendo los accidentes muy malos con pulso y vrina de la propia condicion suele viuir, cuya razon es, porque esta enfermedad es agudissima, pues mata muy de ordinario al tercero, o quarto dia, y es maligna, y con esto tiene mouimientos muy agudos, y no perceptibles y por la mala qualidad dicha suele obrar diferẽte de lo que se puede conocer por las señales buenas, o malas en el pulso y vrina, y assi siempre se à de dezir y declarar ser esta enfermedad pestilente y mortal, y yr siempre pronosticando por lo q̃

Los pronosticos de este mal y enfermedad de garretillo.

se sigue tiniendo quenta con todos los accidentes, y que es muy malo que la llaga se ponga libida, o negra, y que apareciendo bueno lo que se puede ver de la garganta, parezca estarse ahogando el enfermo, y assi con esto se comunica la hinchaçon a las partes de afuera, con vn color como de almagra, hinchandose el principio de la trachiarteria, y si se començaren a enfriar los extremos, se puede pronosticar q̃ está la muerte a la puerta.

La causa porque esta enfermedad mas de ordinario a niños.

Haze esta enfermedad mas peligrosa ser ella gigante, y dar muy de ordinario a niños pequeños, que son de muy pocas fuerças para tan fuerte contrario, y no obedecen el curarse, donde se aduierta que los muchachos y criaturas desde q̃ nacen hasta los siete años estan mas sujetos a esta enfermedad, porque les gouierna la luna. Y por la poca resistencia de parte de las fuerças: por la demasiada humedad: por las crudezas, y desordenada vida: y entre los de mayor edad estan mas sujetas al garrotillo las mugeres, y los hombres desordenados en comer, y be-

beuer, mal acompliſionados, que tienen de ordinario corrimientos de la cabeça.

La vrina que perſeuera en el garrotillo, gruessa, encendida, y turbia, y que có ningunos remedios se mejora es muy mala señal, por señalar mucha rebeldia en la maligna qualidad y humores, tambien es malo que de repẽte se remita el color, porque muestra descubrio de humor algun miembro principal, tambien es malo que perſeuere mucho tiẽpo delgada y cruda, y el ſedimento como salua do es maliſsimo, ſignifica gran malicia y herbor en los humores, e impotencia de naturaleza.

Aparecer en el principio muy debil el pulſo por eſsẽcia, ſin auer precedido euaquaciones notables, y el roſtro muy eſtenuado, y deſſemejante al enfermo quãdo eſtaua ſano, es muy mala señal, por ſignificar cauſa muy intenſa, y qualidad venenoſa muy eficaz: tambien es muy malo ponerſe la llaga, o tumor de mal color, y es peligreſiſsimo comunicarſe la llaga a las partes de aden-

tro que se echa de ver, de enronquezer se los enfermos, y no poder de ninguna manera tragar sintiendo dolor en la parte baxa de la garganta.

En lo dicho quedan declaradas la essencia, causa y señales, y pronosticos de esta perniciosa enfermedad d garrotillo

CAPITVLO QVINTO, DE la curacion de el garrotillo.

DOS INDICACIONES generales sean de guardar en la cura del garrotillo, vna tomada de la calentura pestilente, y otra del tumor y llagas, o inflamacion de la garganta, y en estas dos indicaciones siempre se an de guardar tres puntos muy necessarios. El primero es, lo q conuiene para corregir la furia y grande actiuidad de la venenosa qualidad, y del contagio, reprimiendo lo que tan perniciosamente obra en los cuerpos don-

de vna vez entra. Y lo segundo, q̃ prouidencia, o cura conuiene aplicar al morboso aparato del cuerpo, assi a lo podrido y dañado, como a lo que actualmente se va dañando. Lo tercero, como se preuendran curaran, y mitigaràn los accidétes, curádo desde el principio las llagas è inflamacion de esta pestilencial enfermedad.

Del mantenimiento en el garrotillo.

Llegádo a lo primero, que es reprimir la actiuidad d̃ la maligna qualidad, y del contagio, y el grande è intenso podrecimiento de los humores; lo que con particular efecto y eficacia puede lo susodicho, es el orden y buen modo del mantenimiento y vida, entendiendo por esto el orden que se deue guardar en las seis cosas que los medicos llaman no naturales: y començando por el mantenimiento, que es el que tiene gran fuerça en esta indicacion, porque, como consta, en los humores corrõpidos tiene vez de atemperante, y en los que se corrompen mueue y prouoca à naturaleza a nueuo cocimiento, mezclandose con los humores corrompidos, o podrecidos: y assi

an de ser los mantenimientos de tal cali
dad, que con ella templen el calor que
en los humores hierbe, y con su sabor a-
grio o azedo corrixan la putrefaccion q̃
se va haziendo; y por la mediocridad de
su substancia se dexen cozer con facili-
dad, y con la misma se mezclen con los
humores.

La cantidad de el mantenimiento Hip primo aphor. 7. Vbi morbus per acutus est statim extremos habet la bores, & extremè tenuissimo victu vtendum est. Et idem eodem li. 1. text. 16. victus humidus febricitan-tibus omnibus conuenit.

A cerca de la cantidad del mantenimiẽto, se à de aduertir que no ay precepto mas comun en la medicina que en las enfermedades agudas, se á de dar mantenimiento tan tenue, que casi sea nada en los dos o tres primeros dias, y cambien que en las calenturas conuienen mantenimientos humedos: pero esta fiebre tiene tan extraordinaria condició, que no se sujeta a ningun precepto del arte, y para ella à parte estan hechas nueuas leyes y nueuos fueros, y assi en los principios no à de ser humedo, porque en el facilmente entra la putrefaccion intensa y grande de esta fiebre, y se haze materia de veneno, por tanto conuiene que sea moderadamente seco, y en la misma moderacion caliente, para que có la seque-

dad

dad embeba, y corrixa el fuero de los humores, que facilmente concibe la malicia del veneno, y con el calor templado restaure los espiritus que se pierden, y cõserue el calor que se va cayendo; aunq̃ si es mas el podrecimiento de los humores que el veneno, a estos les conuiene mantenimiento mas frio, y en sequedad y humedad templado: la forma del mantenimiento á de ser mediocre, y la cantidad moderada entre mucha y poca, y seá siẽpre medicamẽtosos los mantenimiẽtos, dando poco cada vez, pero muchas vezes atendiendo al tiempo, edad, y costumbre, porque para mucho de vna vez no ay fuerças, y la falta que ay por la resolucion de los espiritus pide su restauracion, y assi sea el mantenimiento dado muchas vezes, y no tan poco que lo pueda corromper el calor preternatural. Los mantenimientos mas a propossito son las aues aereas, porque respiran poco, y tienen seq̃dad, y vn modo de substancia muy semejante al nuestro, como son capones, gallinas, pollos, pauillos peq̃os, perdizes, y perdigones, fay

Gal. 1. de differen. feb. cap. 6. erat autẽ summa ipsa putrefactio, quod cũ nos præuidissem⁹ quæcunq̃; corpora humida videbam⁹ omni via exicare conabamur.

La forma del mãtenimiento.

La cantidad de el alimento.

Gall. 1. apho. 17. defectus siquidem indiget adiectione: corruptio verò contemperamẽto.

Que mantenimiẽtos convengan.

sanes, tortolas, cogujadas, codornizes, y las demas auecillas que andan y anidá por espinales y lugares asperos y montuosos son buenos gaçapillos, y à los hó bres acostumbrados a májares muy gruesos se les puede cõceder carnero. De noche y entre dia en el caldo son buenas yemas de hueuos frescas y blandas. Son malas en esta enfermedad todas las carnes gruessas, como vaca, liebre, conejos grandes, cordero, palomas, y palominos, anades, y gansos, y malissimo el tozino fresco, por dar de si vn mãtenimiẽto humedissimo, facil de podrecerse, y corromperse pegajoso, con particular inclinacion a la garganta. Esto en táta manera, que fuera yo de parecer, que corriendo esta constitucion pestilente de garrotillo, no consintiesse la ciudad se pesasse y gastasse esta carne. Es dañoso tábien todo genero de pescado, por la demasiada humedad de su alimento, y porque engendra humores gruessos y pegajosos, que obstruyen, y facilmente se pudrecen: si ya apeteciendole mucho el enfermo le concedemos vna trucha. Son

Es malissimo el tocino fresco.

En tiempo de garrotillo no se deue pesar tozino fresco.

Hipo. 1 aphor. 38. parum deterior potus, aut cibus sua-

ma-

malos todos los manjares humedos, co- mo todo genero de legumbres y verdu- ras crudas, o cozidas, y malissimas las ve- rengenas, y muy malas vuas y los higos: y tal vez, por estar como està muy pos- trado el apetito, les concedemos lechu- gas, o borraxas cozidas, o vn melacoton asado y frio, y melon, y de dulces escor- çonera en almibar, y cubierta, guindas, y su almibar, carne de durazno y de mela- coton, conserua de borrajas, y azucar ro sado, con aduertencia que en todo quan to comiere el enfermo, y el sano q̃ quie re preseruarse se à de mezclar alguna sal- sa contra la putrefaccion y malignidad del calor, y contra el veneno, y assi se e- charan algunos poluos vezarticos, cõ vn poco de agraz, o çumo de limon. Da- mos en esta fiebre las carnes dichas, las que fueren algo duras siempre cozidas, y essotras cocidas, o asadas, dando prime- ro en media taça del caldo de el aue vna yema de hueuo fresca, con vn poco de çumo de limon con poluos de perlas, y si no quisiere tomar en forma solida, se le haga pisto, echandole lo azedo y pol-

nior autem melio- ribus quidem, sed minus suabib⁹ est præferendus.

Son malas las le- gumbres y ortali- ças.

Que se mezclẽ en las comidas cosas azedas y becarti- cas.

Laguna sobre Dios corides, di- ze en el capitulo 31. *digo pues q̃ to- do genro de limon es contra los humo res colericos y me*

lancolicos, y cõtra las fiebres peſtilẽciales, eſto ſe â de entender del çumo de limon, cidras y naranja.

uos dichos, o de diamargariton, o guiſando eſtas carnes de aues al guſto de el enfermo en gigote, albondigas, o paſtel, echandole ſiempre agrio de cidras, o de limon, o vnas gotas de vinagre cõ poluos de coral, perlas, o granates ſubtiliſsimamente molidos: damos tambien en eſta fiebre peſtilente ſuſtancia de capon, o gallina, aſados vn poco, y exprimidos por prenſa, boluiendo a herbir en el plato el çumo deſtas carnes, con çumo de limon ponci, o agrio de cidras, echando vn poco de bolo armenico, o piedra vezoar, o diamargariton: otras vezes cõ eſtos meſmos materiales hazemos vna panacela: es muy alabada el agua de carne ſacada por alambique, o alquitara, o con otros inſtrumentos, en la qual, o quando ſe deſtile ſe mezclan eſtos poluos, marfil, cuerno de ciervo, tierra ſellada, bolo armenico, flores de violeras, y borraxas, cardo benedicto, y de eſta agua ſe tomé a menudo algunas cucharadas, añidiendole çumo de limon; ſuele ſe hazer para excitar el apetito, vna ſalſa de vinagre-as majadas, y deſatadas con vn poco de

vinagre con azucar, y vnperegib con çume de limon y azucar. Es buenotambien começar à comer en lo agro de vn limon ponci, o naranja con mucho azucar, que assi no haze mal a la madre en las mugeres. Son buenos granos de granada agradulce: quatro guindas frescas, o en conserua, y para acabar de comer son buenas rayzes de escorçonera, vn bocado de vna pera en conserua, carne de durazno, o vn melocotonasado, y frio, vizcotelas, peros de miguel, o vn bocado de vna çamboa.

Acerca de la ocasion de dar el mantenimiento, se à de considerar, si tenga esta calentura de el garrotillo alguna accession (que la tiene rarissimas vezes) porq̃ no se à de dar en ella, sino es que algun accidente de flaqueza, o demasiada debilidad en la boca de el estomago, nos fuerce a dar de comer en la accession, y no auiẽdola en qualquier tiempo que lo pidiere la necessidad, o la vrgencia de algũ accidẽte, como es dolor en el estomago, por humores acres, daremos de comer, guardando la costũbre y edad,

Hipo. 1. aphor. 11. inaccessionibus abstinere oportet nũ cibum dare nocuũ est: & quibus per circuitus fiunt accessiones, in ipsa accessione abstinere oportet.

Gal. dat propter aliquod accidẽs alimẽtũ in accessione 10. met c. 3. 4. & 5

Otro modo de alimentar por oleres

Ay otra manera de mantenimiento, no menos propio desta enfermedad, y es reparar la virtud con olores nutrientes (como dixo Hipocrates) llamandolos replentes, como será de buenas aues capones, y perdizes, o piernas de carne rosadas en el horno, con vnos clauos d comer, y raxas de canela metidas en ellas y rozia ndolas con vino excelentissimo, o con agua rosada, o de murta, darselas a oler muchas vezes al enfermo.

El olor del pan caliente.

Es tambien muy grato a nuestra naturaleza el olor del pan caliente, de quien cuenta Manardo, que siendo Demostrato de ciento y nueue años, se sustentó cõ solo olor de pan quatro dias sin comer otra cosa alguna: yo remojara el pan en vino olorofo y agua rosada, o en agua almizclada, o de ambar, o en leche caliẽte con canela. Importàra mucho, q̃ tenga el enfermo en la mano, o muy junto a si, que se pueda bien oler, vn brinco, o pomo de vidro, o de plata, angosto d cuello, lleno del licor que se sigue, para que oliendolo reciba mayor olor tomese de agua rosada dos partes, vna de vino

muy oloroſo, y otra de agua de azahar, la quarta parte de vinagre roſado, quatro granos de almizque, y dos de ambar deſatados en agua de roſas de Alexádria moſqueres, claueles, o de trebol: donde ſe aduierta, que ſi el enfermo fuere muger ſeuſen de eſtos buenos olores cõ ambar y almizque, por la region del vtero, y de las demas aguas de olores de flores, ſe puede vſar por las narizes: tambiẽ ſe puede hazer vn cozimiento de junco oloroſo contra yerua, violetas, roſas, jazmines, canela, echandole ambar y almizque, eſſoraque, y menjuy, y puesto en vna caçoleta, o pomo eſtè euaporizando en vnas aſquas.

Eſto que emos dicho, de que ſe puede mantener y ſubſtentar el cuerpo con olores, parece impoſsible, y que de ninguna manera puede hazerſe, ni ſuceder, porque aunque dixo Ariſtoteles, que la ſuauidad de buenos olores era muy propia del hombre, y que le templaua y cõfortaua la cabeça, que alargaua la vida, parece q̃ de el propio ſe puede colegir, que no ſuſtenten los olores, pues repre-

Trataſſe aquella queſtion ſi el oler puede mantener. Arſ. lib. de ſenſu & ſenſili, ſuauitas odoris qui per ſe flagrat, vt cumq; homines valeãt ſemper fere iubamentũ præſtat ſed

hende

huiusmodi odoris genus peculiare est humanæ naturæ.

hende a los Pitagoricos, porque lo afirmauan assi, y se prueua, porque el olor es vna simple qualidad, y por esso se recibe en la potécia del olfato, y se siente y apercibe dè el inmediatamente, pues es inmediato objecto de esta potencia, de donde bien se sigue, que no sea sustancia sino calidad pura, como los objectos de los demas sentidos: el mantenimiento es vna cosa compuesta y no simple, el olor es vna simple calidad que se recibe en la potécia de el olfato: luego el olor no puede ser mantenimiento para ningun animal, esto se confirma de Aristoteles, que dize de lo que somos engendrados y compuestos, de esso mismo nos mantenemos, somos compuestos de substancia solida humoral, y espirituosa: luego de qualquiera de estas tres substancias, o de todas nos tenemos de mantener; el olor no es, ni se comprehende en ninguna de estas tres substancias, porq es accidente del predicamento de calidad, luego no nos puede mantener, porque el accidente no puede dar substancia, y si el ayre y el agua no pueden má-

Arist. 2. de Gen.

tener

mantener por ser cuerpos simples y delgados, el olor que es vna simple qualidad, como dara mantenimiento?

Para responder a esta objeccion, se à de presuponer que el ayre no se halla tá puro como fue criado en su naturaleza elemental, sino mezclado con vnos vapores eleuados de las cosas inferiores, cõ la fuerça del sol, o de los demas Planetas, y alterado siempre con el continuo mouimiento de el cielo, y de estas dos causas es tanta su diferencia, que alterado con buenos vapores puros, y limpias exalaciones conserua la vida y la sustancia espiritual, con la qual tiene gran semejança: porque como dize Galeno, de ninguna otra cosa se reparan los espiritus, sino del ayre atraydo por la respiracion, y con la opinion de Platõ y de Galeno, claramente se prueua, que los espiritus se engendran del ayre, y de el vapor, o parte mas tenue y delgada de la sangre.

Auicena dize, que el olor es cierto, humedo, espiritu; y Galeno lo tiene por vna substancia vaporosa, exalada de alguna

Gal. lib. de vti. respi. ca. 5. de placitis c. 4 sicut verò vitalis espiritus in arterijs, & in corde gignitur, materia generationis, ex inspiratione, & ex humorum exalatione sumpta, ita animalis ex vitali per sectiõ cordis oritur

cosa compuesta: pero en buena philoso phia color formalmente hablando no es vapor que se leuanta de cosas humedas y solidas, ni exalacion que se produze de cosas aereas y delgadas, ni substancia vaporosa: sino cierta qualidad segunda, que resulta de vn cierto modo de temperamento de las primeras quatro calidades, y es objecto inmediato del olfato. Esto se prueua muy bien con lo que se prouaua no poder el olor mantener, y assi es verdad que no sustenta, y esto cócluye; y de esta manera se an de entender los Autores que son de esta opinió. Pero si se considera esta segunda calidad olorosa, no por si sola, sino subiectiué en el sujeto donde està, que es siempre vna substancia vaporosa, exalacion, o vapor, puede en razon de su subjeto informado con esta qualidad segunda, mãtener y dar substancia y materia, para que de el ayre ingrediente mezclado con esta substancia vaporosa se engendren espiritus luzidos y confortatiuos, dõde quede algo de esta segunda qualidad, que corrija la malicia del veneno, y dando fuerças

Difinicio del olor.

Como pura qualidad no sustenta el olor.

Pero como substancia vaporosa, o exalacion, cõ esta qualidad sustenta el olor.

resistan las partes mas a la maligna quali dad, porque nuestras fuerças se constitu yen por el temperamento por las partes carnosas, solidas, y espirituosas, y assi có el mantenimiento solido reparamos las partes carnosas y solidas, y con la respi-racion, olor, o substancia olorosa se re-paran los espiritus, y las partes delgadas de donde se sigue, que lo que se dixo de los olores, es de consideracion y prouecho en esta enfermedad d garrotillo, ad-uirtiendo, que ay otro modo de mante-ner y sustentar, echando ayudas, o me-lecinas de caldo, o substancia de gallina o de las demas aues, con cosas oloroſas y vezarticas.

De la beuida.

La beuida en esta enfermedad, y en tiempo de verano y caluroso sea agua co cida de cebada, donde se aya apagado vn doblon de oro muy caliente, o otra cosa de oro, o sea agua de vna buena fuente, con la preparacion del oro, y çumo de li mon, o goras de vinagre, o de agraz, o de granada agradulce. En tiempo de inuier no será agua cozida de canela, con vnas goras de vinagre, o çumo de limon, o a-

gua cocida de rayzes de escorçonera y canela, y es muy prouechoso en todas estas aguas echar vn poco de oro, encendido con vn poco de vnicornio, vna piedra bezoar, y assi se pueden componer aguas y cocimientos correctiuos del veneno.

Dudase si se puede cōceder vino a los enfermos de garrotillo.

Aqui se duda si se puede conceder vino en el garrotillo, y dexando vna habilidad que inuentaron los que son muy amigos del vino, que dezia que se criauan ciertos gusanos en la garganta inflamada del garrotillo, y que se ahogauan en vino, y no en otro liquor. Dexada pues esta inuencion sin fundamento, la razō de dudar es, porque si por algo se auia de dar vino en el garrotillo auia de ser, o por razon de la calentura, o por la qualidad maligna, o por las fuerças, o por las llagas, e inflamacion: por ninguna razō de estas se à de dar: luego no conuiene el vino en el garrotillo: Lo primero cōsta, porque no ay mas en el, en razon de que se aya de dar, o dexar de dar el vino que calentura, tumor, inflamacion, y lla-

Argumēto y prueua no conuenir vino en el garrotillo

ga,

ga, y accidentes nacidos de la maligna qualidad, que destruyen las fuerças: y q̃ no conuenga en razõ de ninguno de lo referido se prueua assi: no en razõ de la causa antecedente, o humores que estan en las venas, para correr a la parte enferma, porque el vino mueue con su calor, y acudiendo a la parte inflamada, la causa conjunta se empeorarà y augmẽtara: no en razon de la calentura, pues consiste en calor, y el vino causara mayor intension de el; no por la maligna qualidad, porque o se leuanta con demasiado calor, o se acompaña de el. No de las llagas, tumor, e inflamacion, porque lo vno ellas tienen destemplança caliente y la maligna qualidad no carece de ella, y como qualquiera destemplança enflaquezca la virtud de la parte, por consistir su fuerça en mediocridad deuida a sus acciones y obras: y assi en confirmacion de esto dixo Galeno, que qualquiera destemplança enflaquezia la virtud, y por esso todo lo que destempla augmẽtado la destẽpláça caliẽte, como lo haze el vino, no augmẽtara las fuerças, antes

enflaqueziédo la parte disponella a que reciba mas, ayudando a elto el mouimiéto que en los humores causa el vino, siédolo de mayor daño, y no en razon de las fuerças, porque ellas se enflaquezen en razon, y por causa de la calentura maligna qualidad, tumor, llagas, enflamacion, todo lo qual se augmenta có el vino, como queda prouado: luego antes se enflaquezeran mas augmétada la causa de la flaqueza, de donde se sigue (conforme a esta opinion) que por ninguna razon conuenga el vino en esta enfermedad.

Calidades y naturaleza del vino Gal 8 simp ca. 14 anos id est vinum ex fecũdo, est ordine calefacientium sed quod admodũ est vetustum exteriꝰ: sicut mustum, quod vocant expri mo: caliditati eius proportione respõ-

Para dezir lo que en este caso me parece presupongo, que todo genero d vino es caliente y seco mas o menos cõforme a su edad, color, sabor, y modo de substancia, y qualquiera de los vinos mas, o menos rehaze, conserua, y augmenta el calor natural, y por esso se haze la decoccion en el cuerpo, y se engendra buena sangre, y como penetra có facilidad, llena y destribuye el mãtenimiéto por todo el cuerpo, por lo qual rehaze, y engorda a los flacos, dà apetito, y gana de

comer,

comer, deshaze, y adelgaza las flemas, y purga la cholera por la vrina, induze en el alma (engendrádo espiritus luzidos, transparentes, y claros), alegria, animo, osadia, y fuerças, y buen color en el rostro. Supuesto esto digo, que cõuiene en el garrotillo la beuida dagua, y cocimiẽtos arriba dichos, y que en el verano, y tiempo caliẽte se enfrie de nieue, no cõ demasiada frialdad, porque no cause cõpresion, y mayor ahogo; y si vieremos q̃ cõ esto se van resoluiendo las fuerças, y se desmaya el enfermo, no comiẽdo, ni beuiendo, ni durmiẽdo por la se quedad y falta de sustento, bien se puede conceder vn poco de vino blanco añejo, o aloque, aguado con dos partes de agua comun, o de la dorada, porq̃ no solo por las fuerças conuiene el vino, sino tambiẽ para adelgaçar los humores gruessos quá do los ay, porque el vino con su actual humedad humedece; cueze los humores medio crudos, y con facilidad sustenta, purga el celebro, alegra el coraçon, abre y quita las obstrucciones, porque con la tenuydad de substancia penetra, deobs-

det siccitas. Paul. lib. 1 c. 95 ait praestantissimum vinũ est colore, fulvum, porrô vetustius magis calefacit, et exiccat: caeterum vinum calorẽ genuinũ refocilat, vnde concoctio melior, & sanguis probus euadit cibum per omnia corporis mẽbra, vt quod facilẽ penetrat deducti, quam obrem morboemaciatos reficit, corpus auget, etenim cibi cupiditatẽ facit, pituitam extenuat, bilẽ per vrinã deducit, & bonum colorem conciliat animi laetitiam voluptatẽq; parit, reburadjicit

truye,

bec moderata vini peria efficitissimo derata mille mala A esto vltimo alude lo que dixo Oracio eu sus epistolas

Quid non æbrietas designat operta recludit, spes iubet esse ratas, in prælia tradit inermem, sacundi acrices, quem non fece re disertum cuncta Sin quẽ non in paupertate solutum.

Galeno. met. c. 3. nã ea morbo, ceũ aduersatrix est oppesita: propositumq; medico est, huic omni ratione opitulari, & subuenire.

truye y limpia los humores crudos y gruesos, y por la semejança de su substancia dá materia suficiente, para que se engendren espiritus buenos en que consistan las fuerças, las quales fortalecidas resistem mas a la enfermedad, y entretienen hasta que naturaleza con multiplicados actos vença.

No obstan las razones puestas en la razon de dudar, porque vna de las principales indicaciones en las enfermedades es la que se toma de las fuerças, y virtud, porque ella es (como dize Galeno) la que es contraria de la enfermedad, y à la qual de proposito el medico por todos caminos a de socorrer, y en el presente caso, quando concedemos el vino es quando de tal manera van faltando las fuerças, que echando de ver que no an de bastar hasta el estado de la enfermedad, nos es forçoso, aunque sea con algun daño, por la mayor vtilidad y prouecho, que es la restauracion de las fuerças, acudiendo a lo que mas prieta, y necessidad dà, es bié dar vino en esta enfermedad, y à lo que dizen, que el vino no

puede

puede reparar las fuerças, pues augmé
ta la destemplança caliente, la inflama-
cion, y corrimiento: se à de responder, q
si toda la obra del vino consistiera en so
lo calor y sequedad era verdad: pero por
que tiene otras virtudes, que es adelga-
zar los humores gruesos, quitar las obs-
trucciones, y dar materia para vna pres-
ta y no pensada generacion de espiritus
reparandolos, clarificandolos, y dando
vna substancia muy conforme a natura-
leza, assi anteponiendo el mayor prouc
cho al menor daño, en el caso dicho de
auer mucha flaqueza se puede conceder
vino en el garrotillo, y no en otra oca-
sion, aduirtiendo que de aqui no se to-
me licencia para en qualquier tiempo d
esta enfermedad se dè vino, que si no es
con extrema necessidad de falta de fuer
ças no conuiene, ni en todo tiempo se
sigue de darlo mayor prouecho q̃ daño,
antes dado sin la extrema necessidad di-
cha se sigue mayor daño q̃ prouecho, q̃
es lo q̃ prueuá las razones en cõtrario.

Del sueño.

El sueño es de grãdissima importãcia en
todas las enfermedades, y en esta mas,

Patres Cohimbri-

censes libello de somno asserunt col lecta ad internas functiones anima, & â vocato intus calore, vis cerebri animalium spirituum dispendia resarcit; vitalis potẽtia in lebocordis sinu spiritus vitales exactiûs elaborat: facultas naturalis in alimenti, cõcoctionem impensiûs incumbit, cæteraq; suarum partiũ munia expediûs absoluit.

porque recogiendose en el sueño el ánima a las acciones interiores, y recogiendo los espiritus, y con ellos el calor natural, la facultad del celebro relaze los espiritus animales perdidos, y la vital en el siniestro seno de el coraçon, engendra los espiritus vitales, y la facultad natural queze y destribuye el mantenimiẽto, y haze las demas obras naturales mucho mejor que en otro tiempo: y como en esta enfermedad tengamos tanta necessidad de reparar y restaurar los espiritus, y de que se rehagan las fuerças, assi es necessario en el garrotillo el sueño moderado, y a tiempo, y en buẽ lugar: escojase pues, en verano vna sala en baxo, no humeda que tenga ventana, si fuere possible al Septentrion, o Poniente, y que el ayre ni esté demasiadamente frio, porque no cause constriccion en la garganta, ni caliente, porque no cause feruor, y augmente la calentura, y puedese suplir alguna incomodidad de lugar, alterando el ayre con fuentes artificiales, regando la sala y apossentó con agua, y vinagre, y echando por el suelo rosas, jazmines,

nines, violetas, juncia, y cosas olorosas, y si fuere inuierno escoja vna sala en alto, echando en ella por el suelo romero, mayorana, mosquetes, enebro, y madre selua, rieguese el aposento, o sala cō cocimiento de juncia, cōtrayerua y azahar echandole vn poco de vinagre de flores de sauco. Haganse sahumerios de pastillas y cosas preciosas de olor: pues en este sitio o en otro, como sufriere el pulsible duerma a sus horas, guardádo en quá to permitiere la enfermedad, la costumbre, y si pudiere ser sea de noche, y no en acabádo de comer; sea pues el sueño moderado, porq̄ cause los efectos propios del sueño, y no exceda la mediocridad, porque siédo demasiado entre otras cosas, llena la cabeça de vapores, y en gruesa, y obscurece los espiritus, lo qual daña mucho en el garrotillo.

Del mouimiēto, y quietud.

En esta enfermedad conuiene mucho la quietud, porque el mouer el cuerpo, mueue los humores, y consume los espiritus, resoluiendo las fuerças, y assi vemos, que algunos enfermos por leuantarse antes de tiempo, pareciédoles que

es aliento el salir de la cama y andar, les buelue mucho corrimiento, y se augmenta la llaga, e inflamacion, y o se mueren, o se empeoran.

De las passiones del alma.

Las passiones del alma son de tanta consideracion en el garrotillo, y en las demas enfermedades pestilentes, que conuiene muchissimo que los enfermos esten con buen animo, con alegria, y cõtento, quanto le es posible a vn enfermo, y no estè muy temeroso, ni melancholico, lleno de imaginaciones, porq̃ esto suele dañarles tanto, como su mal, y assi muchissimas vezes se à de trabajar en quitarles la imaginacion de q̃ se mueren muchos de esta enfermedad, persuadiendoles lo contrario, alegrandoles cõ todo genero de passatiempos, y cosas q̃ les puedan diuertir: y tal vez es menester a los que no obedecen agrauarles el mal, y ponerles temor: y para que se entienda lo que pueden las passiones del alma, y como augmentan esta y otras enfermedades, se à de notar de Aristoteles que la passion del animo es vn mouimiento del apetito sensitiuo, causado

Arist. li. ethicorum & P. Lusitani ibi passio est motus ap

de

de la aprehenſion de bueno, o malo objecto, con mudança, no natural en el cuerpo: porque aquello ſe dize padecer, que ſe muda de la perfeccion natural, a otra no natural, o fuera de natureza, y en los actos del apetito ſenſitiuo ſiempre ay eſta mudança de el cuerpo, por ſeguirſele ſiempre remiſion, ſiendo tardo, o intenſion, ſiendo apreſurado el mouimiento de el coraçon, como ſe ve en el temor y triſteza, en el amor, y alegria: y por eſſo ſe dize, que las paſsiones mueuen no naturalmẽte al cuerpo; y no por eſſo dexan de tener paſsiones los hombres Doctos, ſabios, y prudentes, porque en tanto ſe llaman las paſsiones enfermedades del animo, en quanto no ſe goviernan de naturaleza, y exceden la regla y moderacion a ella deuida: pero apaſsionarſe dentro de los limites de razon es muy conforme a nuestro natural.

Las paſsiones del alma ſe diuiden en quatro, como partes principales en alegria, triſteza, eſperãça, y temor, y aſsi del preſente bien ſe dà gozo, y alegria de el

petitus ſenſitiui ex aprehenſione boni vel mali cũ aliqua mutatione non naturali corporis.

Reſpondetur quæſtioni vtrum paſsiones cadant in animum ſapientis.

Horatius in epiſtolis ait, eſt modus in rebus ſunt certi, denique fines, quos vltra citraq; nequit conſiſtere rectũ.

presente mal tristeza y dolor: del bien q̃
à de venir esperança, y del mal que se es
pera temor, y dividiendo mas estas par
tes hallaremos onze especies de pasion
del animo, porque si miran al bien, o al
mal, solamente como tal pertenecen al
petito cõcupicible, y si miran al bien, o
l mal, como arduo y dificultoso de alcã
çar pertenecen a la potencia yrascible:
Las primeras passiones son seis, tres cer-
ca del mal, y tres cerca del bien, cerca de
este, amor, que es vna complacencia del
objecto bueno: cerca del bié ausente na
ce desseo, del presente delectacion y go
zo: cerca del mal y odio contrario del
amor: y del mal que amenaza huyda, y
del mal presente tristeza y dolor, que es
vn acto del apetito sensitiuo, causado d
el objecto, que actualmente está corró-
piendo: pero si el bien fuere arduo y di-
ficultoso de alcançar, nace en la poten-
cia yrascible esperança, y si juzga que no
le puede alcançar desesperacion: y si el
mal fuere arduo y grande, nace ira, y si
no estuviere presente temor. Aduirtien
do que todas estas passiones guardan es-

Difinicion de dolor.

Dolor est actus appetitꝰ sensitiui causatus ab obiecto sensibili actu corrumpente naturã.

te ordé enere si, que el amor y odio son como principio d mouimiento con que nos inclinamos a dessear, o huyr alguna cosa, el desseo y huyda son como mouimientos, y la delectacion y tristeza son como quietud y termino y fin del mouimiento. Y respondiendo a la dificultad de como pueden las passiones del alma, y la imaginacion: siendo actos immanentes, e intencionales causar acto Real, ad extra, y augmentar las enfermedades, augmentando la causa dellas: digo que la imaginacion y las demas passiones alteran el cuerpo, y son causa de graues daños, con el mouimiento de la sangre, y los espiritus a diferentes partes, porque apercibiendo el alma algun objecto triste, o doloroso, pretendiédo fauorecer y ayudar al coraçó alcaçar, y assiéro de la vida recoge en el les espiritus, y sangre mas delgada y pura, y quãdo apercibe algũ objecto delectable y alegre comunica a todas las partes su conocimiéto, y assi el coraçó embia a todas las partes del cuerpo espiritus vitales, y sangre arterial, causando en diferétes passiones diferétes

Respõde se a la dificultad.

Doctissimus, & eruditissimus Pater Suarez to. 1. methaphi. disp. 18. Parrapho Alteratione corporis per imaginationẽ fit, imaginationẽ extra corpus imaginantis, nil posse efficere, quia actus imaginationis est immanens, & non est vnde habeat virtutem, ad naturaliter alterãdũ aliena corpus: si vero

sit sermo de propio corpore ipsius animalis, quod imaginatione operatur dicẽdũ est imaginationem nõ mouere corpº, nisi mediãte appetitu sensitiuo ad cuius motum excitantur humores, & spiritus vitales, quibus mediãtibus alteratur corpus, &c.

rentes mouimientos, los quales son causa de encenderse los humores, o enfriarse, y las partes a donde son embiados, o de que obstruygan, y asoluẽ las arterias, y tambien de que se enciendan y gasten los espiritus, y de que se desequé las partes, como tambien acontece en los demasiados cuydados, estudio, ansias, y cógojas: y esto quiere dezir, que la imaginacion haze caso, y no de otra manera por no poder produzir ad extra, fuera dl sujeto donde está efecto Real.

Para la cura del garrotillo, y las demas enfermedades, conuiene moderar, y quitar estas passiones, con preceptos que trae la Philosophia moral, contrariá do en quanto fuere possible con buenas y loables costumbres a cada passiõ: y como puedá proceder estas passiones de dos causas, vnas de enfermedad y su causa, y otras de apercibir, y ymaginar con aprehension cosas contrarias, o conuenientes a la vida, estas vltimas se an de procurar quitar cõ razones y preceptos Diuinos, y apaciguar, y templar el animo, mirando la naturaleza de la pas-

sion,

sion, porq̃ la ira se cura con amansar el animo, aconsejando q̃ es indigno de vn hõbre, o persona de entẽdimiẽto airarse demasiado, pues la ira es vna breue locura, que dexandose llevar della se hazẽ cosas de que despues pessa. La demasiada alegria se cura persuadiẽdoles la prudencia, que es menester que tenga vna persona en las cosas prosperas y alegres y con acordarles miserias y calamidades de la vida humana, y como el cõtento es principio de tristeza. La tristeza se cura cõ halagos y distraerlos cõ musica y cõcurso de amigos mudándoles si fuese posible de lugar, a q̃ se diuiertã mirãdo diferẽtes cosas: el temor se cura con persuadilles seguridad é la enfermedad y en todo explicandoles la incertidũbre del peligro, y assi en las demas passiones se á de proceder cõforme a la cõtrariedad de cada vna, apartãdo siempre las ocasiones y motiuos dellas: pero quãdo estas passiones nacẽ de la enfermedad, aunq̃ se á de hazerlo arriba dicho, lo principal es quitar la enfermedad, y los accidẽtes cõ sus propios remedios.

Horatius in epistolis dixit ira furor brevis est, qui non moderabitur irae infectum volet esse, id quod suaserit, & mens.

Extrema gaudij luctus occupat Spiritus Sanctus dixit.

Del ayre como causa de este enfermedad.

Despues de las cosas no naturales, y en ellas se à de aduertir, que por ser el ayre alterado con influxos, y maligna qualidad, vna de las cosas que mas alteran y corrompen las partes interiores, y los espiritus es el, y assi se tomarà del la primera indicacion en la cura de la fiebre pestiléte del garrotillo, no solo por ser perpetuo indicante, como lo es en todas las enfermedades, sino como de causa propia, e inmediata de la enfermedad. Muestranos Hipocrates auer de tomar el principio de la curacion del ayre con vna sentencia como suya, a donde en nombre de spiritus entiende el ayre o viéto que entra y sale en la casa, y aposento del enfermo, aduirtiendo que el primer cuydado que el medico a de tener es con el ayre, considerando qual sea su naturaleza y templança, de que parte venga, y por donde entra y sale, porque en esta enfermedad à de ser téplado, que decline a frio, y si naturalmé te no lo estuuiere, se alterara, como que dadicho, y aũque el ayre estè claro, delgado, y sereno, pero alterado con solo

Hipo. lib. 6. epid. secti. 8. tex. 9.

influ-

influxo de enemigos aſpectos del cielo (como parece eſtar el que de preſente cauſa eſta enfermedad) aunque no podamos impedir el influxo, por depéder del perpetuo y neceſſario mouimiento del cielo, y de ſus propias virtudes, e influencias: podranſe por lo menos impedir en parte ſus efectos, hallando en los inferiores diferéte diſpoſició enmédada cõ el arte, porq los actos d qualquiera cauſa natural, no ſe recibé, ni cauſan efecto, ſi la materia q los ha de recibir no eſtà diſpueſta, y por eſto purificado el ayre, para que no reciba tanto de arriba, mezclando con el buenos vapores, de olores ſuaues ſe impidira el efecto q̃ en noſotros cauſarà corrupcion.

Las euaquaciones del cuerpo ſe procure, que ſean de ordinario por lo menos vna vez cada dia, o naturalmente o por arte con ayudas de cocimiento de violetas, roſas, y contrayerua, echando en el yemas de hueuos, benedicta, o dia carolicõ, y de eſta manera ſe podran cõponer otras muchas ayudas de eſte modo.

De la sangria en el garrotillo.

De la sangria en el garrotillo.

Dispuesta de este orden y manera la vida en las cosas no naturales, se dificulta sobre si conuiene sangrar o no en la enfermedad de garrotillo, y en que cátidad: y como aya tres especies (como emos dicho) de calentura pestilente en el garrotillo ninguna (sin duda) de las dos, hectica, y diaria viené de por si, sin mezcla de calentura pestiléte podrida: como se echa de ver de la calentura que consigo traen de vn tumor pestiléte, llagas carbunculosas, malignas, y corrosibas, y assi biẽ podemos dudar de todas ellas, si conuiene la sangria, porq̃ á ser pura fiebre pestilente, diaria, o hectica, no auia que dudar no cõuenir, como no conuiene sangria en razon de las calenturas dichas: y assi lo que se duda es, si en calentura pestilente del garrotillo, mezclada de hectica y putrida, o de diaria, y putrida, o en la solamente podrida conuiene sangria.

En tres opiniones hallo diuididos los mayores y mas doctos medicos que an escrito en nuestros tiempos, q̃ es señal

de

d la grá duda q̃ ay en la adminiſtracio̅ d la ſágria, y en la dificultad d conocer la ocaſio̅ en dõde y à quié ſe aya d hazer.

Los vnos dizen, q̃ en fiebre peſtilẽte, como lo es la q̃ acompaña el garrotillo en ninguna manera conuiene ſangria, y alegan por ſu parte a Gal. donde tratá-do de vna muy gran peſte q̃ vuo en Roma, dize como al principio de eſta enfermedad los medicos ſangraſſen, le abſtubieron con mucha razõ de la ſangria, porq̃ ſe les cayan las fuerças a los enfermos, y ſe morian, y eſta es la razon comun que traen todos, de que los humores que cauſan la fiebre peſtilente de el garrotillo ſon tan venenoſos, que luego al punto que el hombre eſtà tocado della, ſe le caen las fuerças tá de improuiſo, que aun q̃ la enfermedad por ſu naturaleza pida eſte remedio, no auiẽdo fuerças q̃ lo cõſiẽta, no ſe à de hazer: demas de q̃ ſiẽdo los humores tan venenoſos, q̃ dañá cõ vna qualidad peſtilẽcial, mirando la eſpecie de enfermedad, y la cauſa tá venenoſa, y corruptiua, no parece que ſe à de ſangrar de la ſuerte que

Primera razõ por què no ſe aya de ſangrar en el garrotillo.

lib. de cibis boni, & mali ſuccica 1. enim autem morbi initio medici non nulli per pauciſve nam incidere auderent, nec enim abre ab eius generis remedio abſtinebant, quandoquidem priũs egrorũ vires reſoluerãtur

Gal.9.de simplicibus cap.de bolo armenico.

no se sangran los que an tomado veneno; ya assi Gal.siguiendo esta opinió no trata de sangria para curar la calentura pestilente, sino de vna beuida con bolo armenico.

Segunda razon.

La segunda razon que haze por esta parte, es q̃ por ningũ camino parece cõuenir la sangria en el garrotillo. Lo primero, no por razon de la fiebre, porq̃ la calentura de si pide su contrario, que es medicamento frio que remita positiuamente el calor que excede, y assi no en toda fiebre sangramos: ni tampoco porque sea podrida pestilente, parece conuenir la sangria, porque esto auia d̃ ser, o por razon de la malignidad, o por el podrecimiento, o por la obstruccion o por todas tres cosas: y vemos q̃ la maligna qualidad mas consiste en vna desleterea y venenosa qualidad, la qual antes pide contrarios, que con propiedad de substancia se le opongan que no sangria, y que tampoco conuenga en razõ de ser podrida, y auer obstruccion, la enseñò Galeno, diziendo que ni la obstruccion, ni el podrecimiento se podia

Gal.11 meth.verã quoniã, neq̃; obstructio, neq̃; putredo curari per sanguinis missionẽ potest

curar

curar por sangria: vltimamente que tá-
poco conuenga en razõ de la llaga, e in-
flamacion de la garganta se prueua: por
que como este humor esté tan embebi-
do en la parte, parece que no se arras-
da por la sangria de lo que ya está impac
to en la parte, antes mouiendo con la
sangria los humores que estan en moui-
miento para correr a la parte, irán con
mas presteza a causar lo q̃ tanto se pro-
cura euitar.

Por la otra parte que se aya de san-
grar en esta enfermedad ay grauissimos
Autores, assi Griegos como Arabes, y
entre los Autores de nuestros tiempos
el doctissimo Doctor Luys de Merca-
do, vno de los doctos Autores, q̃ des-
de que Adam pecò hasta oy se an cono
cido en la facultad de medicina: este au
tor, pues en vn libro que compuso de
las consultas medicinales, en la cõsulta
veinte y quatro, es de parecer que se á
de sangrar en el garrotillo, a quié sigue
el Doctor Villareal, en vn libro que hi
zõ de esta enfermedad, siguiendo el pa-
recer de Accio, y de el doctissimo Ate-

Segunda opinion.

teo.

tco en el propio tratado de garrotillo, y las razones que por esta parte alegan, y pueden traer son, la primera, que esta es enfermedad grande, que casi siempre depende de abundancia, y siempre de corrimiento de humor a la garganta: luego para euacuar la plenitud, y reuellendo la fluxion del humor conuiene sangrar.

Gal. 11. meth. c. 15. saluberrimum autem (vt prædiximus) est in fæbribus venam incidere non in continuis modo verum etiam in alijs omnibus quas putrescens concitat humor.

La segunda razon toman de Galeno el qual en todas las fiebres podridas mãda sangrar, esta es fiebre podrida: luego en esta se á de sangrar. De esta opinió fue Paulo, Aecio, Areteo, Abézoar, los quales todos limitan el sangrar en la fiebre del garrotillo, y en otra qualquiera fiebre pestilente podrida a solo quando ay señales de abundancia de sangre, y no de otra suerte.

Tercera opinion.

La tercera opinion habla cõ mas moderacion, y por ser la que emos de llevar, digo que quien será tan temerario, que auiendo visto y considerado la dificultad grande, y vn negocio tan dudoso como es sangrar en fiebre pestilẽcie de garrotillo, o dexarlo de hazer quã

do

do, y á quien, y quanto conuiene le arroxe con tãta temeridad a sangrar a todos, y en todo tiempo, sin miedo, y sin conciencia, pareciédole que es señor de la salud del enfermo, con tanta ygnorá cia como atreuimiento: gran dolor me queda de ver vna facultad, donde tãto estudio, prudencia, Christiandad, y maduro consejo son necessarios para juntar, medir, y pesar lo vniuersal del arte con la particular de cada vno, y con artificiosa razõ cõjecturar, ver la libertada osadia, y cõfiãça torpe de algunos medicos, sin temor d q̃ puedé errar tã a costa de los miserables q̃ caé en sus manos.

Boluiendo al proposito, para resoluer vna duda tan grande y tan peligrosa, se á d poner a Dios nuestro señor delante de los ojos, y de la intécion, y no casarse con ninguna opinion cõ entereza del propio parecer, sino considerar los fundamentos y razones de vna parte y de otra, resoluiendose en lo que Dios le diere a entender, cõ mas desseo de acertar, q̃ de ser singular en opiniõ. Conforme a esto digo q̃ en esta fiebre

Cõcluyese afirmãdo que en el garrotillo muy en el principio conuiene la sangria en mas cãtidad que en otras enfermedades pestilentes.

y enfermedad de garrotillo, conuiene (auiendo fuerças) sangrar desde el principio, y tá en el que si fuere posible en el instante que el enfermo grande, o pequeño se quexare de este mal en el principio se sangre tantas vezes, quantas permitieren sus fuerças, añadiendo a este mal mas euaquaciones, por sangria que a otro ninguno de su genero, por ser corrimiento a la garganta, donde en acudiendo mucho humor, de tal manera se corrompe, que de ningun modo es posible con otros remedios, ni euaquatiuos, ni topicos, quitar lo que vna vez se embeuio en la parte, por estar en ella cõ tal modo de inherencia, tan impacto y embebido, que no sirue la euaquacion q̃ se haze fuera de tiẽpo enuejecido ya el mal, sino para, euaquando la materia vtil, que à de mantener, enflaquezer el sujeto, de manera que no quede suficiẽte para cozer y corregir lo restante del humor, y assi la euaquacion de sangria a de ser muy en los principios hecha muy apriesa, de suerte que si lo permitieren las fuerças el primero, segundo,

y ter-

y tercer dia se hagan dos cuaquaciones por sangria, vna a la mañana, y otra a la tarde, y assi el doctissimo Mercado es de parecer, que a vn niño de dos años, por la mañana le saxé de las piernas, y a la tarde del propio dia le bueluá a saxar de los braços. De manera que emos de sangrar mas vezes mas apriesa, y mas en el principio en el garrotillo que en otra enfermedad pestilente, sacádo y excep tuando para no hazer cuaquacion por sangria, quando la fiebre en este garrotillo de tal manera fuere pestilente con tanta venenosidad y malicia, que luego en el principio dtal manera dibilite las fuerças, que postradas y caydas no permitan esta cuaquacion, aunque la enfermedad la pida: y tambien no se à de hazer, ni aplicar este remedio, quando la calentura fuere puna, diaria, o pura hectica, porque no tiene que ver cuaquacion de sangre, con enfermedad en los espiritus, ni con la que consiste en qualidad inherente en los miembros solidos, lo qual por si consta: pero que en la fiebre podrida del garrotillo, se àyá

Doctor Mer. cõsu. 24. ait cæterum vnanimi consulentium consensu: die sanguinem mittimus cruribꝰ scarificatis, & mox octava noctis hora brachijs.

Parùm infrà asserit circa quod præsidium consulo, ne differatur quia eius occasio est antequam fluxio in partibus cõtentà ad putredinem commigret.

de hazer la sangria auiendo fuerças, y q̃ saya de ser luego, y en mayor cantidad q̃ en otras fiebres pestilentes, pruevase lo primero cerca de la execucion de este remedio, con estas razones.

La primera, porque es calentura podrida (como queda dicho) y en todas las podridas sangra Galeno, y aunque no aya abundancia de sangre auiendo fuerças se puede hazer la sangria: Como lo aconseja Galeno, diziédo, que en no faltando fuerças, aunque no aya señales de plenitud se puede hazer sangria, demas de que para solo euaquar parte de la materia, y que la naturaleza se haga señora de lo que queda, y con mas facilidad lo vença, y no quede tanto humor en que se estienda la qualidad venenosa, es bueno sangrar en el principio de la fiebre podrida, como lo acõseja muy biẽ Auicena, diziendolo casi por las palabras dichas. Y por todas las razones que la opinion contraria quiere que no conuenga la sangria en esta fiebre pestilente de garrotillo conuiene: lo primero, porq̃ fu-

Gal. 3. meth 4. vbi robur ægro nõ deest secanda vena est, etiam si plenitudinis signa non adsint.

Auicena 4 primi c. 20. nonnumquã etiam in ipsis febribus fit venæ incisio, licet ea opus non sit, vt materia imminuta reliqua natura facilius euincas.

fupuesto que á de auer fuerças, conuie-
ne en razon de ser calentura, porque la
sangria en su modo contraria a la calen
tura, porque cuaquádo la sangre, o cho
lera que caléraua el sujero lo dexa mas
frio; y tambien conuiene la sangria por
ser esta calentura podrida, porque co-
mo el podrecimiento venga de la pre-
hibita ventilacion, que es no ventilar-
se el cuerpo como à menester, y esta vé
ga de la abundancia de humores, o frio
de las partes exteriores, o por acudir los
humores a vna parte con grande impe-
tu y abundancia, o por ser los humores
muchos, gruesos, o lentos, y pegajosos,
y á todo esto acuda, y remedie la san-
gria, cuaquando lo mucho, y con ello
parte de lo grueso, deobstruyendo, qui
tando la materia qus obstruia, y hazié-
do a la naturaleza mas señora de lo que
queda minorando la materia, y assi la
naturaleza no oluidada d su oficio, q̃ es
perficionar el mixto, queze lo q̃ à de co
zer, y expele lo q̃ á d expeler. Toda esta
es doctrina d Galeno, q̃ como de tãgrã
Philosopho, Medico, y Astrologo se á

Gal. 11. met 4 ita q̃; siquid in eo manifestè putrescere debet dictas transpirationes impeditas esse aportet, & parũ infrà ait porrò accidere in ijs bus vasorum stipatio potest, vel ex ve hementi extrinseca refrigeratione, vel exsuccorũ, qui cõtenti in ipsis extrorsum confertim ruerint, crassitudine, multitudine, et lentitia.

Et idẽ Ga. 11. me. 15. ait lebata nume q̃; que nãũ corp° re gitmatura exhane yatatẽ, eo que vehe-

de

ti sarcina præmi- tur, haut aegrè quod reliquum est vincet: itaque proprij muneris, haut obli ta, & coquet quod coqui est habile, et excernet, quod potest excerni.

Idem 11. meth. 10. mirificè febrium putridarum curationē ponit, & iubet ab hoc remedio esse incipiēdū

de seguir sin excepar vn punto, y quãdo Galeno dixo, que la obstruccio, y el podrecimiento no se curauan con sangria; no dixo, sino que no se curauan cõ sangria sola, y que auiã menester otros remedios, como es verdad, y lo concedemos. Y en esta conformidad es cierto hablaron los autores de esta opinion sintiendo como emos sentido, q̃ quando por el demasiado veneno, y maligna qualidad, o por otro accidente, o por auer precedido alguna grande cuaquacion en el principio del garrotillo no ay fuerças que puedan lleuar y sufrir la sangria, o quando la fiebre de el es pura hectica, o diaria, q̃ no se à de bazer sangria en ninguna manera, y por estas mismas razones de faltar las fuerças, y por no atraer el veneno del estomago a las venas, a los que le an tomado por la boca no les cõuiene sangria, y no me puedo perluadir, a que auctores tan graues negassen la sangria absoluta mẽte en las fiebres pestilentes, sino en los casos dichos. Con lo qual queda respondido a la opinion contraria, y a sus fundamen-

tos

tos, y eſtatuyda la primer razó, porque ſe à de ſangrar en la fiebre de el garrotillo.

La ſegunda razon para que ſe aya de executar eſte remedio de la ſangria, con gran preſteza muy en el principio, y en mayor cantidad que en otras enfermedades de ſu genero es. Lo primero porque a los humores que corren ſe les deue reuullion, con vna de qualquiera de las contrariedades, como dize Gall. Y como en eſta enfermedad corran los humores, o de la cabeça, o de todo el cuerpo a la garganta forçoſamente ſe à de hazer reuullion, ſi quiera la que ſe haze de arriba abaxo, para reueler, y en parte euaquar los humores que corren, y eſtan diſpueſtos para correr, y an corrido a la garganta, y aſsi conuiene hazer la ſangria en el principio de eſta enfermedad, con la mayor breuedad que ſer pudiere, porque no corra, y ſe recoja mas humor en la garganta parte, que por ſu ſitio con facilidad recibe, y cõ la propia ſe podrece y corrompe.

Gal. 2. ad glauconem cap. 2. & 14. meth. c. 18.

Que la euaquació por ſangria ſe aya

de hazer en el garrotillo mas copiosa, y en mayor cantidad que en otras enfermedades pestilentes de su genero, facilmente consta de Galeno, el qual en el carbunco manda, que se sangre el enfermo hasta que se desmaye, y como estas llagas y humor pestilẽte sean carbunculosas, o por mejor dezir carbuncos en la garganta, biẽ se prueua auerse de sangrar en el garrotillo en mayor cãtidad que en otras enfermedades pestilentes; y buscando la razon, porque en el carbunco mande Galeno sea la sangria en tanta cantidad que se desmaye el enfermo, ia mayor que se puede hallar es, porque como de correr demasiado humor pestiente y venenoso (como lo es en el carbunco) a vna parte la corrompe, y de tal manera se embeue, e incorpora en ella, que con ningun medicamento parece se puede quitar, y apartar de la parte donde vna vez hizo asiẽto, por esso manda Galeno, que con toda diligencia y cuydado se aparte y distrayga el humor que corre a la parte q̃ à de recibir, o ya à començado a recibir

Gal. 14. meth. c. 10 agens de carbunco asserit, quod autẽ necessario febricitent, qui ita sunt affecti, idq̃; nõ mirũ imò magis quã illi quibus erisipelatosa est flegmone, idq̃; latere neminẽ potest, sed incipiendã abscissa vena curationem esse, id quoq; neminẽ latere arbitror, nec illud obscurũ sanguinis euaquationẽ, quae animi defectũ, vsque fit adhibita magis, etiã collaturam.

bir el carbunco: Esto haziendo vna copiosa cuaquacion, o partida en vezes hecha cõ gran breuedad, para q̃ empobrecida naturaleza no tenga que embiar a la parte, y cesse la fluxion de vn humor pestilente y malo, que recogido en ella à de corromper: assi con gran similitud en el garrotillo, donde el humor q̃ corre es pestilente, y de maligna qualidad, y à la garganta parte facil para recibir por su sitio, y mas facil para corromperse, por su demasiada humedad, se à de hazer la sangria de vna vez; o partida copiosa con gran breuedad luego en el principio, para que la naturaleza empobrecida con tan prestas cuaquaciones, no tẽga que embiar a la garganta, ni la maligna qualidad sujeto tan extenso en que ensanchar se y estender se: pues el humor si corriesse a la garganta, en mayor cantidad la auia de corromper y destruyr, pues por poco que corra, y à corrido lo haze; por tanto conuiene con toda presteza y cuydado cuaquar, reuelliendo el humor por las venas, donde sube cuaquando conforme

me a las fuerças en mucha cãtidad, porque no se junte, ni corra a la parte tanto humor maligno y pestilente, que corrópiendola cõ mucha breuedad, no dé lugar a que la naturaleza se resista y véça en lo que pudiere al humor venenoso.

Como la parte que embia a la gargãta sea las mas vezes la cabeça, y algunas todo el cuerpo, cõuiene que la sangria sea del braço, vena de todo el cuerpo, o de la vena zephalica, para que con mas presteza se haga retracciõ de lo que corre, y euaquacion de lo corrido a la parte afecta, por las propias venas por donde sube, como claramente cõsta de la anothomia de las venas, y de lo que dize Galeno, afirmando que con mucha razon la vena humeraria, que es la zephalica, de donde nace la de todo el cuerpo, euaqua con muy gran presteza las partes que estan en el cuello y en la cabeça: pues la mas presta y mejor euaquacion se haze por las venas que nacen, y se deriban de vn tronco, y como estas venas dichas se deriben inmediatamente de las que se implantã en la parte afe-

Gal. de victus ratione comẽt. 2. tex. 10. vbi pulchrã venarum anothomiã describit, ait non immeritô igitur humeraria supe-riores clauiculariũ partes easq; quæ in collo, & capite exi-

cia, que es el cuello y gargára, y sea me *sunt, tam magis,* neiter tan presta cuaquacion del humor *tam velocius* corride, y retraccion de lo que corre, *cuat.* y cuaquació de lo que està para correr, *Et idem auctor de* con justa razõ se an de sangrar en el gar *ano thomicis adm.* rotillo estas venas de todo el cuerpo, o zephalica: y si acaso de ninguna suerte aparecisse ninguna de estas dos venas, siendo tan necessaria la cuaquacion en el principio del garrotillo, se puede sangrar de la vena que apareciere, auiendo hecho primero gran diligencia, por buscar las dichas. Pues Galeno en afectos d higado, y Auicena en el dolor de costado dizen, que si no se hallare vena de arca, que se haga la sangria, aũque sea de la zephalica, porque aunque el prouecho sea menor y mas tarde, en fin aprouecha mas que dexarse de hazer: y estã ta la necessidad que ay desta cuaquació en el principio del garrotillo, auiendo fuerças, que si le diesse a vna muger recien parida en el tiempo de la purgació del parto, o a vna muger, que le estuuiesse viniendo los meses ordinarios de el viero, o a vn hombre que tuuiesse vn flu

ci per venas, quæ eas habet ab ea de proxima concauitate, & trunco venarum deductas.

Gal. 13. met. ca. 10 inflammato iecore, non apparente vena interna cubiti, media secũda est, quod si nec ea se ostenderit reliqua ac tertia est insc indenda.

Auic. fen. 18. tertij lib. tract. 5. c. 1. agens de pleuriti-

de inquit media nō apparente ſeccetur zephalica ne dimi tatur flebotomia, quamis ſit eius iuamentum minûs & tardiûs.

xo de ſangre muyprouechoſo por las ve nas emorroidales, o almorranas ſe á de hazer la ſangria de el braço de las venas dichas, todas las vezes que fuere menester, haziendo ſiempre antes de las ſangrias, y mientras ſe hazen vnas ligaduras fuertes en los muſlos, dexãdoſe pueſtas vn rato deſpues de las ſangrias, y ſi fuere niño muypequeño, que no ſe pueda hallar vena ſe á de ſaxar ſiempre de los braços, haſta ſubir a ſaxar los muſlos, y poner ſanguijuelas vna, dos, y tres vezes, conforme lo lleuare las fuerças, y lo pidiere el afecto en la parte, por dõde baxa la vena zephalica, q̃ es eſtẽdiendo el braço, midiẽdo deſde el hõbro, dos dedos mas hàzia debaxo de el braço, mirãdo al pecho, y quatro dedos abaxo del hombro en el molledo.

Hechas pues dos, o tres, o quatro, o mas ſangrias, cõforme a la enfermedad abundancia de humor, fuerças del enfermo, edad, complexion, coſtumbre, y tiẽpo, porque todo eſto ſe à de mirar para medir la cantidad de la ſangre que ſàe de ſacar; aduirtiẽdo, q̃ en los fuertes, mo-

ços, acoſtũbrados a ſangrarſe en el verá
no, o tiépos répladós, y cõ abũdácia de
ſangre, ſerán las ſangrias mas copioſas,
y mas vezes repetidas, y quanto menos
tuuiere de eſto, menos cãtidad de ſágre
ſe á de ſacar, como en los viejos, en los
niños, en los colericos, y en melácolicos
en los no acoſtũbrados, y é tiépos frios
y deſtéplados: pero ſiépre en eſta enfer
medad ſe á de hazer eſta euaquació en
mas cãtidad q̃ en otras d ſu genero, y aſſi
ſi auiédo fuerças, es muy apropoſito ſá
grar el enfermo dos vezes al dia, y tres
ſi el afecto, abũdácia, y priſa del mal lo
pidiere, aun q̃ ſea en los niños, porq̃ có
eſto emos viſto proſperos y admirables
ſucceſos: hechas pues ſuficiétes ſangrias
de las venas mayores ſe ſuele ſangrar có
notable prouecho, vna vena en la muñe
ca, q̃ es ramo de la vena humeral, o ze-
phalica, y no á faltado quié diga q̃ es ra
mo d vena de arca, yo tégo por mas cier
to, como cõſta de buena anotomia, q̃ es
ramo d vena zephalica, y d ninguna ma
nera de vena de arca, aunq̃ lo diga Flo-
reſto, porq̃ por expreſſas palabras dize,

La vena q̃ ſe ſangra en la muñeca, a la parte alta es ramo de vena zephalica.

Galeno, que es ramo de vena zephalica puesponiendo distincion entre dos ramos de venas que vienen a la mano, q̃ de ordinario se sangran, dize por debaxo de los braços vienen venas a las manos por la muñeca, y son mayores que las que vienen por el hombro a las mismas manos: y assi la indicacion que se toma para sangrar estas venas en las muñecas, es para cuaquar desta vena zephalica, o comun, con menos dispẽdio y gasto de las fuerças, pues siendo ramo pequeño, y vena menor, y haziendo como se haze la sangria en agua, se resoluceran menos espiritus, pues en menor vena, con menor capacidad menor cantidad de espiritus se contiene, por tanto es fuera de razon, auiendo fuerças bastãtes, começar sangrãdo en este mal por esta vena de la muñeca, y parece barbaridad, auiendo despues de sangrar de vena mayor, començar por vn ramo, y vena mas distante de la parte enferma, e inflamada, y por esso con menos vtilidad y mas tarde dõde es menester tãpresto y tan aprieta el remedio. Ni vale

Gal. lib. d vic. rat. com 2 tex. 10. ait cæterum, quæ per axillas ad manus, per carpam ferunturvenæ proximas bis quæ sublimes thoracis altũt partes radices habent sunt q; quam q̃, per humerum ad manꝰ contendunt longe maiores.

dezir

dezir que a auido buenos fucessos, co-
mençando por esta vena las sangrias del
garrotillo: pues de aquellas cosas que su-
ceden fuera de razon no ay que fiar na-
da, y en este caso no ay ninguna razon,
ni fundamento, que persuada, a que en
el garrotillo auiendo fuerças suficien-
tes en el enfermo, vamos a sangrar en
el principio de vn ramo de vena zepha-
lica, o de todo el cuerpo en la muñeca,
auiendo vena de todo el cuerpo, o ze-
phalica enmedio del braço, donde por
ser la vena mayor estar mas cerca de la
garganta, se haze con mayor prouecho
mas presto, y como se requiere la san-
gria en vn mal tan agudo y pestilente.

Hechas pues las sangrias suficientes
de las venas mayores, si vuiere necesi-
dad de mas euacuacion, y no fuere las
fuerças tan suficientes será a proposito
sangrar de las venas de la muñeca, y assi
esta sangria como la de enmedio del bra
ço, se à de hazer siempre del que corres
ponde a la parte inflamada y llagada, y
si vuiere inflamacion o llaga en entram
bas partes de la garganta, se harán las san

grias por parejo, aduirtiendo que si aca
so en el principio del garrotillo vuiere
tan pocas fuerças, que no tenga lugar
la sangria de vena mayor, se podrá co-
mençar por sangria de la muñeca, y no
en otro caso.

Ay otros tres modos de sacar sangre
en los afectos de garganta, que son san-
grar de las venas leonicas, debaxo de la
lengua, echar sanguijuelas debaxo de la
barba, y en todo lo hinchado de la par-
te de afuera, y echar ventosas saxadas y
secas en las espaldas, y de todos estos
tres modos de sacar sangre se duda, si
aunque conuienen en toda especie de
angina, conuendran en la inflamacion
de garrotillo.

Cerca de lo primero de sangrar las ve
nas debaxo de la lengua, parece conue-
niente remedio despues de hechas su fi-
cientes euacuaciones de las venas ma-
yores en el braço, y de las menores en
la muñeca, para que la causa conjunta
se euaque, pues es como remedio topi-
co, que euaqua de la parte enferma, el
qual conforme à preceptos de el arte,

con

con justa razon se aplica despues de la euaquacion de todo el cuerpo, pues entonces no ay temor de que haga recurso el humor a la parte afecta: demas de que en la angina, que solo difiere de nuestro garrotillo, en ser la llaga tumor y fiebre, pestilentes sangran todos los Autores de estas venas leonicas en este dicho tiempo: luego bien se sigue poderse hazer esta euaquacion de las dichas venas, pues corre la misma razon que en la comun angina, en la qual aplicado a tiempo este remedio, siempre aprouechò.

Auic. fen 9. tertij cap. 10. Ypo. lib. 4 de rat. victꝰ in acutis tex. 30. Paulus lib. 3. c 27.

Que no se sangrẽ las venas leonicas.

No obstante lo dicho, a mi siempre me parecio, que de ninguna manera cõuiene sangrar en el garrotillo de las venas leonicas, porque si de alguna manera auia de aprouechar esta sangria, es teniendo razon de remedio topico, que euaqua lo contenido en la parte, y está tan lexos de hazer esto, que antes haze mayor daño, endureciendo la costra, si la ay, enfuziando mas las llagas, y corrompiendo la parte, resoluiendole el calor natural, no euaquando nada

de la materia contenida en ella, porque estas venas son muy delgadas, y el humor que està en la gargãta en las llagas, y parte inflamada las mas vezes es grueso y pegajoso, y aunque fuera tenue el, y el grueso està tá embeuidos en la parte, que ni se despegá de ella cõ esta euacuacion, ni puedẽ atraydos entrar a venas tan pequeñas, como lo son estas, y assi haze mayor daño que prouecho esta euacuacion, resoluiendo el calor natural, y no euacuando lo que se pretende con ella; y é visto por experiencia, que aplicado este remedio se siguen los daños arriba dichos, y la muerte cierta. Todo lo dicho es doctrina, y parecer de el Doctor Villareal, confirmada con largas experiencias, demas de las razones dichas, y es muy diferente la razon que ay de aplicar esta sangria en la angina q̃ en el garrotillo, porque como el humor contenido en la parte anginosa sea diferente, no maligno, ni tan embeuido en la parte puedese euacuar la materia antecedente q̃ esta en estas venas, y comunicarse y atraerse a ellas lo cõtenido en

Doctor Villareal lib. de morbo sufocante 2. cap. 2. ait, sed mihi semper visum fuit nullo pacto cõuenire in hoc morbo secare venas sub lingua.

la

la parte enferma, y assi le sigue muy grá prouecho en el angina de esta euaquacion, sucediendo al contrario en el garrotillo, por las razones dichas.

Por las propias razones no conuiene echar sanguijuelas debaxo de la barba, ni en el tumor exterior de la garganta, y muchas vezes vide niños, y enfermos grandes, a quien por consejo de otros medicos se les aplicaron estas sanguijuelas, morir todos la garganta cardena, o negra, por lo menos suceder esto en las picaduras de las sanguijuelas. Pero si a caso el garrotillo fuesse no verdadero, si no vna hinchazon, o llaga sin malicia, o con muy poca, como se echara de ver por faltarle sus propias señales en tal caso como afecto anginoso, se podrà vsar destos dos remedios.

Mayor duda haze, examinar si cõuiene aplicar en el garrotillo ventosas secas, o saxadas en las espaldas. A lo qual respondo, que de ninguna manera conuiene echarlas en las espaldas, ni secas, ni saxadas, porque euaquan lo delgado contenido en las venas capilares de la

No sean de echar ventosas secas, ni saxadas en las espaldas.

carne, y no atraen nada, ni diuierten lo contenido en la garganta, porque está tan vnido, y embeuido en ella, y es tan maligno y venenoso, que no se fuera a la atraccion de las ventosas, y como ellas atraygan de lo profundo del cuerpo a las espaldas, parte tan cercana de el cuello, y garganta dispuesta para recibir el humor atrayado por las ventosas a las espaldas, facilmente haze transito a la garganta, siendo causa de mayor ahogo, corrupcion y daño, demas de que las ventosas comprimen las partes circunstātes a la garganta, y con esto augmentan mas la dificultad de respiracion, y el ahogo, y ase muy bien echado de ver por experiencia tan a costa de los enfermos, que en echandoles ventosas en las espaldas se empeorauan y morian, y por esta razon (sin duda) de hazer atraccion de los humores, cerca de la parte enferma, dispuesta para recibir, no arrancando, ni atrayendo lo contenido en la parte enferma mandan Auicena, y Rasis, que en los lumparones de ninguna mane-

Auice. fen. 3. 4. tra Eta 2. cap. 10. Rasis,

ra

ra se echen ventosas en las espaldas, y no ay otra razon, sino que como el humor que causa los lamparones sea grueso, y pegajoso de mala calidad, y de rebelde condicion, y contenido en vna pelicula, o pellejuelo, con las ventosas en las espaldas, no se atrae nada de lo contenido en la parte donde estan los lamparones, y lo atraydo por las ventosas a las espaldas, facilmente acude a la parte enferma, augmentandolos, y dañando. Conuienen empero las ventosas secas, o saxadas, conforme la indicacion vuiere aplicadas a partes distantes, y apartadas de la garganta, como son en las pantorrillas, y assentaderas, y quatro dedos mas arriba, por que entonces recuellen, y apartan los humores, y vapores que acuden al coraçon, y a la garganta, y no hazen los dichos daños, que quedan arriba referidos: y tambien se podrá echar en las espaldas, quádo el humor, que causa el garrotillo, es mas podrido que venenoso, o por mejor dezir, quando es mas especie de

27. *continẽtis tract. 2. c. 2. & ventosatio est inconueniens patientibus scrophulas. Et Dionisius Daza in curatione scrophularũ c. 70*

angina, que garrotillo verdadero, como emos visto, y cada dia vemos muchos.

De la purga en el garrotillo.

De la purga en el garrotillo.

ESTANTA la duda que á auido, y ay entre los medicos, si en algun caso cõuiene purgar en el principio de las enfermedades que abré de alargarme algo mas de lo que pide este tratado dificultando si cõuiene en el principio del garrotillo dar medicamento purgãte, y en que otras enfermedades conuédra hazer lo propio, y para determinar vna cosa tan dudosa y dificultosa, pido a Dios nuestro Señor me dè su gracia, y alumbre este pobre entendimiento, para que lo q̃ se determinare sea a gloria y honra suya, y prouecho de nuestro proximo, y querria q̃ esta doctrina siruiesse de desengaño, para que sacudiessen de si muchos de los medicos vn temor que se puede llamar rustico en la aplicacion de este remedio, y no se quexaran que es methaphisica, pues va este tratado en romance, para q̃ todos se aproue

chen

chen de el, y para q̃ se eche de ver qual de las dos opiniones tiene mas fuerça; põdre primero la que lleua, que de ninguna manera cõuiene en los principios del garrotillo, ni de otra ninguna enfermedad purgar, sino es que es el humor turgente. Despues pondre la segũda opinion, que es nuestro parecer, prouandolo y respondiendo a las razones contrarias.

Dize pues la primera y comun opinion, que en el principio de esta, ni de otra ninguna enfermedad se á de dar medicamento purgante, y es la primera razon fundada en aquel texto de Hipocrates tan afendereado y repetido, y peor entendido de los mas de los autores que le alegan, donde dize, que los humores cozidos se an de purgar, y no los crudos, ni en el principio, sino fueren turgentes; y confirmálo con otra sentencia de Hipocrates, que dize, que quando las vrinas estuvieren en el principio cozidas se á de purgar; pero si estuvieré delgadas y crudas de ninguna manera; y alegan por esta parte a Galeno,

Hipocr. aphor. 22. concocta medicari non cruda, neque in principijs modo non turgeant; plurima vero non turgent.

Idem 4. de ratione victus 43 quibus in principio vrinæ crassæ, & nebulosæ existunt hos annen

que

tes ex cæteris purgare oportet, quod si vrinæ inter initia tenues fuerint tales nō purgabis: sed si videatur clisterem exhibebis. Gal. lib. ques ca. 5. qui vero humores aliqua parte corporis confederūt, nec vllo aldio auxilio, nec medicamento, priùs mouēdi sunt quàm cocti fuerint Idem Gal. 4. apho. 22. quo enim intēpore à causis, quidem morbum faciē tibus natura graua tur adest autem cruditas humorum tē aliquid bene cuecuari est impossibile siquidem oportet coctionē præire

que afirma, que los humores que hizieren asiento en vna parte, no se an de mouer con medicamento purgante, ni cō otro ningun remedio, hasta que esten cozidos; y el propio Autor dize, q̄ quando la naturaleza está agrauada con las causas que hazen lá enfermedad, y ay crudeza en los humores, que entonces es imposible que sea la euaquació buena, pues conuiene que primero preceda a la euaquacion, coccion, y sequestracion, para que sea buena la crisis, y el juyzio.

No faltan razones que alegan en cō firmacion de su opinion, diziendo, que en los principios está mezclado el humor bueno con el malo, y assi lo detiene naturaleza, y que como la purgació se aya de hazer, atrayendo el medicamento purgante, y expelliendo, y ayudando naturaleza, y entonces no puede ayudar a la expulsion, porque detiene: parece imposible succeder bien la purga, pues falta en esta accion vna d las causas parciales necessarias, sin la qual no se puede hazer, y esta razon,

que

que es donde ellos hazen mas fuerça, la confirman con las sentencias arriba alegadas de Hipocrates y Galeno, añadiẽdo otra a su parecer no menos fuerte, diziendo, que si en algunos casos se auia de purgar en el principio principalmẽte auia de ser en el garrotillo, de que tratamos, en toda fiebre pestilente, y en la peste con focas y carbuncos: en estas enfermedades no conuiene, luego en ningunas. La primera proposicion, que es la mayor se prucua, porque como la purga se dé para echar del cuerpo lo estraño, corrompido, y maligno, y que molestando a naturaleza no es vtil para sustentar: y en las enfermedades referidas aya humores de esta calidad mas que en otras parece q̃ si en algunas auia de conuenir la purga, para expelellas auia d̃ ser en las dichas enfermedades, y que en ellas no conuenga la purga, lo prueuan desta manera: muchas cosas mouidas dañan, q̃ si no se mouierá no dañará el humor en estas enfermedades, aun con su quietud daña tãto; luego mouido de el medicamẽto purgante mas dañara: de-

subsequi verò discretionem, & posteâ euacuationem vt bona sit crisis, si ue iuditium.

mas de que en el garrotillo qualquier mouimiento de humor es dañoso, y mucho mas que en las demas enfermedades pestilentes, porque como sea cerimiento, a vna parte tan dispuesta a recibir y corromperse, es cierto, que aliuiada naturaleza, quitada parte del humor lo que en las demas fiebres haze prouecho, q̃ es echar naturaleza lo que queda de el humor a las partes de afuera, aqui en el garrotillo dañará, embiãdo naturaleza donde a començado a embiar, y de adonde con la purga pretendemos hazer reuulsion.

La segunda razon que se puede traer por esta parte, que prueua en particular en la peste, y fiebre pestilente de tabardillo es assi, el medico deue imitar a naturaleza quando obra bien; en estas dos enfermedades dichas mueue naturaleza del centro a la circunferẽcia de enmedio, y d las venas interiores a las partes de afuera, como al pellejo en el tabardillo, y en la peste a las partes adenofas, a las ingles, debaxo de los braços, y detras de las orejas: luego no se à de v-

far

far de medicamento purgante; esto vlti
mo que se siguió es euidente, porque la
purga mueue de todas las partes exterio
res a lo interior, para que se euaque por
los caminos por dónde suele, y assi el q
dá medicamento purgante y purga, ha-
ze mouimiento contrario, al que natu-
raleza haze en estas enfermedades, lo
qual siépre es dañosissimo, y assi lo sin
tio Celso, diziendo, q̃ en las fiebres pes
tilétes no se auia de vsar dedicta, ni me-
dicamento purgante, sino de medicamé
tos que mouiessen sudor.

Celsus lib.3.cap.7 ait in pestilentib⁹ febribus, nec fame nec medicamentis aluum ducentibus est vtendum, sed sudorificis.

Añadese a esto, que parece impossi-
ble purgar a los niños en el garrotillo,
porque ni ellos tomarán medicamento
purgante, fuerte, ni les conuiene, ni si
se les dá muy debil cifrado con distila-
ciones, y en poca cantidad obrará, y as-
si lo vno como lo otro es de muy gran-
de inconueniente, porque medicamen
to fuerte, aunque los niños lo tomen,
no parece conuenir, respecto de sus po
cas fuerças, y de su sustancia tan facil de
resoluerse; y si el medicamento es muy
facil, como lo pide la edad tierna no e-

uaquara, porque la accion siempre se atribuye al mas poderoso agente, y tal es el medicamento, como se debe dar a vn niño es débil agente, respecto de vn humor tan maligno y fuerte en su accion: luego es imposible que el medicamento que se les puede dar a los niños arrayga y cuaque vn humor tan poderoso en hazer y resistir, y assi no cuaqua, y no cuaquara.

Sentencia y parecer del autor.

No obstante todo lo dicho digo, que en las enfermedades donde la materia es turgente se á de cuaquar luego en el principio plenaria, y radicatiuamente cuaquando de vna vez todo el humor, y en las enfermedades donde los humores no son turgétes, como en las fiebres pestiléres, peste, y en el garrotillo, o en las que por la muchedúbre del humor, conjecturamos y echamos de ver, que no á de poder naturaleza bastar a gouernar tára cantidad, se á de purgar en el principio, minorando, o quitando parte del humor, para q̃ hecha naturaleza mas señora de lo q̃ queda, lo gouierne y corrija, en quáto le fuere posible.

Esta sentencia y conclusion se prueua euidentemente: lo primero de Galeno, e Hipocrates, porque este dixo, quádo comiençan las enfermedades, si nos pareciere mouer alguna cosa, mouerla, porq̃ quando estan en el estado mejores la quietud, y Galeno en el comẽtario dixo en el principio de las enfermedades, de que esperamos que el enfermo à de conualecer se à de tentar aplicar grádes remedios, de los quales dixo Hipocrates, si nos pareciere mouer mouamos Y son estos grádes remedios las mas vezes la sángria, y algunas la purga, los quales no se an de aplicar en el estado de la enfermedad, porque entõces le haze la coccion, y para que esta venga y se haga mas presto y mejor; es muy bueno euaquar en los principios, para que hecha mener la materia morbifica por la euacuacion la cueza naturaleza. Y no vale dezir, que aqui hablan estos dos Autores, de humor turgente, por dos razones: la vna, porque no hazen mencion de turgencia, como en otras partes donde hablan de ella: y lo segundo

Hip. 2. aphor. 27. ait cum morbi incœant, si quid videtur mouendum mouere, cum verò consistunt, ac vigent melius est quiescere. Ga. vero in comẽt. aferit circa initia verò illorum morborum in quib⁹ speramus ægrotum cõualiturum tentandũ est maiora afferre remedia de quibus Hipoc. dixit si quid videtur mouẽdum mouere sunt autem hæc maximẽ quidem venæ sectio non nunquam vero, & purgatio, quorũ neutrũ oportet morbo iã consistente adhibere, vt enim libro de crisi

por

bus manifestauim⁹ porque si hablaran de turgécia fuera fal
coctiones morborũ so lo que dize Galeno en el cométario,
tunc maximê fiunt que la materia hecha menor la auia de
vt igitur hæc citiûs cozer naturaleza: pues sabemos que la
eueniãt meliûs est materia turgente como tal no se cueze
circa principia eua pues está en continuo mouimiento, y
cuare, quo minorẽ para el cozimiento se requiere quietud,
iam factã materiã de donde se sigue auer sentencia de Hi
facilius natura po pocrates y Galeno, que manda expres-
ssit cõcoquere. samẽte purgar en el principio de las en
fermedades, y que si ay de Hipocrates
y Galeno, lo cozido se à de purgar, y no
lo crudo; ay tambien de entrambos au-
tores, que en el principio euaquemos
con medicamento purgante, para que
hecha naturaleza mas poderosa de lo q̃
queda con mas facilidad lo queza.
Nra cõclusiõ enquãto dize, q̃ los humo
res en demasiada cãtidad seã de minorar
en el principio se prueua assi: la purga es
prouechosa é los humores turgẽtes, por
q̃ no se incliné corrá y caygá en alguna
de las partes principales: en la muche dú
bre de los humores ay este peligro, pues
lo mucho no gouernado de naturale-
za, por ser lo podra acudir alguna parte

principal, y tambien ay otro gran peligro, de que la muchedumbre no ahogue el calor natural, y assi en la muchedumbre de los humores, que no puede ser gouernada de naturaleza, ay el propio peligro que en la turgencia, y otro mayor q̃ es el segundo que referimos: luego como en la turgécia por el vn peligro de amenaçar acudir los humores a parte principal conuiene purgar en el principio conuendra tambié en la demasiada abũdancia de humores malos, pues no solamente pueden, y amenaçan acudir a parte principal, pues por ser muchos no se gouiernan de naturaleza, sino tambien ahogan el calor natural, que son dos daños. Demas de que si por mucho naturaleza no podiendole gouernar no lo á de cozer, por ser objecto improporcionado a la potencia, que por esso se llama mucho y demasiado, á que se à de esperar lo que naturaleza nũca à de poder? sino es baziédole menor la materia, proporcionar el objecto a la potencia, para que pueda obrar, y coziendo assemejar, assi en quanto le fuere possible. Lo qual

Gal.lib.quos ca.5. ait tenues, & crassos humores, inter initia purgandi sunt.

Idem 1 de compo. secandū loca c.1. inquit vndè verò oriantur causam quærentes eam ipsam humorum vitiatorū redundantiam comperimus, quare in istis primum totius corporis purgationē adhibebis, aut farmacopituitam ducente exhibito, aut quod bilem pallidā vel nigrā trahit.

se confirma de Galeno, q̄ dixo q̄ los humores delgados y ferosos se auiā de cuaquar en el principio, y hablando de humores muchos, tratando de alopecia, q̄ es caerse los cabellos, dize que se á de purgar en el principio de esta enfermedad: luego de doctrina de Galeno, demas de la razon arriba dicha, cōsta auerse de purgar en el principio, quādo los humores son muchos.

La segunda parte de nuestra sentencia, y conclusion, de que en los humores pestilentes y malignos, como es en el garrotillo peste con landres, y carbū cos, y en fiebres pestilentes, o quando el humor malo está en parte principal, se aya de purgar en el principio, se prueua de esta manera. Si por algo se auia d diferir en estas fiebres y enfermedades el purgar en el principio, principalmente auia de ser, para que la naturaleza coziera los humores venenosos, y malignos: estos no se pueden cozer, porque estan ran en lo vltimo, y termino de putrefaccion, que mas propiamente se diran corrompidos, que podridos, y con

esto

esto son tan agenos y desemejátes a naturaleza, y tienen vna qualidad tan maligna, insuperable, e inuencible, que ni naturaleza puede hazer en ellos, ni quãdo haga podra vencellos, en que consiste el cozimiento: luego no se à de esperar coccion en humores, que nũca le an de tener, sino como dize Galeno, lo que es totalmente ageno de naturaleza (como estos humores lo son) y que de ella no puede recibir beneficio, luego al pũto se à de echar del cuerpo, de la manera que los excrementos.

Esta parte de la conclusion se prueua con esta razon segunda. Los propios, y mayores peligros amenaçan del humor venenoso, y maligno detenido en el cuerpo, que de el humor turgente: luego de la manera que en la turgécia, por sentencia, y parecer de toda la escuela de los Medicos, se à de purgar en el principio, assi con mas justa razõ se purgarà en estas dichas enfermedades q̃ dependen de estos humores pestilentes, y que estos humores malignos detenidos en el cuerpo amenacé los propios peligros

Gal lib. de sanita te tuenda capit. 3. quod igitur omnino alienum est, & nulla fieri ratione potest, vt id naturæ suæ gratiam recipiat, id quam primùm educere à corpore est tentandum æquè certè, vt quæ in venire corrupta prorsùs sũt ea, vel vomitione, vel dejectione excelli profecto est optimum.

y mucho mayores q̃ los turgentes, pruc-
uase, porque humores turgentes son los
que sin orden se mueuen por el cuerpo,
sin yr a determinado lugar, y porque no
vayá a alguna de las tres partes princip a
les, es precepto recibido en Medicina,
euacuarlos luego en el principio: y co-
mo los humores venenosos y malignos
tengan particular contrariedad, y natu
ral inclinacion de yr a partes princip a-
les, por ser como son totalmente con-
trarios a la vida, assi principalmente tie
nen su contrariedad y antiparya, cõ las
partes principales donde principalmẽ-
te reside la vida, assi no menor peligro
corre, ni se deue temer menos que estos
humores venenosos, por su natural in-
clinacion, y antipatya, con las partes
principales vayan a ellas, que los turgẽ
tes, y demas de este peligro amenaça
otro no menor, que es enflaquezer y de
bilitar tanto las fuerças tan apriesa con
su maligna calidad, que en esperando
no ay lugar de purgar, ni echar estos hu
mores fuera del cuerpo, que no es el me-
nor inconueniente.

Pruc-

Pruuase tambien esta parte de la cõclusion destamanera, todos los que pa-
decen de estas enfermedades pestilen-
tes y de garrotillo, que dependen mas
de influencia que de total corrupcion
de la ayre an de tener aparato morboso,
que es abundancia de ruynes humores,
que tengan alguna analogia y conuenié-
cia con la maligna qualidad, como lo di-
xo muy bien Galeno, diziendo, que por
que auia humores dispuestos para podre
cerse, engendrados de los malos mante-
nimientos auia venido la peste a Roma:
luego conuiene quitar en el principio
parte deste morboso aparato, para que
aya menos materia en que se estienda
el veneno, y hecha la materia menor, q̃
de naturaleza mas fuerte y mas podero-
sa sobre lo que queda, como por expres
las palabras lo afirma Galeno, diziendo
que auia en los humores (de la peste de
Roma) vn muy gran podrecimiento, y
que a vnos preuenian desecandoles si-
nian demasiada humedad, y a otros, que
tenian humores superfluos y malos, los
curaua purgandoles en el principio.

*Gal. 1. de differen-
tijs feb. c. 6. at q̃r-
cerle, engendrados de los malos mante-
nimientos auia venido la peste a Roma:
parte deste morboso aparato, para que
aya menos materia en que se estienda
el veneno, y hecha la materia menor, q̃
de naturaleza mas fuerte y mas podero-
sa sobre lo que queda, como por expres
las palabras lo afirma Galeno, diziendo
que auia en los humores (de la peste de
Roma) vn muy gran podrecimiento, y
que a vnos preuenian desecandoles si-
nian demasiada humedad, y a otros, que
tenian humores superfluos y malos, los
curaua purgandoles en el principio.*

*hamores corperis,
nimientos auia venido la peste a Roma: ex victus pruritate
luego conuiene quitar en el principio etiam putredini ob
parte deste morboso aparato, para que noxi hinc febribus
aya menos materia en que se estienda pestilentibus origo
el veneno, y hecha la materia menor, q̃ data est.
de naturaleza mas fuerte y mas podero- Et idem loco, & li.
sa sobre lo que queda, como por expres allegatis ait erat
las palabras lo afirma Galeno, diziendo autem summa ipsa
que auia en los humores (de la peste de putrefactio, quod
Roma) vn muy gran podrecimiento, y cum nos preuidisse
que a vnos preuenian desecandoles si- mus quæq̃que cor-
nian demasiada humedad, y a otros, que pora humida vide-
tenian humores superfluos y malos, los uam⁹ omni via exi-
curaua purgandoles en el principio. care consabamur, at*

in quibus superfluitates redundabant purgationibus sanabamus.

Galle. 5. metho. 12.
Auic. fen 1. 4 c. 4.
& curatione febriũ pestilẽtium asserit
oportet, vt incipia-
tur in eis ad eua-
cuãdum, si materia
vincens fuerit san-
guinea fiat flebo-
tbomia: fuerô bu-
mores alijs cacue-
tur.
Manard. 3 epist. 2.
Sabanarola cap de
febre pestilenti
Donatus Antonio-
curatione febris
pestilentis asserit.
Similis quoque ra-
tio de purgatione
habenda erit, nam

Nuestra conclusion y parecer sigue Auicena, el qual curando las febres pestilentes, afirma que se á de començar a curarlas, sangrando en los q̃ vuiere mucha abundancia de sangre, y purgando si fuere la abũdancia de otros humores: estambien de este parecer Manardo Sabanarola, y entre los de nuestros tiẽpos Donato Antonio, el qual dize, q̃ lo mas presto que se pudiere en el principio de las fiebres pestilentes se purgue, no esperando cocciõ, porque ni el humor la admite, aunque la admitiesse deuia esperar en razon de la parte dõde estuuiesse el humor venenoso, que es vna de las tres principales, o en todas, y assi lo me parece luego en el principio hazer reuulsion, y apartar el humor venenoso de las partes principales dõde á hecho assiẽto, y ayudar acudir, y desta propia forma y parecer es el Doctor Luys de Mercado, el qual en el tabardillo dize, que sangrandole los quatro braços y en especial quando del

na q̃ despues de auerlos sangrado dos, o tres vezes, sin tener respecto a tiempo d enfermedad, ni a la crudeza de los humores, sino solo mirando que estos humores no se puedé cozer, y que amenaçan summa corrupcion, que no se á de poder enmendar y corregir les purguemos luego en el principio desta enfermedad.

De todas estas razones, y autoridades alegadas por esta parte, que concluyen a qualquier buen entendimiento, se echa de ver qual sea lo mas util y sano pues todos estos autores tan graues van por este camino, y siguen este parecer tan saludable, y que por experiencia se á echado muy bien de ver lo mucho que á aprouechado, y la salud que à causado purgar en el principio, en los casos referidos: y quería saber, porque á de valer mas vn texto mal entendido, que tantos del propio autor, que hazen por nuestra parte. Todo lo qual supuesto, bié tengo por entendido, q̃ de aqui adelãte se à de vsar deste remedio, sacudiéndo de vn tan temor, pus hombres tan

diximus ergo eam expectare oportet quam citius poterit â)ctionem, deflatum in primo saltim, vel 2. die, si vene sectio fuerit impedita, etiãsi materia non turgeat, sed tenuis, veneola, & incrassans, propter nec coctio nem amittit, nec si eam admiteret eadem expectanda esset ratione partis, in qua cãsanetur.

Doctor Ludouicus Mercado in lib. de febre pantirudarii sos. ait sin alter

doctos

die purgare oportet.

Idem in consultationib⁹ asserit, vbi semel bis, aut adsummum ter sanguinẽ miseris nullo habito respectu ad tempus morbi, nec ad cruditatem humorum, sed solũ, quia incoctibiles sunt, & summam minãtur, & immedicabilem corruptionem purganti pharmaco proximus ytteres.

doctos, como en nuestros tiempos ay, no será bien que a vn enfermo a vn negrecillo dexen de aplicar muy a tiempo vn remedio tan saludable como este, pues la blandura de los medicamentos purgantes, que en nuestros tiempos vsamos, pudiera augmentar la osadia que se deue tener por las razones y auctoridades arriba referidas, porque en cosas dificultosas saberse resoluer es curar entendiendolo como lo haze el doctissimo Doctor Luys de Mercado, el qual en el tractado que escriue de las tercianas perniciosas, casi en todas ellas comiença purgando, y el doctissimo Valles en el libro que compuso del Metodo, digno de estar escrito en bronze cõ letras de oro, dize, q̃ porque todas las reglas de Medicina an de padecer excepcion, y esta de lo cozido se á de purgar, y no lo crudo, no?

Restanos pues responder a los argumentos que trae la opinion contraria. A la primera razon digo, que aquel texto tan alegado y estimado de los que le tienen por sagrado en esta materia, y

las

las demas autoridades que por esta parte en esta razon se alegan, se an de entéder de las enfermedades en que los humores admiten coccion y beneficio de naturaleza, porque en estas enfermedades y humores es muy bueno esperar a q̃ se cuezan, o sobrepujen de naturaleza: No empero se à de entender de las enfermedades, en que por la muchedumbre, o malicia del humor, por su desordenado mouimiẽto, o lugar dõde el tal humor está, la naturaleza no puede cozer y assi en estos casos es bueno en el principio, aliuiar, y quitar a naturaleza parte de la carga, o quitar parte de los humores venenosos, reuueliendolos y apartandolos de las partes principales, porq̃ no resueluan de manera las fuerças, que no se dé lugar despues a purgarlos. Porque quien (pregunto) que tenga buen entendimiento se persuadira a que hóbres tan doctos Padres de la Medicina Galeno, e Hipocrates auian de mandar que se aguardasse a purgar los humores cozidos en las enfermedades de humores que no admiten coccion, obligan-

Respuesta y interpretacion, à cerca ta medicarinõ cru de.

do a lo que era impossible suceder: por cierto fuera indigna cosa, de tan grandes Medicos y Philosophos, y assi en este lugar dixeron, que se auia de esperar cozimiento en los humores, que por su cantidad, calidad, quietud, y lugar adõde estan se pueden cozer, y assi en este caso dixeron, que lo cozido, y no lo crudo se auia de purgar, y en otros lugares arriba alegados quieren, que quãdo los humores son muchos, malignos, turgentes, o que estẽ en partes principales, luego en el principio, como cosa agena de naturaleza, y que no pueden recibir beneficio della, los vnos por muchos, los otros por muy estrãños y malignos se euaquen por sangria y purga, y assi pusieron otra ley, y otro texto, donde dixeron, que quãdo las enfermedades comiençan se á de hazer la euaquacion cõ sangria y purga, o con purga sola. A la razon conque prueuan su opiniõ digo, que aunque en los principios esten los humores malignos mezclados con los buenos, son tan estrãños de naturaleza, y la irritan tanto, que ella como maes-

tra

era, sin que nadie la aya enseñado desseo sa de su conseruacion ayuda a la expulsion de estos humores con muy pequeña atraccion de parte del medicamento, que en este caso aunque no ay turgécia de humores la ay de naturaleza, que es la propissima turgécia, que no es otra cosa que vn desseo muy grande de naturaleza, para expeler los humores, o para mouerlos por su malicia muchedumbre o lugar adonde estan, y assi que mucho que ayudada de muy leue atraccion ayude la expulsion de estos humores? pues vemos que en los principios suele mouer ella por si euacuaciones, que por ser en el principio se llamá sintomaticas, y por ser d la materia q̃ peca só saludables y buenas, por tanto no falta quádo purgamos en los principios, en los casos dichos la fuerça y ayuda de naturaleza.

A LA Segunda razon niego no conuenir en las dichas enfermedades que alegan purgar en el principio; y a la razon conque prueuan, que en estas enfermedades impelientes no conuiene mouer el humor, tampoco es otra

Hæc est diffinitio propissima turgentiæ, nempè turgentia naturæ est appetitus naturæ bene mens ad humorum motus, vel eorundem expulsionem propter ipsorũ malitiam multitudinem aut locum. Minùs propiè, & largo modo diffinitur sic, turgẽtia est in ordinatus humorum motus binc inde, sine determinato loco in quem tendant.

Multa quieta nocent, quæ si moueã tur, & euacuentur non nocebunt.

sentencia contraria, diziendo, que muchas cosas quietas dañan, que si se mouiessen y euaquassen no dañarian, porq̃ lo que ellos dizen se à de entender quãdo se mueue y no se euaqua, y no quando mouiendo se sigue despues euaquacion, y assi mas vtilidad se sigue, de que mouido el humor se recuela y euaque por parte contraria que daño, de que vaya algun poco de humor a las partes adonosas debaxo d los braços, detras de las orejas, o a las ingles, o a la garganta, pues es mayor cantidad la que auia de yr, si se dexara todo el humor peccãte, y el propio argumento podiamos hazer de las sangrias, y no ay Autor que en el principio la niegue, ni razon que lo persuada.

A la razon que dizen, que en el trabar dillo y pette con secas y carbuncos, purgando hazemos contra el mouimiento de naturaleza, dezimos, que si miramos solo al mouimiento del humor, es cierto lo que prueua el argumento: pero si aduertimos, que quitado parte de la demasiada cantidad de ruynes humores,

malignos, y peſtilentes, ſe haze la natu raleza mas ſeñora de lo que queda, y arroja con mas libertad, ſe à de negar que hazemos contra el mouimiento de naturaleza en el principio, pues antes hazemos muy conforme a ſu mouimiento, pues mas poderoſa y fuerte, mas biẽ expele, fuera de que de ordinario ay tanto humor peſtilente en las venas que la ingle, y aun toda vna pierna ſe juzga por parte inſuficiente para recibir tanto humor, y aſi es muy a propoſito quitar parte del humor en el principio, para q̃ lo que quedare todo lo pueda recibir la ingle, o otra parte ygnoble del cuerpo. Eſto lo dixo marauilloſamente Hipocrates y Galeno, porque poniendo Hipocrates exemplo en Criton, que habitaua en Taſo, al qual le ſalio vn carbunco en el pie, y auiendo ſalido pintas, y venidole vnas camarillas colericas, dize, q̃ ſe murio al ſegundo dia, y Galeno buſcando la razon de muerte tan repentina y preſta, dize, que auia tãta copia de humor maligno, que como naturaleza lo procuraſſe deribar y apartar de las partes

Hipoc. 1. de morbis come. 3 tex 26 ait Criton intaſo recto ambulãti pes dolere expolice bementer cepit decubuit eodem die, horrecens faſtidiens, parùm calens nocte deſipuit: altero die tumuit to pede adrgũ ſub

rubens cum contẽtione, pustule nigræ, febris acuta, insanibit, dejectiones merê biliosæ plures fuerunt: peritpostridiê quã ægrotare ceperat. Gal. in comen. ait æger hic, quia tâm perit subitô memoratu dignº est, quod si ratio mortis sit ascripta, tũm sermo nobis undequaquê accõmodet: nũc exilio, quæ scripsit, copia humoꝝ magna fuisse videtur, quos natura est â principibº partibus adcras molita deribare, & tũ id membrum capere non valere tonum superfluitatẽ

tes principales a toda la pierna y pie, y toda esta parte no fuesse suficiẽte, ni capaz, para recibir todo el humor que naturaleza embiaba, lo que quedò subio a la cabeça, y hizo vn frenesi conque murio al segundo dia: luego bien se infiere dlo dicho que estas partes adenosas, no todas vezes son suficientes para recibir toda la abundãcia de humor que ay en el cuerpo, y assi que es muy aproposito, en el principio quitar parte de la cãtidad para que lo que queda lo gouierne mejor naturaleza, y embiandolo a las partes adenosas sean suficientes para recibirlo, y esto no es hazer cõtra el mouimiento de naturaleza, sino muy conforme a el, pues quitada parte de el humor, mas presto con mas comodidad, y mas facilmente expele la naturaleza, y assi minorar en el principio mas es ayudarle su mouimiento, que no impedirlo, segun esta razon.

A esto se responde diziendo, q̃ tiene mucha razon, diziendo no conuenir dieta demasiada en las enfermedades pestilentes, ni medicamento purgante, quã-

do

do no ay fuerças, o la calentura de las tales enfermedades es pura, hectica, o diaria.

A la vltima razon que se trae por esta parte, concedemos que los niños se an de purgar menos vezes que los grandes y con mas recato y preuencion, como prueua el argumento de la parte contraria, y assi es cierto que se an de purgar, no siendo la calentura hectica, o diaria pura, esto auiendo fuerças, y en el principio. Y a lo que dize, que el medicamento purgante a de ser blando, y en poca cantidad, y que como tal no podrá hazer en los humores pestilentes tan fuertes y rebeldes, dezimos, q̃ como, la virtud del medicamento, no haga de vna vez en todo el humor, sino mouiendo parte despues de parte; assi aun que el medicamento sea leue, no lo es, respecto de la parte que mueue, sino mas fuerte, pues la rinde y atrae: Por tanto se á de procurar cõ todos los artificios possibles pa a q̃ los niños tomẽ medicamẽtos blãdos, conforme a su edad, y cõplexion.

Despues de auer dicho cómo se á de

residuum recurrẽs ad caput ascendit quod qua erat pra uitate furiosam in faniam exacerbat.

pur

purgar y sangrar en este pernicioso mal de garrotillo, dexando el ordenar jarabes, beuidas, y epictimas cordiales para su lugar, como se dira adelante a cerca de los medicamentos topicos que se ponen en la parte; solo se ofrece dudar al presente, si en los gargarismos, quando ay llaga en la garganta conuiene echar vinagre. Dudaremos lo segundo, si conuiene llegar con hierro a la llaga, o inflamacion, escarificando la parte, limpiandola con hisopillos, o cauterizādola cō fuego, o medicamentos fuertes causticos, y entre ellos si conuiene aplicar en los niños el azeyte de vitriolo, y cerca de los apositos de afuera en la garganta dudaremos si conuiene poner el emplasto de eximiel. Y en lo vltimo se dudará, si conuendra poner el emplasto de centaura, o otro semejāte en la cabeça, y si conuēdra poner vesicatorios en las espaldas, y vertebras del espinazo.

A la primera duda dezimos, que conuiene el vinagre en los gargarismos del garrotillo, agora aya llaga, o la dexe de auer, porque aūque el vinagre sea mor-

daz

daz para qualquier llaga, y por esto parezca no conuenir, conuiene por otras muchas razones: la vna por ser seco, pues qualquier llaga pide desecacion, y esta mas que todas, pues ay en ella tan gran podrecimiento, que amenaça corrupcion de la parte, y fuera de esto con su frialdad y sequedad reprime la inflamacion, ayuda a penetrar el medicamento, impidiendole a la parte, no se corrompa y destruya; y en esta razon conuienen todos los gargarismos todas las cosas azedas, como çumo de granada agria dulze, de limon, o agro de zidras, porq quando dixeron, que mordia el vinagre y las cosas azedas a las llagas, se á de entender quando se aplican de por si, y no mezcladas con otras cosas que les mitiguen la mordacidad.

A lo segundo que se duda, si se puede llegar con hierro a la garganta, digo que dio ocasion de dudar Aezio, tratado de esta enfermedad en el Capitulo quarenta y seis, adõde dize, que de ninguna manera se llegue a la llaga, o inflamacion, ni aun con el dedo, y fundase

en q̃ esta parte inflamada, o llagada, llegandole con hierro, o fregandola se inflamara mas, haziendo mayor llamamiẽto con fregarla, o llegalle con hierro. A lo qual digo, que lo que quiere Aezio en este capitulo es, q̃ no se llague a fregar y limpiar la garganta con violencia como algunos cirujanos indoctos de malas y desgraciadas manos lo an hecho ni si ay costra en la llaga se procure arrãcar con violencia, porque entonces se hara mayor atraccion y llamamiento a la parte, el qual procuramos tanto euitar, lo qual todo lo concedo, y quiero, que quando se llegare a la parte sea con muy gran blandura, de manera que hecho vn hisopillo con vn liẽço muy delgado en vna tenta, o otro instrumento, solo sirua de aplicar el medicamento a la llaga, o exprimiendo en lo alto de el paladar el hisopillo se distile el medicamento a la llaga, para que haziendo asco, o como gargarizando se limpie y cortija la llaga, que es lo que prete demos: y no se à de entender à Aecio, como le an entendido algunos Medicos con tá-

to daño d los enfermos, pues casi todos se les an muerto en sus manos, diziédo que manda Aezio, que de ninguna suerte se llegue a la gargáta inflamada y llagada, sino aunque estè suzia, custrosa, y à vezes gangrenada y corrompida, que no se les à de llegar con hierro, ni hisopillo, ni otro instrumento, diziendo, q̃ se inflamara mas, y que basta mandarlo Aezio para q̃ no cõuégahazerlo: pues ni mánda Aezio, q̃ no se llegue a la gargára, pues dize que las cosas solidas en forma de poluos, se echen soplandolas en la garganta, y las cosas liquidas se apliquen con vna plumilla a la llaga, y parte inflamada, de dondebié se echa de ver, que no dize que no se llegue a la garganta inflamada, y llagada, sino que sea con tanta blandura, y tan sutil, y facilmente como se puede hazer cõ vna plumilla. Y aunque mandara lo contrario no se auia de hazer, porq̃ en q̃ razõ cabe, q̃ enos de dexar alli en la llaga, y parte enferma vna materia corrosiba, q̃ estè royéndo, y depaziédo, y corrõpiendo lo sano, a q̃ està aplicada? pues sõdo

Aecius ca. de custrosis, & pestilentibus tonsilarũ vlceribus vbi ait, ita quę sicca quidem remedia insuflare cõuenit: liquida vero cũ pinnula illinire, ita vt quantũ licuerit quam penitissimè pinnulã inmitamus.

agente natural con su deuida aplicació siempre á de estar haziendo, y pues es materia corrosiba, pestilente, y veneno sa, hara segun lo que tiene en acto, que es corromper, maliciar, y corroer: luego es muy conueniente a razon poner en esta parte medicamentos que corrijá todas estas malas qualidades, y assi se á de buscar traza como ponellos, con el modo y hisopillos, o con vna plumilla, como arriba se dixo; y desta manera se an de entender los Autores, y no dexar morir los enfermos, que por ser pequeños, aun el refrigerio de vn gargarismo no reciben, y mueren hediendo la gargata como perros muertos, por no auelles limpiado las llagas, sacádo aquellas babazas que tienen los niños, las quales son las mas vezes tan maliciosas y pestilentes, que suelen corromper los pezones a las madres a quien maman, y si dixere alguno, que de qualquier modo que los traten, limpiandolos, o dexádolo de hazer se mueren: Le respódo que an viuido muchissimos con este modo de curar, y si se murieren sea hazien

do lo que es razon conforme a buen me todo y buena Medicina. De este parecer es el doctissimo Doctor Luys de Merca do, tratando de la cura de esta enfermedad, como tambien lo es, de que si nos fuere posible estando começada a gangrenar la garganta la saxemos, y la cauterizemos con vn cauterio, o instrumento de oro, o con medicamentos fuertes, causticos, potenciales, como abaxo diremos curando en particular.

A la duda, si conuiene poner en la cabeça en la parte anterior della el emplasto de centaura, y otros semejantes, para hazer rebulsion al origen y principio del cortimiento: se á de responder afirmando, que de ninguna manera cõuiene, porq̃ que á de hazer humor veneno so detenido en la cabeça parte tan principal: sino causar desmayos, frenesies, locuras, y muertes repentinas, y assi para obiar estos daños y inconuenientes, manda Galeno en el libro treze del Metodo en el capitulo veinte, que se repella y eche de la cabeça el humor malo, o demasiado que en ella se engendrare, o

a ella fubiere de todo el cuerpo fea el humor q̃ fuere: luego fuera leŕa de buena medicina detener en la cabeça, o atraer a ella humores venenofos y peſtilentes.

Y à lo que ſe duda de poner medicamentos veſicatorios, que haziendo vna vejiguela, en que ſe halla vn humor hediondo y peſtiléte ſe haze vna fuente, o con cauterio actual abrirla en las eſpaldas, o en la parte hinchada exterior, y de afuera de la garganta: ſe à de dezir a eſto vltimo, que como eſtas ſean dudas practicas, y que no ſe pueden prouar á priori por ſus cauſas y principios, por ſer caſi obras manuales, y que parece q̃ mas ſe fundan en experiencia, y razon practica q̃ en principios philoſophicos, y q̃ de ordinario ſe aplican eſtos remedios en razõ de aquel dicho, o proberuio antiguo, q̃ dize, que adonde no vale la razõ la teneridad ſuele ayudar: aſsi ſe á de reſponder afirmando, q̃ ſi auiẽdo hecho o yendo muy apriſa haziendo los remedios dichos pareciere q̃ el corrimiẽto es grande, y q̃ es menester todo genero de reuulſion, deribaciõ, y euaquaciõ, ſe po-

dra

dra aplicar vn cauterio actual en la parte de afuera hinchada de la gargáta, o jũto a ella, porq̃ assi lo q̃ fluye y corre con impetu a la parte no se derione en ella, sino con su propia grauedad y peso baxa al lugar del cauterio, y la materia, o humor, q̃ llaman causa conjunta, si es apta y puede deribarse y euaquarse se deriba y euaqua, y si no lo es, no subiendo humor de lo restante del cuerpo, no aumẽtándose de nueuo lo q̃ está en la parte cõ mas facilidad, y presteza se corrige cõ los demas remedios que se aplican: y cõ esta razõ practica lo cõfirmè por experiẽcia cõ felix sucesso, cõfirmádo esta opiniõ la autoridad del D. Villareal en el libro segũdo del garrotillo é el cap. 4. Lo propio haze el D. Christoual Perez de Herrera en vn libro de garrotillo que imprimio este año de 1615. en el capitulo diez y nueue, en el parrapho quinto.

Los vesicatorios que parecen mas a proposito son. Tomense de leuadura muy azeda dos onças y media, poluos de cãtaridas tres dragmas de amcos dos dragmas, y con vnas yoras de vina-

Doctor Villareal lib. de morbo suf. cante c. 4. ait vsus medicamenti vesicantis est maximè vtilis.

Doctor Christopha rus Perez de Herrera in suo lib. de morbo sufocãte c. 19 §. 5. ait est etiã magnæ vtilitatis medicamentum ve

ficatoriũ ſuper par tem affectam, aut prope applicitum, quod per ſpatium duodecim horarũ relinquatur, dum modo antequâm vi res concidãt appli cetur.

gre fuerte ſe haga emplaſto, otro ſe fue le hazer de vnos guſanos que ſe hallan en las enzinas, o de otros que ſe dizen cubetas, ahogados en manteca de vacas y con la manteca ſola, o con leuadura y vinagre ſe haga cataplaſma, y ſe ponga: y pues con eſtos veſicatorios la intencion que ſe lleua es, que quede abierta vna fuente, no ſerà fuera de propoſito ſi inſtare la neceſsidad, y lo permitiere el enfermo abrirla con cauterio.

emplaſt. de harina.

Vn remedio manda el doctiſsimo Mercado que ſe aplique en la parte exterior de la garganta, que le intitula, contra eſtiomenos, que es el emplaſto de oximiel, y lo an murmurado, y murmuran tanto algunos de los Medicos, que me ſerà forçoſo, no en los rincones, ſino en publico, como lo ſerà por eſte tratado defenderlo, como lo hare.

Gal. 2. de arte curatiua ad glauconem cap. 1. de gangrena ait, aut igitur cutem vniuerſam multis ſectio-

Galeno curando la gangrena, que es quando ſe mortifica vna parte, dize en tre otras coſas, que a la parte gangrenada cõuiene raxar, y eſcarificarla profundamente, y dexar, y permitir que ſalga la ſangre, y que deſpues ſe ponga en la

parte enfermaalguno de los medicamẽ tos, que prohiban y quitẽ la corrupciõ y pone por exẽpto el que se haze de oximiel con harina de yeros, o de vallico, y que si faltaren de estas harinas, sea harina de habas, y que si se quisiere componer medicamento mas fuerte, se le añada sal, o trociscos de andronio.

Para que esto se entienda mejor, se á de examinar, de que se cõpone este emplasto, y que calidad tienen los simples que entran en el, para que veamos por que razon lo aplica Galeno en la curacion de la gangrena, y en que razon cõuendra ponerlo en la parte de afuera de la gargãta en el garrotillo: para lo qual digo, que el emplasto de oximiel consta, y se cõpone de vinagre, agua, y miel con harina de yeros, o de vallico, y si esta faltare, con harina de habas. Hazese pues el oximiel cõforme a Galeno, echãdo vna parte de vinagre, dos de miel, y quatro de agua, y à fuego manso, hasta que se consuma el agua, y se ponga en pũto de jarabe, se á de cozer, en el qual oximiel con poco fuego, se á de encor-

nibus profundis secare oportet via cum subiecta substantia, aut pluribus escarificationibus profundis incidere, sanguinem verò manare permittens imponere debes ex medicamentis aliquod ad putrecentia vtilibus eiusmodi sunt, ex oximelite cum farina orobi, vel vlli, si verò talia nõ adsint fabarum farinam adhibe.

porar esta harina de yeros, vallico, o de habas, para que con este calor se conserue mejor en su deuida consistẽcia: y mirando las partes de todo este emplasto, emos de aduertir, q̃ el vinagre dize Galeno, que se compone de diuersas partes calientes y frias; y Auicena dixo, que el vinagre era cõpuesto de calor y frialdad, segun diuersas partes, y Laguna dize, que el vinagre consta de facultades contrarias, frias, y calientes; por manera, que aunque el vinagre por las qualidades que exceden sea frio y seco, no dexa de tener partes calientes.

Gal. 1. simpl. ca. 21 ait ex quibus constat omninô frigidum esse acetum, sed quendam etiä obtinere calorem, & 4. simp. ca. 2. fit quæ acetum, quidẽ ex contrariæ facultatis partibus compositum partim refrigerantibus partim calidis, sicut vstorum liquorum omnes cineres. Auic. li. 2. tract. 2 ca. 77. acetũ est cõpositum ex caliditate, et frigiditate Et Laguna libr. 5. ca. 13. dize consta el vinagre por si de

La miel es caliente y seca en el segundo grado deobstruye, limpia, y penetra.

La harina de yeros (como dize Dioscorides) es caliente en el grado primero, y seca en el fin del segundo.

El vallico, o ciçaña que manda Galeno se ponga en lugar de la harina de yeros, si no la vuiere, es calichre en el principio del grado tercero y seca en fin del segundo grado.

Las habas se tienen por casi templadas entre calor y frialdad, y son secas

en

en el primer grado, y dellas dize Laguna *facultades contra*
su harina en molificar, resoluer, y miti- *rias, quiero dezir*
gar dolor es notable, lo qual todo es efe *frias y calientes.*
cto de moderado calor y sequedad.

Viniendo pues a examinar las calida
des que excedé en este emplasto de oxi
miel, conforme los simples que en el en
tran, y de que se compone, es cierto q̃
es caliente en fin del primer grado, y se
co en fin del segundo, porque si la miel
es caliente y seca en el grado dicho, y la
harina de yeros, o de vallico son tan ca-
liétes y secas, y las hauas casi templadas
en calor, y el vinagre aunque es frio tie
ne partes calientes. De adonde (pregun
to) le auia q̃ venir a este emplasto ser frio
y repercusiuo, pues las calidades de vn
compuesto no resulta sino de las partes
que le componen, y aunque tenga vna
tercera qualidad, si siempre muestra en
las primeras y segũdas qualidades, la na
turaleza de los simples, de q̃ se cõpone,
y assi harto sera que la frialdad de el vi-
nagre remita y mitigue vn poco el ca-
lor de la miel, y de la harina d los yeros,
y auiẽdo dos simples tá calientes como

lo son la harina de yeros, o de vallico, y la miel, forçoso an de vencer vn grado de frialdad del vinagre y apredominio resultarà este emplasto caliente y seco, y resolutiuo, como lo son la miel y las dos harinas dichas, demas de que el vinagre tiene partes calientes: y si alguna vez se echare la harina de las habas, y aũque se añada la de cebada, no por esso resultara frio este emplasto, sino menos caliente, porque quatro grados de calor, dos de la miel, y dos de las harinas de yeros o de vallico bien exceden a la frialdad q̃ pueden tener las otras harinas: aunq̃ yo siempre aconsejo y ordeno principalmẽte para este caso que se haga este emplasto conforme lo manda Galeno, y arribaemos dicho, y por esta razõ, pues la obra y acciõ, como a instrumẽto se à de atribuyr a la forma accidental, q̃ predomina en el mixto, o cõpuesto: quiero dezir a las qualidades que exceden en el mixto o compuesto, será el emplasto oximiel medicamento resolutiuo, caliente y seco con moderaciõ, preseruatiuo de corrupcion, pẽetratiuo, y confortatiuo d

la parte, porque desecando, vniendo, y calentando, no con exceſſo, haze todas eſtas obras: Con la vnion cõforta la parte, con la ſequedad conſume la humedad ſuperflua, que es principio de putrefaccion y corrupcion, y con ſu calor no excedente, no atrayendo a la parte reſoluera, por todas las quales prerogatiuas y virtudes merecio por excelẽcia llamarſe el emplaſto contra gangrena, y aſsi dixo el Licenciado Iuã Fragoſo Medico y cirujano, tratando de eſte emplaſto, es medicina muy ſaludable para qualquier hinchazon que amenaça cancer, y corrompimiento, y para la circunferencia de qualquier llaga podrida y corroſiba. Lo propio dize Tagaucio, y Dionisio Daza, y por eſto con juſtiſsima razõ el doctiſsimo Mercado le mãda aplicar deſde el principio al fin, en la parte de afuera de la garganta inflamada cõ garrotillo, para q̃ haga las vtilidades, y prouechos arriba referidos, que es reſoluer no atrayendo a la parte confortarle, deſecarle, y vniendola preſeruarla que no ſe corrompa y gangrene, y que la corro

fion de la llaga no vaya adelante, y con vna qualidad que resulta de la mixtion se oponga a la qualidad maligna, sin genero de repercusion, porque no la tiene, sino vna templança tan vtil y prouechosa como es menester para este mal, y es cierto, que si tuuiera repercusiõ no auia de ser tan general su vtilidad en todas las gangrenas, y mortificaciones, o en los apostemas que la amenaçá, porq̃ como estas muchisimas veces se hagan de humores pestilentes y malignos, los quales de ninguna manera se an de repercutir, y echar adentro, siguierase, q̃ en algunos de estos tumores, e inflamaciones no conuiniera poner este emplasto, y vemos que Galeno en el lugar alegado lo pone en todas gangrenas, y todos los Autores, sin exceptuar ninguno lo mandan poner luego señal es que no tiene repercusion, y que es el mejor emplasto que en el garrotillo se puede poner, confirmando esto, conque lo manda poner en el el doctisimo Mercado; y es tan verdad esto, que tengo por sospechoso otro qualquier emplas-

to,

to, o vncion, porque las vnciones no auiendo de ser frias relaxan y humedecen la parte, y la disponen para recibir mas, y para que mas presto se podrezca, y corrompa con qualquier humedad superflua, o calor demasiado q̃ tengá.

CAPITVLO VI.

DE LA CVRACION DEL garrotillo en particular.

COMO la Medicina sea vna sciécia, q̃ trata de lo vniuersal del hombre, de su salud, conseruació en ella, de sus enfermedades, y de la reduccion dellas, a salud quádo la tiene perdida, dádo preceptos y reglas vniuersales, de lo qual y de lo particular de ella se dà verdadera sciécia; assi me parecio cõuenir dudar de todo lo arriba dicho en general, y agora será razõ decẽder cõ ello a la particular aplicació en cada subjeto,

Ponese exemplo en vn niño, o criatura pequeña.

poniendo

poniẽdo exemplo, lo primero en vn niño de tres o quatro años, o mas: en el qual, lo primero se à de considerar su cõplexion, edad, naturaleza, vida, enfermedad, causa, tiempo, y ocasion; porque no parece figuro, estando Pedro, o Iuan enfermo de garrotillo, con diferẽte y particular disposicion de humores corrompidos, o con abundancia de sangre, o con mayor o menor malicia, que cantidad de ellos, dar vna regla o precepto, que en general venga bien a todos.

Enseñase a curar los niños.

Llamado pues a curar a vn niño, desde su primera edad, hasta que tiene vso de razon, por sus señales conocere este mal de garrotillo, la especie de la calentura, la inflamacion, y llagas, si las ay; principalmente, si para conocer esto y su malicia me ayudare de ver, que ay constitucion de esta enfermedad, y q̃ corre popularmente. Considerare lo primero, la complexion del niño, y si mama la leche y complexion del ama, procurando en todo, o mudar la leche, o corregirla con buenos mãtenimiẽtos de aues, huevos, almendradas, echando en las comi

das

das del ama cosas azedas, y dandole medicamentos y conserua s cordiales: y si el niño comiere no mamando, y conocieremos que ay alguna crudeza en el estomago, procuraremos lo primero cõ grá breuedad euaquar esta crudeza, dandole por la boca vn poco de xarabe violado con azeyte de almendras dulzes, dos onças de xarabe, y vna de azeyte, o vna onça de manna desatada en vn poco de caldo de aue, o vna onça de xarabe de nueue infusiones de rosas, o violetas: tẽtando primero si podemos deponer estas crudezas con ayudas de agua miel, o agua azucar y azeyte, o con otra ayuda, que se compone de media taza de caldo de gallina gorda, echandole dentro dos onças de azeyte de almendras dulzes, y media onça de azucar, y si fuere mayor de dos años, se aumenten conforme a las fuerças, la cãtidad de la manna, o de los xarabes solutiuos: tambien es bueno vntar el estomago y ombligo, cõ vn vnguento hecho de media onça de vngüento artanita, o pan de puerco, media de manteca de vacas, y vna de azeyte de al

Arthanita

mendras. Quitadas pues eſtas crudezas, o luego al punto, ſi echaremos de ver q̃ no las ay muy grandes, ſi ſe le hallare ve na buſcandola con gran diligẽcia y cuydado le ſangraremos de el braço de el lado adonde ſe cargare mas el daño, vena de todo el cuerpo, o d la que mejor apareciere, o de la zephalica: que aunque es verdad que ay Autores que digan, que en los niños haſta los quatro años es mejor hazer ſaxias que ſangria, por temor que las crudezas no ſe entren dentro de las venas; a mi me parece que por yr eſte corrimiẽto de humor maligno de todo el cuerpo, o por baxar de la cabeça por venas grandes a la garganta, en el garrotillo ſerá mejor ſangrarles que ſaxarles, porque mas prouecho ſe ſeguira de euacuarles y reuelelles con preſteza, y apartarles el humor venenoſo por dõde ſube de todo el cuerpo, o baxa de la cabeça, que es por las venas, que no daño de que ſe entren algunas crudezas d poca conſideracion en las primeras venas, principalmẽte, que como ya emos dicho, ſi fuere notable la crudeza ſe á de

auer

auer prencnido con cuaquació de ella: hecha pues esta cuaquació, si pareciere ser necessario el propio dia, o de allia quatro o seys horas se bolucra a langrar continuando esta cuaquacion tantas veces quantas pidiere la grandeza de la enfermedad y corrimiento, y la permitieren las fuerças, teniendo respeto a q̃ importa mucho no permitir se recoxa humor notable en la parte que padece: y si a caso no se hallaren venas se à de saxar de los braços vna, o dos, o tres vezes, o mas conforme la enfermedad, y fuerças, y si conforme a esto dicho pudiere el niño lleuar mayor cuaquacion, pidiendolo el afecto se haga vna, o dos sangrias de la muñeca, y si estas venas no aparecieren se les pueden poner dos sanguijuelas en los molledos, por dõde baxa la vena azephalica, repitiendolas las vezes q̃ fuere necessario conforme al corrimiẽto y ansias, ayudando a esta diuersion con frègaciones de braços y piernas, y cõ echar vẽtosas en las pãtorrillas y assentaderas.

Hecho esto, y miẽtras se haze instituydo el modo dviuir como tenemos dicho

arriba tratando del ſitio, preparacion de el ayre, comida, ſueño, y mouimiento, conuendra ſiempre en todo yr cõtra la calentura y ſu malicia, y venenoſidad, mezclando en todos los medicamentos que ſe le dieren algunos alexipharmacos, y coſas que puedan corregir la maligna qualidad y veneno, y aſsi deſde el principio le daremos al niño que pareciere ſer de complexion colerica, o ſanguinea xaraue de granadas, o de chicorias, azederas, o roſado cõ poluos de diamargariton, o de perlas, o de piedra bezoar; y ſi no quiſiere tomar xaraues, ſe ſuplira cõ dalle çumo d granadas agrias dulzes con azucar, o xaraue de agro de cidras o de limones en forma de lamedor ſolos o con poluos de bolo armenico de vnicornio, o de el monocerote, o del hueſſo de coraçon de ciervo, o ſe echaran eſtos poluos en el agua de azederas, chicorias, o de lengua de buey; y ſi por ſer pequeño el enfermo, o inobediente no quiſiere tomar eſtos medicamentos, deſele el agua cozida de cebada, dentro vn poco de azucar, o de agua

en

en que se aya apagado vn pedaço de oro con vnas gotas de limon, o de naran ja, de la qual agua podra beuer de ordinario, y auiendo tanta necesidad de corregir la malicia y mala calidad de estos humores, es precioso remedio tomar dos onças de azucar rosado, y otras dos de conserua de flor de borrajas, media onça de triaca de esmeraldas, y otra media de diamargariton frio, vna onça de conserua de agro de cidras, o de limõ o en falta de conserua la substancia acedada de la cidra y limon, y hecha vna masa de todo esto se distile por alambique y del agua que distilare se le den cucharadas a menudo.

Si fuere el niño flegmatico o melancolico, o en tiempo frio se le daran xaraue de culantrillo, de borrajas, miel rosada, xaraue de azederas, o de agrio de cidras con poluos de jacintos, esmeraldas granates, saphiros, topacios, corales, agatas, margaritas, rubies, hechos poluos sutilissimos, porque penetren, y echense los xaraues mezclados con aguas de escorçonera, torongil, tormentila, impe

ratoria, y eltrellamár, y si no quisiere to
mar los xaraues, echéle de estos poluos
en las aguas de lengua de buey, eldoro
nera, torongil, chicorias, y azederas, y
beua dellas muy de ordinario, teniendo
siempre mucha quenta, que si fuere la ca
lentura grãde se le mezclé a estas aguas
y xaraues, que tienen vn poco de calor
aguas y xaraues frios, como de azederas
chicorias, y de agro de cidras: notando
que Auicena alaba mucho en todo ge-
nero de siebre pestilente, los trociscos
de camphora, o de esposio, y los de tier
ra sellada, dados con çumo de camue-
sas, o de granadas agrias dulzes.

QVANDO en la complexiõ del
niño pequeño, o persona de mas edad
vuiere mezcla de diferentes humores,
o qualidades, conforme a la mayor abũ
dancia de este, o de esotro humor, o de
esta, o de esotra qualidad se podrã mez
clar los xaraues y medicaméros mas pro
pios de cada humor.

Notese la obra de las epitimas, y lo

EN LA Region de el coraçon se
pongan epitimas, que viniendo con-

forten,

forten, y con particular propicdad esfuercen la facultad vital, y templen el incendio de el coraçon, e impidan la resolucion de los espiritus; y esto de poner epicrimas es comun en todas las enfermedades pestilentes, y en todas cõplexiones y edades; y assi en forma liquida es buena esta epicrima: tomese de aguarosada tres onças, de nenufar, o de violetas vna onça, de lengua de buey, y de vino de cada vno media onça, simiente de azederas, sandalos blancos, y estrinos, coral blanco, de el hueso de el corazon de el ciervo, de espodio, de cada cosa vn escrupulo, polvos de jacintos, de esmeraldas, y granates medio escrupulo de cada vno, de alcanfor vn grano, de seda cruda muy picada, de azafran, de cada cosa vn grano: mezclese todo, y mojada en ello vna madexa de seda de grana floxa, se põga sobre el coraçõ calentarse, quando es tiempo frio, y frian en tiempo calientes; pueden se componer otras mas faciles, de agua rosada, de alexandria, y de azahar, con polvos de diamargariton, o de vna onça de vnguento rosado,

que en nosotros cansan.

Vn escrupulo es la tercera parte de vna dragma, y vna dragma son dos adarmes.

rosado, y otra de manteca de azahar cõ media dragma de diamargariton, y con esto se vnte la region del coraçon, y puede se poner encima vn lienço muy delgado, mojado en çumo de camuesas sazonado con agua rosada, echandole vnas gotas de vino muy oloroso.

En inuierno se podra vsar desta epicrima para el coraçon: tomense de agua de azahar, y de lengua de buey, y de torongil, y de vino de cada cosa dos onças, echesele media dragma de diamargariton, y apliquese caliente, o tomense dos onças de manteca de azahar y echensele vna dragma de diamargariton, y vna quarta de azeyte de matiolo, y mezclado todo se aplique al coraçon, o hagase esta epicrima que es admirable tomese de agua de azahar, de torongil, de vino blanco, de çumo de camuesas, de borrajas, de lengua de buey, partes yguales, de agua rosada dos partes, vinagre rosado vna quarta; estando todo caliente se moje la mitad de vn pan recién sacado del horno, y se poluoree cõ poluos de grana, de rosas, de sandalos blá-

cos, de coral blanco y colorado, de mar garitas, de seda quemada, de cada cosa medio escrupulo, ambar, y almizq̃, dos granos de cada cosa, de alcanfor vn grano, toda la poluora mezclada, poluoreá do parte de ella sobre el pan caliéte, se ponga sobre el coraçon, repitiendolo de dos a dos horas, dexando a la prudé cia del Medico el mezclar algunos cordiales calientes con los frios, assi por la penetracion, como por guardar con ellos el temperamento natural del coraçon, que no se enfrie, o no estè tan caliente como conuiene.

Notase, porq̃ siempre en las epidemias se â de mezclar medicamento caliente, aunque sean para templar el calor enfermõ.

Assi les de ordenar a estos niños, para que tomen de noche y entre dia, quando pidan agua, cantidad de aguas cordiales y frescas, de alambique, o alquitara, y en ellas apagar vn doblon, o echalles poluos de perlas, de safiras, de cristal, de granates, o piedra bezaar, o de diamargariton, y con las aguas de azederas, de chicorias, de lengua de buey, y rosada.

Hechas pues estas diligencias de enmanillos xaraues, y lauatorios, y otras

cordiales, y pueſto epictimas, y lo de-
mas dicho en ſangrando ſuficientemen
te al enfermo, deſde pequeño, haſta q̃
tenga quatro o ſeys años, luego ſin mas
dilacion al quarto dia, o al ſegundo ſi
nos fuere poſsible, y ſino al ſexto ſi a-
guardare (auiendo fuerças, y permitien
dolo la enfermedad, y pudiendo con el
enfermo que lo tome, y ſi no diſfraçan
do el medicamento con diſtilaciones, o
tabletas) le purgãremos con purga con
forme a ſu edad y fuerças, con onça y
media, o dos de manna deſatadas en cal
do de aue, o con dos onças de xaraue d
nueue violado, o roſado en agua de len-
gua de buey, o de eſcorçonera, con vn
poluo de diamargariton, o de perlas pre
paradas, o con dos onças de xaraue del
Rey en cocimiento de flores cordiales,
o en agua de roſas de alexandria con vn
poluo de hueſſo de el coraçon de el cier
uo, o de granates: o tomeſe vna onça d
diacatolicon, y echenſele tres onças de
xaraue de el Rey, o de nueue infuſiones
de roſas y echalles vna dragma de con-
fecciõ de jacintos, y hecha vna maſſa d

todo,

tedo se distile por alambique o alquitara, y el agua que de esto saliere se le dara al enfermo; y si nada de esto quisiere tomar desele a cucharadas, aunque sea forçandole a ello, dos onças de xarauc del Rey, o violado de nueue, o hagáse vnas tabletas con media dragma de mechoacan, y vn poco de azucar, cõ medio adarme de poluos de diamargariton y darselas: procurando tambien solicitar el viétre con ayudas arriba dichas, y calillas, comunes, o vnciones en el viétre y ombligo, que arriba diximos.

Mientras esto se haze, desde el principio al punto que comiença esta enfermedad, se à de mirar y acudir a la llaga e inflamacion de la garganta, aduirtiédo, que como ay dos cosas en la inflamació de el garrotillo, y tres quando es inflamacion con llaga, que es inflamacion con maligna qualidad, y otras vezes inflammacion con llaga, y la misma qualidad maligna y venenosa, assi ay tres escopos, de donde se toman tres indicaciones, vna de la inflaimacion, donde se considera lo q̃ corre a la parte,

y lo corrido y fluydo a ella; y otra indicacio se toma d la maligna qualidad, y otra de la llaga, por táto miétras no la vuiere procuraremos q̃ gargarice el enfermo, si tuuiere edad para ello, con vn cocimiẽto de ceuada, echandole détro vnas gotas de vinagre rosado, o xaraue rosado, con vn poluo de perlas, o de diamargariton; y si las flemas fueren muchas y pegajosas se le eche miel rosada: y es remedio de Galeno, hazer vn hisopillo con vn poco de algodon finissimo, donde aya estado almizque o ambar, y con el blandissimamente en quando en quando embeuer las flegmas y humor pegajoso: tambien es bueno çumo de granadas agrias dulces con agua de llanten, echandole vn poluo de diamargariton, o desatando en el vna dragma de triaca de esmeraldas: es entre otros marauillo so gargarismo, de que conoci muy buenos y notables sucessos, hecho de cocimiento de vn puñado de ceuada, otro de lantejas, y otro de rosas, con media dragma de contrayerua, cozido todo en diez taças de agua que quedasse en qua-

Gargarismos para quando ay sola inflamacion, y tambien son a proposito, para quãdo ay inflamacion con llaga.

Notese este gargarismo que es muy bueno.

tro, al qual cozimiento colado se añada vn poco de confecció de jacintos, o poluos de diamargariton, o xarauc de granadas: y si vuiere mucho ardor en la garganta es bueno gargarizar con agua y vinagre, y poluos de diamargariton; y si con el ardor vuiere gran sequedad en la garganta con dolor, es bueno hazer vn cozimiento de simiente de adormideras, y vinagreras, y sacar en el leche de pepitas de melon, y de calabaza, echandole a ocho onças, vna dragma de cõfeccion de jacintos, o gargarizar con leche de cabras, o de borricas: en los niños q̃ no pueden gargarizar se vsa con felicissimo suceſſo, echarles aũque sea por fuerça a cucharadas en poca agua cozida cõceuada vn poco d̃ xarauc rosado, o miel rosada cõ poluos de perlas, o en tres onças de el agua que beuen dorada (que assi la tengo de llamar) se eche vn adarme de confeccion de jacintos, y vnas gotas de çumo de granada agria dulze, o de limon, y xarauc rosado, o miel rosada; y otras vezes conuiene desatar en tres onças de xarauc rosado, añadiendole algu

Quando los niños no quieren gargarizar, o no pueden

nas vezes miel rosada si vuiere muchas flemas, media dragma de confeccion de jacintos, y procurandoles abrir la boca con vna cuchara se les echa de esto, que por lo menos quando no lo traguen de teniendolo algo en la boca gargariçan con el: es bueno agua de llantem con xarauc de granadas y triaca de esmeraldas: si el humor pestilére fuere tá seco, caliéte, y mordaz no será fuera de proposito entremeter vn lauatorio, o gargarismo de la garganta có babazas muy liquidas de zargatonà, y de pepitas de membrillo, o leche de pepitas de melon, y de calabaça con poluos de diamargariton, o de piedra bezaar; pues aunque estos medicamentos sean humedos, el acciden-te fuerte y grande, de la mucha sequedad y mordacidad del humor, no dà lugar a que vsemos de el regimiento de la causa, y de la indicacion que tomamos del gran podrecimiento del humor pestilente para desecar.

Auic. aserit alii quando accidẽs est tanta bebementiæ vt non liceat vtire regimine causæ.

Dase la razon por que conuienen los gargarismos mode

Có los gargarismos arribadichos muchissimas vezes se mitigaua la inflamacion, y se ponian mejores los niños, porque

como

como son medicamentos moderadamé
te frios y secos, con la frialdad templa
uan y corregian la destemplança calicn-
te de la parte, y con la sequedad vnian y
desecauan la humedad superflua del hu-
mor y de la parte, y con lo cordial, y ba-
zaartico, que lleuauan, corregian, y en-
mendauan lo maligno de la causa, y se
oponian a la maligna qualidad, y con
todas estas calidades confortan la gargá
ta, para que menos reciba, y hazen re-
percusion blanda, o echan con blandu-
ra parte de el humor contenido en la
garganta; y si preguntare alguno ado-
de à de yr este humor? Le respõdo, que
la naturaleza que es sabia, sin que nadie
la aya enseñado lo echará por el exofa-
go al estomago, o por las partes carno-
sas a los emuntorios; y aunque algo del
humor vaya a las partes de adétro lo po-
co q̃ puede yr con ráleue repercusiõ na
turaleza lo enmẽdara, y no puede dañar
y es mas el prouecho q̃ se sigue d̃ quitar
lo d̃ la gargãta, parte q̃ embaraçó de su vso
tã necessario para la vida, como es ser pa
so y trãsito del mantenimiẽto, se puede

radamente frios y secos, con mezcla de algun medicamento contravene no, y maligna qualidad.

llamar

llamar parte casi principal, y assi de ella bien se puede hazer vna leue repercusió lo qual confirmò Galeno, diziédo, que aunq̃ vn poco de humor vicioso se eche y repercuta a las partes de adentro, y à las venas grandes, que no se hara daño q̃ se eche de ver, ni se sienta: y es mucho mayor el prouecho que se sigue de confortar, vnir, desecar, y echar de la garganta alguna parte de el humor; puesto do esto se haze de vna parte medio principal, y necessaria en razon de el vso, y en parte donde dexando el humor pestilente y malo la á de destruyr, corromper, y acabar, tan cierto como se echa de ver tan de ordinario; y si Galeno en el libro treze de el Metodo, en el capitulo veynte, manda, q̃ qualquier humor que sea venenoso que no lo sea, que subiere a la cabeça, o estuuiere en ella se á de repercutir y echar luego de ella, donde (pregunto) piensa Galeno echar este humor, o donde imagina que puede yr? sino a partes principales si es venenoso, y es cierto que esto muy bié lo echò de ver Galeno, sino q̃ tuuo por mejor qui

Gal. 14. met. ca. 7 in corpore ait: siquidem exiguum vicioſi humoris etiam ſi quis ad viſcera, & magnas venas retrudat nullum profecto, quod ſenſu percipiatur malum committet.

Gal 13. met. ca. 20 ait repellendus â capite humor eſt, quis quis is fuerit

tarlo de vna parte tan principal y neceſ-
ſaria, y le parecio (como es verdad) que
ſe ſiguia mas vtilidad y prouecho de lá-
çar y expeler de la cabeça qualquier hu
mor, que no daño de q̃ eſte humor fueſ
ſe a otra parte ningunaprincipal, aſsi cõ
ſiderando los ſucceſſos tan malos que ſe
ven cada dia, de dexar en la garganta a
gun humor venenoſo ſe á de vſar de los
remedios dichos, pues ſe ſabe que no ay
remedio tan bueno y tan ſaludable, que
en algun modo no ſe le halle algo q̃ no
conuenga.

Nullum enim eſt tam eficax remedium, quod tam mirificè proſit, quod aliqua ex parte nõ lædat.

Aduiertaſe que el diamoron, que es
vna compoſicion que ſe haze de moras
de moral y de çarça, no conuiene en los
gargariſmos de el garrotillo, ſino es quã
do ay muchiſsima ſequedad; porque co
mo dize Dioſcorides, las moras de mo-
ral humedezen, y el çumo de las de mo-
ral y de çarça, dize que facilmẽte ſe cor
rompe y engendra ruynes humores, y fa
ciles para corromperſe y podrecerſe, y
como en eſte caſo ſe pretenda lo cõtra-
rio, que es templar, deſecar, confortar
la parte; y que ſi algo ſe tragare, como

de ordinario lo hazé los niños que alla dentro no dañe, no ſe corrompa; y todo eſto lo haze eſta compoſicion de diamaron, porque humedece, relaxa, diſpone la parte para mayor podrecimiento y lo que entra al eſtomago corrompiendoſe, con facilidad augmenta la cauſa d eſta enfermedad.

Tampoco conuiené los gargariſmos que ſe hazen de cozimientos de yeruas y de medicamentos muy aſtringentes, porque con la demaſiada ſequedad y aſtriccion no detengan el humor venenoſo en la garganta, corrugandola, o hagã y cauſen mayor ahogo, comprimiendo y conſtringiendo la parte inflamada de la garganta, o con violencia repercutan el humor; antes es neceſſario quando los humores ſon muy venenoſos templarlos y corregir ſu mordacidad, todo lo qual no hazen los medicamentos demaſiadamente ſecos y aſtringentes.

Si a caſo hecho todo lo dicho, o miẽtras ſe haze, o luego con la calentura, e inflamacion apareciere alguna llaga, aũque pequeña en la garganta, es menes-

ter

ter aplicar remedios, que la limpien cõ gran presteza, acudiendo a corregir la malicia de el humor venenoso, y corrosiuo; y assi conuiene en el principio, si vuiere ardor demasiado en la parte inflamada que se limpien las llagas cõ onça y media de xarave rosado, con adarme y medio de confeccion de jacintos, y si no fuere la inflamacion tanta, y vuiere algunas flemas, echaremos la media dragma de confeccion de jacintos, en onça y media de miel rosada, y con esto le tocaremos la llaga con la mayor blandura y suauidad que ser pudiere, hechos vnos hisopillos de liençe blando, y muy delgado, como y en el modo que queda arriba dicho.

Y si prosiguiendo con esta indicacion y limpiando la llaga cõ este remedio dicho parescierc insuficiente, y que se vaya poniendo de peor cõdicion, y diferente color, será a propesito tomar dos onças d agua aluminosa, y echalles dẽtro vn escrupulo de polvos de piedra agates, o dl cuerno del vnicornio, o d granates muy bie molidos, y cõ esto se tocara la llaga:

Como quãdo se haga pida su vniõ para la qual es necessario desecar el escremento delgado, y mũdificar el gruesso, que son entre otras causas las q impiden la vniõ de la llaga: y demas de esto sea necessario corregir la maligna qualidad en las llagas q la tienen, como la presente de q tratamos; assi es muy a proposito en todos estos medicamẽtos, que limpiã y desecan la llaga y en los gargarismos mezclar la cõfeccion de jacintos q es sesa y corrige la malignidad.

y ſi todauia eſtuuiere fuzia con humeda
des, o icores es excelére remedio echar
en la miel, o xarabe roſado, poluos d atu
ria, o de eſpodio, o de golondrinos gran
des o pequeños toſtados y molidos, los
quales poluos ſon buenos tambien para
eſpoluoreados ſobre el emplaſto de oxi
miel; y tambien es a propoſito echar en
la miel, o xarabe roſado poluos de mir-
ra, de alheña, o carcoma; y ſi paresciere
que ſe va poniẽdo la llaga de mal color,
y que todauia cõ eſtos remedios hechos
eſtà fuzia la llaga, y la materia es pegajo
ſa, es buen remedio echar en ligadura
vna onça de vnguento egypciaco, y da-
lle vn heruor en tres onças de agua de
ceuada con vna de vinagre roſado, y lue
go añadiendole confeccion de jacintos
o de alquermes, mojando los hiſopillos
en eſte liquor ſe tocaran las llagas, pue-
denſe tambien tocar con agua alumino
ſa, y poluos de mirra, o de eſpodio, o cõ
los dichos poluos, y miel roſada, o xara
be roſado, o con xarabe roſado, o miel
roſada, echádole a onça y media de egip
ciaco, medio adarme de confecció de

Los golondrinos grãdes y pequeños tienen propiedad particular ꝙ curar todo genero de angina y garrotillo.

jacin-

jacintos.

Si auiendo hecho y aplicado estos medicamentos, o inétras se hazen se hiziere alguna costra encima de la llaga, o començare la llaga con costra encima, se á de tratar en quanto permitiere la parte afecta como carbunco, y assi si estuuiere en parte que se pudiere saxar, se hagá vnas saxaduras superficiales, y dexese salir vn poco de sangre, inclinando le al niño la cabeça hàzia bajo, y luego con vn hisopillo mojado en agua sal con cófeccion de jacintos se laben las saxaduras, y despues se vaya curando con los remedios que para limpiar la llaga emos acabado de dezir, tocandole algunas vezes con cozimiento de maluas y rosas, con confeccion de jacintos; esto para que se vaya leuantando la escara, para lo qual es tambien muy bueno, que algunas vezes gargarize el enfermo cō leche de cabras, de vacas, o de borricas, o con leche de pepitas de melon y de calabaza, con poluos de perlas preparadas.

Y si hecho todo esto o parte de ello se corrōpiere la parte, y se pusiere la lla-

ga fola, o la llaga, y la inflamació de mal color, entóces fe à de acudir a dos remedios muy importantes: El primero es, fi nos fuere posible, hazer vnas faxaduras, y curalle como queda dicho quando doy a cofira; El otro es cauterizar la parte, o có vn cauterio actual de oro, o có azeyte de vitriolo, mezclando a la quarta parte de vna onça de azeyte, tres onças de agua d llantren, que assi no disipa la substancia tierna de los niños, y haze el efecto que con el pretendemos, porq quando acó- sejò el Doctissimo Mercado, que se rehuyesse el vso de este azeyte en los niños; se à de entender aplicando el azeyte de vitriolo por si solo, porque entonces embeuiendose en la parte enferma, de tal manera penetra la carne delicada y blá- da de los niños, que suele descubrir las partes membranosas, el qual daño se ebita y remedia, mezclandole el agua de llantèn rosada, o cozimiento de ceuada: otras vezes se aplica mezclando el azeyte de vitriolo con xaraue rosado, a dos onças de xaraue la quarta parte d vna onça de el azeyte; y no es fuera de proposito

para cauterizar, limpiar, e impedir la corrosion, tocar la llaga con miera sola, o con miera y cozimiéto de ceuada, y con trayerua, con confeccion de jacintos, mezclando a la quarta parte de vna onça de miera, dos adarmes de confeccion de jacintos, y lo que baftare de cozimiéto, para que tenga deuida consistencia. Hecho esto y cauterizada la parte, y siempre desde el principio gargarize el enfermo con los gargarismos arriba dichos, y auiendo caurerizado las llagas, e inflamacion, para la escara que se hiziere cō el cauterio, puede entremeter los gargarismos de leche de cabras, o de pepitas de melon, o de calabaza, o de vn cozimiento de ceuada, o de violetas, con confeccion de jacintos, y si no fuere de edad para gargarizar, se le puede dar, o echar por fuerça a cucharadas el cozimiéto de ceuada, rosas, y contrayerua, con fus poluos d perlas, o de granares, y vnas gotas de çumo de la granada agriadulze, o agua de llantē y rosada, cō cōfeccion de jacintos. Tābiē se pueden aplicar estos gargarismos, mojando el hisopillo,

abierta

abierta la boca, puesto algun quarto, o hierro, o dedal, para que no la cierre, dexarle distilar algunas gotas en la lengua, para que en el transito aprouecche, pues alla dentro no a de dañar.

Miétras todo esto se haze siempre se le á de tocar vna, dos, y tres vezes, si vuiere necesidad cada dia a la llaga con lo que tenemos dicho, y ponerle otras dos o tres vezes el emplasto de oximiel algo tibio cõ moderado calor en la parte exterior de la garganta, que la coxa por debaxo de la barba casi toda, aduirtiendo que se á de yr continuádo el dar le los lamedores y xaraues, con sus poluos cordiales, y aguas arriba dichas, entre las quales di con notable prouecho vnas tabletas hechas cõ mucho azucar a modo de alcorça, desatando quatro onças de azucar en agua rosada de alexandria, con dos granos de almizque, y en esta se echen poluos de piedra bezar, de jacintos, granates, y esmeraldas, y hagãse tabletas: Para de noche es bueno tenerles vna redoma de aguas sacadas por alambique, de chicorias, de azederas,

Tabletas muy cordiales y prouechosas.

deras, y lengua de buey con piedra bezaar, y perlas preparadas dẽtro, y en los grandes que toman medicamentos, vna bebida hecha de media dragma de confeccion de jacintos, quatro onças de agua de azederas, y dos de rosada, dos onças de xarabe, vna de granadas, y otra de azederas, con poluos de de hueſſo de coraçon de cieruo, perlas, granates, en forma de laincdor, o con las aguas dichas.

Y ſi hecho todo eſto en la declinaciõ parecicre tener neceſsidad el enfermo de purgarſe otra vez, ſe podrà hazer cõ los propios medicamentos, en mayor cantidad, tomando indicacion para eſto de la mayor o menor abundãcia de humores malos que reſtã, de las fuerças edad, tiempo, y coſtumbre, aduirtiendo que en los grãdes que paſſan de ſeys años en eſta purga de la declinacion, ſe podrá añadir diacatolicon, infuſion de ruibarbo, y ſon muy alabadas vnas tabletas hechas de vna dragma d mechoacã, con medio eſcrupulo de perlas preparadas, y azucar, aduirtiendo que deſ-

de

de el primer insulto, o principio de el mal hasta el fin de el cada vez que se cure el enfermo, le emos de poner en la parte de afuera de la garganta el emplasto de oximiel, hecho conforme manda Galeno, con oximiel y harina de yeros, estendiendolo en vn lienço muy delgado que coxa toda la garganta, y calentándolo siempre que este tibio.

Como se an de curar las personas grandes y de edad.

Si se llamare para curar a vn sujeto ya de razon y edad le ordenaremos: lo primero que confiesse y comulgue, y en lo demas que beua agua cozida de ceuada y rayzes de escorçonera, la qual se dore como queda dicho, o quezase con canela y ceuada, dorese, y echesele dentro vna piedra bezaar, o vn pedaço del hueso de coraçon de ciervo; y si no gustare de agua cozida, traygase de vna buena fuente, dorese, y echenle vnas gotas de çumo de limó, o de granadas agrias dulzes, o de vinagre: esto es siendo el enfermo cholerico, o sanguineo, porque si fuere flegmatico, o melancolico, es muy bueno cozer el agua con canela cõ trayerua, y ceuada, y echar en ella vn pe-

daço

daço de vnicornio, y ſus gotas de vinagre, echãdole menos de la ceuada, y mas cantidad de la canela y contrayerua, eſcorçonera y pepitas de cidra.

A comer ſe le dè deſde el principio vn poco de aue, polla tierna, aſada o cozida en gigote, o paſtel cõ agrio de limon, o d naranja, o vn pollo, o perdigon, o pauillo tierno, y de noche otro poco de eſtas aues, guiſado como mejor guſtare, y de legumbres de noche por el guſto, y aperitoſe les puede dar eſcarolas, chicorias, borrajas cozidas, e lechugas crudas o cozidas con vinagre o çumo de limõ, y azucar: a horas de comer puede comẽçar en vnos granos de granada agriadulze, en vn poco de buen melon, o en paſſas y almendras, y acabe de comer en vn bocado d zamboa, vn poco de carne de mẽbrillo, o eſcorçonera cubierta; y ſi a caſo aborreciere la comida ſe le puede dar vna ſubſtancia, o piſto de las aues dichas coziẽdolas primero, o aſãdolas, y deſatãdolas en el caldo, o en vna almẽdrada, en las quales ſuſtãcias ſe echẽ ſiẽprepoluos de perlas, o de diamargaritõ, y ſi de eſto

tomare poco se pueden sacar estas aues, y destilarse por alambique, o alquitara, echandoles al destilar poluos de perlas, de diamargaritõ, o de granates; o se puede hazer esta substancia, o agua substanciosa sacada por alquitara, o alambique, tomando dos pollos muy limpios, y rellanalles el vientre de hojas de llanten, y de escordio, de cada vno vn puñado, de escorçonera vna onça, de confeccio alquermes y de jacintos, deshechas en tres onças de agua rosada, dos dragmas, vna de cada confeccion, roziandoles cõ vino blanco por encima, cuezanse en quatro libras de agua, hasta que se gaste la tercera parte, y todo esto caldo y pollos se distilen en dos vasijas, o en alambique, o alquitara, y de todo se le dè entre dia, y à horas de comer, no faltando mantenimiento en forma solida; y si no viere mucha calentura, y aborreciere mucho mascar el mantenimiẽto, se puede tomar vn pedaço de carnero, y media aue, y en vna olla sin otro liquor, tapada d manera que de ninguna suerte euapore, o en vn hornillo de barro hecho

para

para este fin, a fuego manso se asse, y en el liquor que alli queda se eche çumo d limon, o de naranja, o agraz, y se tome a cucharadas; la propia distilacion se puede hazer de gallina, pollos, pauillos, y perdigones, añadiédo al distilar poluos de perlas, de diamargariton, confecciõ de jacintos, o de alquermes, o triaca de esmeraldas.

Puede tomar a las comidas y entre dia y de noche vna taza de caldo de aue cõ çumo de limon, y dos yemas de hueuo. Son buenas las almendradas con pepitas de melon y almendras, vn almidon blando en leche de almendras con azucar: Son buenas las yemas de hueuos blãdas y frescas, las vizcorcelas, rayzes de escorçonera, y passas: y este propio mãtenimiento se puede conceder a los niños que no maman, guardando la indicaciõ que se toma de la edad.

El ayre y las demas cosas no naturales se ordenen como en lo general queda dicho.

Llegãdo a aplicar remedios mayores como es la sangria, es menester aduer- *Gal. 9 meto. 5. ait attendẽda verõ cũ*

vene fecãda indicationibus sunt tã quæ eam præcedũt tum verò, quæ omnino excipient, nã si præcedat ciborũ cruditas tanto tẽpore differre venæ sectionem iubebis quantum satisfaceret tum ad eorũ coctionem, tum vt excrementa descendant videbitur.

Idem 1. ad glauco. 13. asserit age enim siquis febricitet, & ad sit pletorica appellata affectio verum ex recentibus cruditatibus sit, ac morsum sentiat afflictum que os ventriculi, vel fi etiam humorem aliquem malũ

cir lo que precedio, lo que ay presente, y lo que se à de seguir, porque si vuiere alguna crudeza se à de aguardar hasta q̃ baxen los excrementos de el estomago, y para esto si la priesa de el mal fuere mucha, y la naturaleza se tardare reciba vna ayuda el enfermo, o enferma, hecha de cozimiento de maluas, y madres de violetas, y en el se eche media onça de benedicta, o diacatolicon, dos onças de azeyte rosado, o de violetas, y vn poco de sal; o hagase de cozimiento de maluas, o saluados, hojas de azelgas o violetas, y en el se eche media onça de diafenicon, dos onças de azeyte de comer; o de azucenas si fuere en inuierno, o el enfermo flegmatico, o viejo: y si a caso la crudeza fuere grãde de humores crudos flegmaticos, o de alguna comida demasiada, sin tiempo, o de dura digestion en tal caso se á de començar por vna beuida, que llene vna onça de pulpa de cañafistola, media de tamarindos, tres onças de xaraue rosado de nueue infusiones, en cozimiento de escordio, o otra beuida de quatro onças de xaraue solutiuo

de

de rosas, o violetas en cozimiẽto de flores cordiales, o hagase vna beuida de media onça de diacatolicó, quatro onças de xaraue solutiuo de rosas en cozimiento de flores cordiales: puedese dar tres oncas o quatro de manna desatadas en caldo d aue; hecho esto si a caso tuuiere ocupada la boca del estomago, por auer hecho algũ bomito d humor colerico, mordaz, y pestiléte, se repare primero el estomago, dándole vnos tragos de agua comũ o de escorçonera caliéte, y fomẽtãdole por d fuera el estomago cõ azeyte de almaziga, y d mẽbrillos, o dandole vna tostada mojada en almibar de mẽbrillos, o en çumo d granada agriadulze, o d agraz hechas pues estas euaquaciones d los excremẽtos y crudezas, y cõfortada la boca del estomago, si todo ello fuere menester: sangraremos al enfermo del braço adõde mas se inclinare la inflamaciõ, o llaga vena de todo el cuerpo, o zephalica, haziẽdo tãtas sangrias, quãtas pidiere el abũdácia, la vehemẽcia de la enfermedad, y permitiereẽ las fuerças atẽdiẽdo a lo arriba dicho en el capitulo d la sãgria

euomuerit, et in hu ius tranſitu non pa rum fuerit ofen- ſus adeô, vt grauiter ſe habeat, atq; anxiè nunquid, hic ad febrẽ reſpiciẽtes ſolam multitudinem euacuare tẽtabim⁹? quod alio quîm, ſine moleſtia faceremus, an priùs ori ventriculi prouidebimus, & deinde poſtquã circa hoc benê ſe habuerit, quam licuerit totius corporis euacuationẽ faciem⁹ mihi quidẽ ita agendum videtur: Multos itaque vidi, qui ita afficti erant quoſdam in teriiſſe non nullos

y he-

culũ fuisse per duc tos cum medici eos euacuare tentasset, antequam os ventriculi corroborasset.

Notese este texto y todo lo demas q̃ dize Galeno en este capitulo, porque es importãtissimo para curar esta y otras enfermedades.

Dudæ, y se responde.

Gal 2. met. 5. sin se quatur necessario euacuatio, quæpiã tantum illi de eo quod superfluũ est relinquẽdum, quãtum est per eã euacuandum, itaque si tempore mittendi sanguinis menses moueri contigerit,

y hechas las sangrias suficientes de venas mayores en medio de el braço, si parecieren conuenir mas sangrias se podran hazer vna, o dos de las venas de la muñeca, y si quisieremos impedir que no suban vapores malignos al coraçon, y hazer rebulsion a partes distantes de el humor, que està en mouimiẽto para subir a la parte afecta, se podran echar ventosas en las pantorrillas y assentaderas, saxando si fuere menester las de las pantorrillas; Tambien se pueden echar sanguijuelas en los molledos de los braços por donde baxa la vena zephalica,

Si començando este mal le diesse al enfermo, o tuuiesse antes vn fluxo de sangre de almorranas, o siẽdo muger le diesse estando cõ las purgaciones de los meses ordinarios, o le diesse estando parida dentro del tiempo de la purgaciõ, se an de echar vnas ligaduras en los muslos, o ventosas en las tablas de ellos, y estando puestas se á de sangrar de el braço las veces que pareciere que junto con la cuaquaciõ de naturaleza, á de bastar a la enfermedad y abundancia: esto aduirtien-

do

do el impetu de naturaleza en la cuaqua
cion que está haziendo, porque si fuere
tanto, que echaremos de ver que auia de
bastar esta euaquacion, y que era cō tan
ta priesa como pedia la vrgēcia de la en
fermedad, y de la abundancia, en tal ca
so se auia de dexar todo a naturaleza.

Mayor dificultad se ofrece, si junto
con este mal, o muy en el principio diē
sen camaras, q̄ se auia de hazer? A lo qual
respondo, que si mirando la priesa de el
afecto pareciere que ay demasiada abun
dancia de todos humores en las venas,
o de sola sangre, y que la euaquaciō por
camaras, aunque parece hazer prouecho
no parece suficiente para quitar lo q̄ cor
re por las venas a la garganta, o que por
ser sintomatica en el principio, causan-
do perturbacion, no esperamos que à de
ser bastante, conforme a la enfermedad
y á su causa, y abundancia de ruynes hu-
mores, y con esto no le faltan al enfer-
mo, o enferma fuerças, en tal caso echá
dole vnas ligaduras en los muslos, o ven
tosas en las tablas de ellos, o en las pan-
torrillas, porque no se detengan las ca

siuè etiã hæmorro-
is fit recluſa, ſi inſ
pecto fluētis impe
tu, ipſe ſatisface-
re videbitur, qui
ſolus quod requi-
ris vacuet naturæ
rē omnem permit-
tes, ſin minûs tan-
tum ipſe detrahes
quô ex coniunctis
ambobus perficia-
tur, quod poſtulas.

Duda notable, y fundaſe la razon de dudar, en q̄ Hi
pocrates 4. de ra-
tione victus com.
116. dize, aluo fluē
te, ſanguinem nō
detrahes nāſi poſt
detructionem, per-
ſeuerit fluor virtu
rem proſternet.

maras

maras, y estando assi ligado, o echadas las ventosas le sangraremos de los braços las vezes que pareciere conforme a las fuerças y á la enfermedad, repitiendo las ligaduras y ventosas, teniédo grã cuenta con el fluxo de las cámaras, porq̃ si sucediesse, q̃ en tres o quatro oras fuesse el fluxo tan grande, y hiziesse tantas cámaras, q̃ por ser muy en el principio, y no parecer q̃ an de ser suficientes para librarnos de la enfermedad, debilitando al enfermo, sin la vtilidad que a tanta vrgencia de enfermedad se requiere; conuendra acudiendo juntamente a la vrgécia de la enfermedad, y al corrimiento a la garganta detener las camaras; para lo qual y para el corrimiento a la garganta es muy bien sangrar al enfermo de los braços, sin poner ventosas y ligaduras: y que auiendo camaras se pueda hazer sangria, dizelo muy bien Hipocrates, afirmando, que si en el principio de algunas enfermedades vuiere fuerças y abundancia de sangre, aunque tengan camaras con gran violencia, conuiene antes sangrarlos que purgarlos, principalmẽ

Y la razon parece que es ser muy dificultoso maleſtar a naturaleza con dos euacuaciones juntas.

Gal. 1 prorytticorũ com. 3 tex. 49. distinctio autem est, quibusdam morbis in principio, si vires valentes sanguinisque abundãtiam habeant, vel

re si con la sangria pretẽdemos detener las camaras, o otra qualquier cosa que conuenga a la salud del enfermo, y este es parecer de todos los hõbres Doctos, antiguos, y de nuestros tiempos: y a la objeccion que a esto se suele poner, alegando a Geleno, q̃ dize, que si con calẽtura vuiere camaras, que no es menester otra euacuacion, aunque no parezcan que son conforme a la abundancia: no obsta pues, porque esta sentẽcia de Galeno se á de entender, que quando con calentura mouiendo naturaleza por juyzio, o crisis mouiere camaras despues de cozimiento, y aũque sean sintomaticas en el tiẽpo de la crudeza, sin que parezca hazer prouecho, ni lleuallas biẽ el enfermo, o si fueré criticas mouiere naturaleza muy poco a poco, si por entónces pudieremos esperar, cõforme a las señales de abũdãcia de humores, al impetu d̃ naturaleza, y á la enfermedad y fuerças del enfermo, que a de baltar naturaleza cõ esta euacuacion, para librar al enfermo de la enfermedad que padece, aunq̃ por luego y en el principio d̃ las camaras, no

pituitæ, vel alterius bilis, nam si valentèr excernãt sanguinisque abundantiam habeant, quod sectione venæ nõ vomitu, vel ventris perturbatione indigeant neminẽ latet.

Gal. 1 ad glauconẽ c. 13. sed ne q̃, si fuerit fæbris, cũm profluuio ventris alia est opus euacuatione verũ hæc sola sufficit, quãuis non sit pro multitudinis ratione, quicũq̃, euiusbispiam adimere fortè necessariũ putãtes, aut sanguinẽ mittere, aut vẽtrẽ mouere tentauerunt, in graviora pericula duxerunt.

Interpretacion de este texto tan difi- cultoso de Galeno

parezca que es sufficiente la euaquacion conforme a la abundancia, como espe remos que lo à de ser, no ay necessidad de otra euaquacion, porque si mouiere mos el vientre auiẽdo camaras se precipi tara naturaleza, y si sangraremos se dis- traera de la euaquacion conque esperá- uamos auia de causar salud, y se seguí- ran los daños que Galeno dize en el pri mer libro, ad glauconem en el capitulo treze; pero si auiendo camaras con calẽ tura, aora sean ericas, o aora sintoma- ticas, o aora con grande prouecho, o ao ra con muy poco, si conforme a la abun dancia de humores, o corrimiẽto a otra parte (como en el presente caso a la gar ganta) no pareciere que naturaleza à de bastar con esta euaquacion á euaquar lo necessario, para conseguir la salud se á de ayudar la euaquacion de naturaleza, o si fuere demasiada enflaquezièdo las fuerças, y causando precipitaciõ, en ella se á de hazer rebulsiõ de las camaras por sangria, impidiẽdo vn mouimiento, q̃ siendo fuera de mediocridad se á de lla- mar preternatural.

Des-

Despues de auer sangrado sufficiente mente al enfermo o enferma, no teniẽ do respecto al tiempo de la enfermedad ni a la crudeza de los humores, sino solo mirando a que no se pueden cozer, y que amenaçan vna corrupció que no se à de poder corregir ni enmendar; luego lo mas presto que se pudiere el segundo quarto, o sexto dia le purgaremos con quatro onças de xarauc de el Rey, en cozimiento d pugino, y media dragma de poluos de diamargariton, o hagase vna beuida de quatro onças de xarauc de el Principe, que es xarauc hecho de çumo de rosas de Alexandria có azucar, y echalle a estas quatro onças, media onça de diacatolicon, y en cozimiento de flores cordiales, con media dragma de perlas preparadas se dé; o hagase esta beuida, q̃ es muy conforme a humores pestilentes tomese de pulpa de tamarindos media onça, media de diacatolicon, tres onças y media de xarauc rosado solutiuo, y en cozimiento de simiente de cartamo, violetas, y ceuada, cõ media dragma de granates preparados se mezclen; o hagase

otra beuida,tomádo quatro onças de xa raue violado de nueue infusiones, y en la infusion de media dragma de ruybarbo hecha en cozimiéto de flores cordiales, se haga beuida añadiendole media dragma de triaca de esmeraldas, y si fuere persona recia, y vuiere sospecha de algunos humores galicos, se podrà mezclar a estasbeuidas cófeccio hamech simple,o xaraue de polipodio, conforme al humor què redundare, y la complexion del enfermo, En mugeres es muy buen remedio dar quatro onças,o tres d manná,en infusion de vna dragma de agarico con poluos de perlas, y en las mas delicadas basta desatar la manna, dandole vn lebe heruor en caldo de aue.

Euaquada o minorada la muchedumbre de humor por sangria o purga,o con entrambos remedios queda naturaleza mas fuerte para vécer lo que quedare,si le damos la mano:este socorro se le puede hazer con medicamentos que quiten la obstruccion,como causa del podrecimiento,o q̃ la resistan có calidades ocultas,o manifiestas: estos medicamétos y

nos

nos se tomã por la boca, d ios quales só frios algunos, y otros caliétes diferencia dos segun la diferécia del humor que se à de preparar, echando siempre, aunque la cóplexió y humor sea frio, medicamé tos frios y secos con los de moderado calor, y quando el humor y complexion son calientes sean los medicamentos pu ramente frios y secos, porque como en el podrecimiento aya calor preternatu- ral, que es la causa agéte, y aya separació de la humedad y sequedad, es necessario que en el garrotillo, y en otro qualquier podrecimiéto de humores el medicamé to sea frio, para que remita la causa agé- te del podrecimiento, y seco para que vna y junte lo humedo sustantifico có lo se co, y assi en los humores calientes, y en- fermos o enfermas de esta cóplexió con uienen xaraues de agro de cidras, o de li mones, de granadas, de agraz, o de azede ras, o sus semejantes çumos, con aguas de azederas, de chicorias, o de lengua de buey: quando la causa, y comple- xion fuere fria, aurán de ser los xara- ues caliétes, como de cortezas de cidra,

Gall. 9. meto. 3. ait debent enim, quæ putrescunt, tum calida humidaque esse, tum verò dificilem transpiratio- nem habere.

Causa agens putredinis est calor ex- cedẽs, qui calorem nostrum intendens eum efferuere facit, & tandem cor- ruptionẽ mixti in- tendens, corruptio nẽ, proprij caloris, qui fuit prauia dispositio pro for- ma mixti introdu- cẽda, mollitur: quo vsq; tamẽ mixtũ di- soluatur, deperda- turque eius forma

substantialis dicitur putredo; & per consequens donec, quod putrecit formam substantialẽ amiserit non meretur nomen corruptiː cûm corruptũ dicat, quid priuatum forma substantiali.

oximiel miel rosada, xarauc de escordio, con aguas de torongil, escorçonera de azahar, de agrimonia, o con cozimiento de pentaphilon, de simiẽte de cidras, y d enebro, dictamo blanco, rayz de tormẽtilla, bistorta, jenciana mayor, imperatoria, y de escordio: y si el humor fuere con mezcla de melancolia, serà el xarauc de palomina, de borrajas, de lengua de buey, con aguas de escorçonera, de borrajas, rosada, de torongil, o cozimiẽto de flores cordiales, de escorçonera, cõ cancla, y si el enfermo, o enferma no quisiere tomar xarauc, se le podrà dar vna taza del agua dorada, o de otra cozida q̃ beuiere con vn terron de azucar, y vnas gotas de limon, o de las aguas destiladas destos medicamentos arriba dichos con azucar, y vnas gotas de vinagre, agrio d limon, de cidras, o de naranja; a todos los quales medicamẽtos, xaraues, aguas, o cozimientos es bueno echar triaca de esmeraldas, o confeccion de jacintos, poluos de diamargariton, de perlas, de piedra bezaar, de hueſſo de coraçon de cieruo, o de vnicornio.

Aduiertase q̃ quãdo las cosas azedas como vinagre o çumo de limon, y las demas se mezclan con otros licores, q̃ remitan la mordacidad, q̃ no hazen mal a la madre en las mugeres

Desde

Desde luego pues, que començare el garrotillo, començandole a sangrar, le emos de começar a dar por las mañanas si fuere colerico y la causa caliente, onça y media de xarabe de chicoria, de azederas, de agrio de cidras, o de limones o de granadas con vn escrupulo de diamargariton, de perlas preparadas, o de rubies, o de poluo de vnicornio, cõ tres onças de agua de chicorias, de azederas, de lengua de buey, o de el agua cozida, o cruda, preparada con el oro, como arriba diximos; y si acaso aborreciere el tomar xaraues, se podran tomar tres onças de el agua cozida que beuiere, o tres onças de agua de alguna buena fuente, y echalle vnas gotas de çumo de limon, de agrio de cidras, o de çumo de granada agria dulce, y media onça de azucar, y en verano ponerlo al sereno, o refrescarle con nieue y darselo: Lo propio, podremos hazer con las aguas distiladas de chicorias, y azederas; y si el enfermo fuere flegmatico, o en tiempo frio, y el humor que redundare desta calidad, le daremos, vna onza de miel rosada, xarabe

de escordio,o de oximiel,y media de xa raue de granadas, chicorias, o azederas, tres granos de piedra bezaar, y tres onças de agua de escorçonera, o de torongil, o de cozimiento de imperatoria, o tormentilla; y si el humor que redunda re fuere melancolia en Otoño,y la com plexion del enfermo melancolica, le da remos vna onça de xaraue de borrajas,o de camuesas, con media de xaraue de agrio de cidras, de oxisacara, o de xaraue azeroso, con tres onças de agua de lengua de buey,o de escorçonera,o rosada, y media dragma de diamargariton,o per las preparadas; aduirtiendo que con las aguas destiladas por alambique,de escor çonera, estrellamar, torongil, echando les la tercera parte de agua rosada, o de azahar,con vnas gotas de vinagre,çumo de limon,o de granada, y vn terron de azucar,o con el cozimiéto de escorçone ra y ceuada, y gotas de los dichos çumos y va terron de azucar, y dos o tres granos de piedra bezaar subtilissimamente molidos, se hazen xaraues muy a propo sito, y muy acomodados al gusto del en

fermo,

fermo, y muy para corregir el veneno, y el demasiado podrecimiento de los humores.

Para lo dicho son muy alabadas las beuidas cordiales hechas de confecció de jacintos, de triaca de esmeraldas, con aguas de chicorias, azederas, escorçonera, y con los xaraues dichos, y poluos de diamargariton, o mezclar en los xaraues poluos de trocisfcos de tierra fellada, o poluos del vnicornio con agua de azederas. Son alabadisimos los granates, saphiros, jacintos, elmeraldas, topazios, corales, agates, margaritas, rubies; y assi para de noche, ordenaremos media dragma de confeccion de jacintos, y la desataremos en onça y media de xaraue de granadas, mezclandole de los otros xaraues, conforme al humor que redunda, o cõplexiõ del enfermo, y cõ tres onças de agua de chicorias, azederas, léngua de buey, escorçonera, o de torógil, se haga beuida: o tomar media dragma d dia margaritõ, o de los poluos d las piedras arriba referidas, y mezclarla cõ vna onça de xaraue de agrio de cidras, y media de

borrajas, y cō tres onças de cozimiento d ceuada, y esforçoncra se le dé al enfermo a dos horas antes de cenar, o tres despues de la cena, que estè fresca la beuida de nieue; y si tuuiere el enfermo falta de sueño, se le puede añadir vna o media onça de diacodion, o xaraue de adormideras, y sea siempre tres o quatro horas despues de auer cenado; o se podrà hazer en este caso vn cozimiento de simiēte de adormideras, y en el sacar leche de pepitas de melon, y de almendras, echalle vn adarme de poluos de la piedra agates, y darselo como dicho queda, tarde tres horas despues de la cena, guardando silencio al enfermo: puedese le dar tābien media dragma de trociscos de camphora, o de espodio, con çumo de granadas, o de camuesas.

Como sea tanta la malicia deste mal, tantas las ansias, inquietudes, y congojas, conuiene por todas partes confortar a naturaleza, poniendo epictimas; y assi ordenaremos desde luego vna epictima que le pongan al enfermo en la region del coraçon, en inuierno tibia, y de ve-

rano

rano fria, tomádo quatro onças de agua rosada, vna de azahar, dos de agua de lẽ gua de buey, media de vinagre rosado, mezclando poluos de diamargariton, o poluos de simiente de azederas, de coral blanco, de jacintos, de esmeraldas, medio escrupulo de cada vno, y vn escrupulo de seda cruda muy picada; y si el enfermo fuere pobre, bastará tomar quatro onças de agua rosada, vna de azahar media de vino blanco muy oloroso, media dragma de confeccion de jacintos, y mojando en esto vnos paños de lienço delgados, o vna madexa de seda de grana le le aplique en la region del coraçõ mezclando siempre en estas epictimas, con los medicamentos frios alguno caliente, assi por la penetracio, como por guardar en el el temperamento natural del coraçon. Puedese tambien vsar de esta epictima, en forma de vnguento, tomando dos onças, vna de vnguento rosado, y otra de manteca de azahar, y media dragma de diamargariton, mezclandolo todo, le vnten al enfermo la regió del coraçon; y es bueno poner encima

vn lienço mojado en çumo de camue-
ſas ſacado con agua roſada de roſas de
Alexandria, o con agua de claueles, jaz
mines, moſqueras, echandole vnas go
tas de vino oloroſo.

En inuierno ſe podra vſar de eſta epi
ctima para el coraçon: agua de azahar,
y torongil, vino blanco, çumo de camue
ſas, partes yguales, de agua roſada dos
partes, vinagre roſado vna o dos onças,
eſtando todo caliente, ſe moje la mitad
de vn pan, y ſe poluoree con poluos de
grana, de roſas, ſandalos blancos, de co-
ral blanco y colorado, poluos de marga
ritas, de el hueſſo del coraçon del cier-
uo, ſeda quemada, de cada coſa vn eſcru
pulo, ambar, almizque, y açafran tres
granos de cada vno, de alcanfor vn gra-
no, toda la poluora mezclada y poluo-
reada ſobre el pan caliente, ſe ponga ſo
bre el coraçon, repitiendolo de dos a
dos horas, aduirtiendo que para los po-
bres ſe pueden componer epictimas cō
ſolas las aguas dichas, y algunos de los
poluos cordiales, o con manteca de aza
har, poluos de diamargariton, y algu-

nas vezes azeyte de matiolo.

Mientras esto se haze desde el punto que començare este mal, y se quexare el enfermo, de el se le à de ordenar q̃ gargarize muy amenudo con vn gargarismo hecho de agua de llanten, con azucar, y vnas gotas de xarave de granadas; o el cozimiẽto comun hecho de rosas, cevada, y lantejas, de cada cosa vn puñado, media dragma de contrayerva, cozido todo en seys tazas de agua, que quede en la mitad, y en ello echar vn poco de vinagre, o çumo de limon, o de granadas; o cozimiento hecho de llanten, rosas, y contrayerva, con çumo de granadas, o el çumo de granadas con azucar, cuitando en todo cosas muy astringentes con la razon arriba dicha, procurando con estos gargarismos templar la inflamacion de la parte, repeler, y confortar, desecando y templando.

SI CON la inflamacion viniere llaga, o se hiziere despues cõ costra, o sin ella; se á de cõsiderar q̃ ay vn tumor angiosopestilẽte, cõ vna llaga corrosiba,

Tumor anginoso quiere dezir binchaçon, que llama el vulgo esquilencia.

podrida, y fuzia con maligna qualidad, con vn podrecimiento muy grande; y assi siendo la enfermedad compuesta con todas estas malas qualidades, la indicacion que de sí da á de ser compuesta, y los medicamentos que se aplicaren, tambien lo an de ser considerando la dificultad grande que tiene la cura deste pestilencial mal por la complicacion de diferentes enfermedades que pidé diuersos remedios, o que no admiten vnos propios, principalmente si con esto se junta vna perniciosa y maligna condicion, que como tan poderosa y fuerte parece que no haze caso, y que menos precia qualquier remedio, aunque bonissimo, y quando todo se junta, como en la presente enfermedad de garrotillo, creze mas, y se augmenta la dificultad. Por tá to con gran cuydado se á de mirar que se à de hazer, o que remedio conque remedio se à de aplicar, o que sin que remedio no conuenga hazerse: porque la llaga que quiere medicamentos abstergentes y secos, cótradize a la cura de la inflamacion, como tambien le contra-

dize

dize el gran podrecimiento, y maligna qualidad corrosiba que pidé medicamé-tos muy fecos, causticos, y que irritan, y assi en todos los medicamentos, assi gargarismos como abstergentes que se aplican a la llaga, se à de atender a todas estas dificultades, q̃ por esso en los medicamentos de los gargarismos, se echa como en enfermedad compuesta com-posiciones de medicamentos diferétes, frios para la inflamacion, secos modera damente para la llaga, y podrecimiento, y en razon de la parte que es humeda; y medicamentos que corrixan la malicia, como los arriba dichos: donde se á de aduertir, que en ninguna manera cõuie nen medicamentos calientes, ni humedos para gargarizar, porque aquellos ca lentando la parte augmentan la inflama cion, y atraen a ella, que es lo que mas nos puede dañar, y estos humedeciendo augmentan la causa del podrecimiento, y corrupcion de la parte; y no vale dezir que con estos medicamentos humedos, o pectorales arrancan mejor los enfer-mos, pues humedecida vna parte hume-

En los gargarif-mos, o enjaguamiẽ-tos ꝺ la boca, o gar ganta, no conuienẽ medicamentos hu-medos, ni caliẽtes en demasia.

da, como lo es la garganta, y humedeziendo vn humor tan podrecido, cuya causa inmediata de tan grá podrecimiéto es la maligna qualidad y humedad superflua de los hnmores, hechos estos de peor condicion augmentada su causa, y la garganta enflaqueziendose mas, augmentada su destemplança humeda, ni la naturaleza mas flaca, ni la parte mas destemplada, podran mejor arrojar, ni despedir: ni los humores hechos de peor códicion, y mas podridos obedecerá la expulsion de naturaleza.

La llaga conuiene limpiarla muy blándamente con vna pluma, o con vnos hisopillos de lienço muy delgado mojados en miel rosada onça y media, mezclada con media dragma de confeccion de jacinros, y si la inflamació fuere mucha, y estuuiere la garganta con gran rubor, en lugar de miel se eche xaraue rosado, y si pareciere que la llaga está muy humeda, con vna materia grucla, pegajosa y maligna, se podrà rocar la llaga có agua aluminosa, echandole a dos onças de el agua medio escrupulo de confec-

ció d jacintos,o de triaca d esmeraldas,o el agua luminosa sola,cõ poluos d coral colorado,o de cristal subtilissimamẽte molidos: pero si pareciere q̃ todauia la llaga se enluzia mas cõ vna materia grue sa y mucosa,emos dañadir a lamiel rosa da y cõfeccio de jacintos,vn poco de vn guẽto egipciaco,o aplicar el solo vnguẽ to egipciaco,cõ poluos d coral,od per las o hazello vn poco mas liquido cõ a gua aluminosa:es muy alabado para este efecto este remedio,en dos onças de co zimiẽto de ceuada se eche vna onça de oximiel,y otra d vnguẽto egyptiaco,cõ vn escrupulo de alũbre crudo: y si toda uia pareciere q̃ va corroyẽdo y encaramã dose la llaga,cõtinuãdo el tocarle cõ los remedios dichos,es alabado en quãdo ẽ quãdo,para q̃ no passe adelãte la corro sio d la llaga,tocarle cõ çumo d cascaras de granada,y de rosas,cõ agua alumino sa y de llantẽ yguales partes, añidiẽdole si fuere menester vn poco d azufre,o ca rdenillo,y si fuere mucha la corrosiõ, y se estendiere mucho la llaga se le pue de rocar cõ vn poco de tinta,y podemos

Note se esta obser uacion.

Los enfermos de garrotillo se mejoran al tercer dia may de ordinario, por ser dia decretorio de vna enfermedad tan exactamẽte aguda (como lo es esta) y porque la naturaleza irritada tanto de vna causa tan poderosa y maligna, poniendo lo vltimo d sus fuerças aparta, y echa de si y d las partes principales el humor venenoso, o parte de el a las venas menores, el qual como tan maligno y poderoso en el obrar hace vn impensa-

vsar del çumo de llanten, y de verdolagas, con poluo de alumbre, o lleguese cõ miel rosada, azufre, y coral, o vn poco de piedra ematitis mezclado, y si pareciere que se va poniendo de mal color, hbida, o negra la llaga, o inflamacion cõ costra o sin ella, y los remedios hechos no bastaren para corregirla, se podrá saxar la llaga, e inflamacion, teniẽdo quẽta que el dia que se hiziere esta obra de las saxias no esté la Luna en el signo de Tauro, mirando vnas ephemerides, o a Cortes, o preguntandolo a quien supiere esta sciencia: procurando antes de las saxias (aunq̃ la llaga no estè de muy mal color, como lo amenace estar, con aparecer muy suzia y podrida con demasiada humedad, o icores, o echádo cõ muy leue ocasion sangre, o sanguaza) cauterizarla con vn cauterio de vn pedaço de oro hecho asqua, y si no pudiere ser de oro sea de hierro; aduirtiendo lo que arriba dixe, que no estè la Luna en Tauro o cauterizese la parte con vn poco de azeyte de vitriolo, mezclando a la quarta parte de vna onça dos onças de agua,

o çumo de llantē, o si la llaga o inflama-
cion estuuiere muy negra se puede apli-
car el azeyte de vitriolo por si solo: y si
saxaremos la parte la labaremos despues
con agua sal, curandola despues con los
remedios arriba dichos; y si se cauteriza-
re, o tuuiere escara y costra (no dexan-
do los gargarismos dichos) para que se
cayga y despegue la escara, gargarize cō
sucro, o con leche de pepitas de melon,
sacada en agua de llanten, o con emul-
sion de las quatro simientes frias, con si-
miente de adormideras, con vn poco d
tierra sellada, o bolo Armenico; y des-
pues de cayda la costra, si no quedare
muy sozia la llaga, podemos labar, o to-
carla con agua de llanten, aluminosa, o
de ceuada con azucar: pero si debaxo de
la costra estuuiere la llaga muy sozia, le
curaremos con la miel rosada, e vnguen
to egypciaco, o con miel rosada, cō pol
uos de la piedra emaritis, o de alumbre,
o con vna admirable agua, que se llama
el agua verde, con admirable eficacia, y
sucesso en esta enfermedad, y se haze, to
mando quatro granos de rexalgar, dos

do recurso y asalto al coraçon, garganta y partes princi-pales, causando llāro en los q̄ se auiā alegrado con la engañosa y falsa mejoria: y es cierto, q̄ la industria, saber y razō humana nō â hallado, ni lo es possible hallar naturalmente mas remedios de los dichos, o otros de su genero, y assi por ser enfermedad por su essencia tan grāde, y por su malignidad, y por el lugar y parte donde dâ, y por la inobediencia de los niños, que de ordinario estan mas sujetos a esta enferme-

dad ſe podrâ de- granos d cardenillo, deshaziédo todo el
zir lo q̃ de la apo- to, y mezclandolo muy bien en tres on
plexia ſe dize, que ças de agua rosada, y có el hisopillo mo
ſanar el garroti- jado en este agua se toque la llaga, repi-
llo fuerte es impoſ tiédo los remedios que emos dicho, no
ſible, y ſanarle quã cessando de gargarizar muy a menudo,
do es leue, y peque y poniendo desde el principio al fin en
ño no es facil. la parte exterior de la garganta el empla
Soluere morbum sto de oximiel de Galeno, estendido en
ſuffocantem forte vn paño muy delgado, preseruando có
impoſsibilê debilê esto las partes interiores de la garganta,
perô non facilê y la llaga de podrecimiéto y corrupció

Y si aun hechos todos estos remedios o parte de ellos, o mientras se hazen no cessare el daño, sino pareciere que la parte se gágrena, corrompe, y pone negra; en tal caso emos de boluer a cauterizar la parte con cauterio de oro, no demasiadamente encendido, o con agua fuerte, o azeyte de vitriolo, no aplicados estos dos remedios vltimos de por si, sino téplados y mezclados con agua de llantea o rosada, echando a tres onças vna quarta del agua fuerte, o del azeyte de vitriolo, porque no peneträ hasta el aspera arteria, y causen alguna conuulsion en la

parte

parte, o la dilaceren y roygan, principa' mente en los niños, donde la carne es tan delicada y facil de resoluerse. Todo lo qual se euita embotando y refrenado la fortaleza de estos medicamentos, con la mezcla destas aguas; lo qual hecho, si todauia cayda la costra, o auiédo estado sin ella estuviere y quedare la llaga suzia se curará como queda dicho; y si queda re limpia se procurarà encarnar y cicatri car, como se haze en las demas llagas: ad uirtiendo que desde el principio se an d profeguir, dando los xaraues por la ma ñana beuidas de noche, aguas có poluos cordiales, y epithimas en todo tiempo, y muy de ordinario, sangria, y purgas, co mo queda dicho; el emplasto de oximiel se à de poner en lo exterior de la gargá ta, desde el principio al fin d la enferme dad, continuando los medicamentos, pa ra múdificar y limpiarla, y los demas me dicamentos, para corregir las ansias y fatigas del coraçó, para el sue ño y los demas accidétes, como queda or- denado.

CAPITVLO VII.

DE LA CVRA DE ALGVnos accidentes del garrotillo.

RESTA Dezir y tratar de algunos accidentes fuertes que acompañan esta enfermedad, como son demasiado velar y dormir, poca gana de comer, y aborrecimiento estraño de la comida, y de vna sed insaziable con aspereza y color negro, y aspero en la lengua, dexando a parte las ansias y cógojas, que como tan propios de esta enfermedad quedan curados curandola a ella.

Del aborrecimiento y poca gana de comer.

Patres Cohimbricenses. 1. de gener

Comẽçando desde la poca gana de comer, y aborrecimiento del mantenimiẽto; en esta enfermedad se á de aduertir, q̃ los Padres Cohimbricenses de la Religiosissima, Doctissima, y Vtilissima Orden de la Compañia de IESVS, dixeron

ron que la hambre era vn sentimiento de vna dibulsion, o apartamiento leue d las partes de el estomago, produzida de la atraccion de el mantenimiento: y la sed (dizen) que es vn sentimiento de arrugarse, por atraccion las partes del estomago, del exofago y fauces: para lo qual se á de aduertir, que Galleno puso cinco cosas necessarias, y a su parecer essenciales para la hambre y la sed, la primera era, q̃ en las partes exteriores, o de afuera se gaste el mantenimiẽto y humedad; la segunda, que todas las partes fuessen atrayendo vnas de otras el mantenimiẽto y humedad, para rehazer y restaurar su falta: la tercera vna diuulsion, o arrugamiẽto del estomago, causada de la atraccion, o porque destituyda la canidad de el estomago, de el mantenimiento que en el auia, las paredes, o lados de el se caen y arrugan, y assi causan este sentido como doloroso: la quarta es vn sentido de esta diuulsion, o corrugacion del estomago, que causa vn sẽtimiẽto doloroso: y lo quinto y vltimo, que es la propia hambre y sed, es vn acto del apetito

c. 5. art. 2. asserunt fames est sensio diulsionis ventriculi orta ex atractione alimenti. Sitis vero est sensio diulsionis factæ potissimum inuentrículo essofago, & fauicibus ex atractione potus.

ſenſitiuo que deſſea y buſca el manteni
miento, o beuida externa para ſocorrer
al mal preſente: El qual acto de el apeti
to ſe haze deſta manera. Apercibe la fan
taſia la dimulſion, o corrugacion del eſto
mago q̃ nace de la falta del mantenimié
to, o de la humedad potable, o de otra
de las tres dichas; y deſpues de eſto apre
hende el mantenimiento y beuida, co-
mo conuenientes y neceſſarios para re-
hazer y reſtaurar ſu falta, propone los al
apetito ſenſitiuo, y el para ſocorrer a la
vida ſe inclina a ellos por ſu acto de ape
tecer, en el qual acto conſiſte la eſſen-
cia de la hambre y la ſed, y aſsi ſe diffine
mucho mejor la hambre, diziendo, que
hambre es vn acto del apetito ſenſitiuo
a vna coſa caliente y ſeca cauſado de el
ſentimiento, velicacion, o currugacion
del eſtomago. Y la ſed es vn acto del ape
tito ſenſitiuo a vna coſa fria y humeda,
que nace y ſe produze de vn ſentimiẽto
o velicacion en el eſtomago, eſſofago y
fauces. y por conſiſtir eſte ſentimien-
to en la ſed, en mas partes ſe puede ſu-
ſtir menos, y ſe lleua cõ mas dificultad:

Famis eſt appetitus ſenſitiui ad calidum, & ſiccum ex ſenſatione, & vellicatione ventriculi: ſitis verò eſt eſſus appetitus ſenſitiui ad frigidum & humidum, ex ſenſatione & vellicatione ventriculi, eſophagi, & faucũ.

por

por manera que la falta del mantenimiẽ
to, atracciõ de las partes vezinas, no ſiẽ-
pre es menester para la hambre, ni el cõ-
ſumirſe el humedo rozio para la ſed, ſino
baſta que ſe gaſte el quilo, o humedo po
table del eſtomago, y con eſto aya corru
gacion en el, para que ſe cauſe hambre
y ſed· y algunas vezes ſe gaſta la ſubſtan
cia ſolida, y humedo rozio de las partes
y del eſtomago, y ſe cauſan los dichos ac
cidentes, aunque para que ſe cauſen ba-
ſta lo primero; y quando dixo Galeno, q̃
la hambre cõſiſtia en el ſentimiẽto de la
corrugacion, o diuulſion del eſtomago,
cõ inanicio̅ y falta de las partes de afue
ra, definio y declarò las eſſencias deſtos
dos accidentes por ſus cauſas ordinarias.

Sienteſe pues como objeto en la hã-
bre y ſed vna qualidad particular tangi-
ble y dolorоſa produzida del eſtomago
ſupueſta la falta del mantenimiẽto, o be
uida: demanera que el principio efi-
ciente de eſta qualidad es el eſtomago,
y la condicio̅ neceſſaria para que ſe pro-
duzga es la falta del mãtenimiẽto, o be-
uida, la vellicacion, o corrugacion de el

Humedo rozio es vna ſubſtancia como rozio que ſe engendra de los humores inmediatamẽte en las partes del qual ſe engendra el gluten y las demas ſubſtancias

estomago, o corrugació, lo qual hizo naturaleza para la nutricion y sustento del animal; y como ninguna otra parte tenga la naturaleza que el estomago, ni se le ofrezca sentimiéto de esta falta en ese modo, assi en ninguna otra parte se siente la hambre y sed, sino en las dichas y como la luz y el sonido son qualidades primeras de otro ordé; assi lo es esta qualidad famelica, y aunque dimane de principio intrinseco del estomago, faltando las condiciones de la corrugacion y sentido de ella, y de la falta cessa el influxo del estomago que cóserua esta qualidad y assi por falta de quien la conserue dexa de ser y cessa, assi la hambre como la sed.

Esta es doctrina del doctissimo y gran Philosopho, y agudissimo en Medicina y Philosophia, y Methaphisica, doctor Pedro Garcia Carrera Protomedico de la Magestad Real del Rey Don Philippe Tercero nuestro Señor

La sed vna es natural, la qual prouiene de causas naturales, como de vn lebe defecto, o falta de la humedad dicha rozio, o de la sustancia humeda potable, cóforme al orden de naturaleza, y si las causas fueren algo violentas dentro de el limite de naturaleza se llama hambre, no natural, pero preternatura, si viene de causas violentas y preternaturales, de la

pro-

propia manera podemos Philoſophar, guardada ſu proporcion de la hambre.

Hazeſe pues, y cauſaſe la ſed preterna tural de vn gran ſentido en el eſtomago fauzes, y exofago, por perdida de la humedad, que llaman rozio, por eferuecécia, o heruor, y reſolucion de la dicha humedad, cauſada por la deſtemplança caliente de las calenturas, o por inflamacion interior, o por abundancia de humores colericos, ſanguineos, o maligños en la boca del eſtomago: en eſtas dichas partes nace algunas vezes la ſed preternatural por alguna deſtemplança caſſiente y ſeca, o ſeca ſolamente de el pulmon, higado, o riñones; a las quales cauſas ſe ſuelen juntar otras, o ellas de por ſi cauſar eſta ſed preternatural, como es el ayre caliente, el eſtio, el fuego, el humo el poluo, y el vſo de mantenimientos caldientes, o guiſados con coſas caliétes: Tábien cauſa eſta ſed el vſo de medicamentos muy calientes, o quando ſe beue vino puro, muy añejo en demaſia, o quando ſe podrece algun humor bilioſo, ſanguineo, o maligno, y peſtilente (como

en la presente enfermedad d garrotillo suele suceder.

La sed, o se considera por si sola, o jũto con enfermedad, como en el presente caso, y considerada en esta vltima cõsideracion se cura con los remedios con que se cura la enfermedad con quien se junta: pero porque algunas vezes suele ser intolerable; demanera que no menospreciando a la enfermedad, casi trae a si la curacion, cõuiene poner algunos remedios para entretener al enfermo, y mitigar vn accidente tan grande como es este; y assi conuiene que no dexando los remedios arriba dichos para la enfermedad, algunas vezes se enjuague la boca y lengua con agua de calabaza, de lechugas, con xaraue azetoso, o con vinagre: tambien es bueno emboluer la lengua en vnas hojas de lechuga, o en vn paño mojado en vinagre aguado, y si estuuiere tibio humedeze marauillosamente: tambien mitiga mucho la sed, enjuagarse la boca con cozimiento de simiente de lechugas, cenada, y orozuz, o tener en vna ampolleta, leche d pepitas de me-

lon

lon y de calabaza facada en agua de verdolagas, y fria de nieue, enjuagarse muy a menudo; es bueno traer en la boca vna ziruela passa, vn troncho mondado de lechugas, o vn poco de meló, o vnas hojas de verdolagas, o enjuagarse có vn poco de çumo de granada agria dulce, o con leche de cuuada muy cozida, echando en ella vnas gotas de xarabe violado o de agrio de cidras. Son buenos los hisopillos mojados en las babazas de zargatona y de membrillo, facadas en agua de lengua de buey; y si a caso viniere esta grande sed de calor demasiado del higado, despues de hechas las cuaquaciones es bueno vntarle con vnguento de sandalos y rosado, poniendo encima vn paño mojado en agua rosada y vinagre, o en çumo de agraz, o de chicorias. Si la lengua se pusiere negra y aspera, por los vapores y humores corrópidos y requemados que ay en el estomago, y suben de el, continuando los remedios q̃ tengo dichos para esta enfermedad, se podrà labar la lẽgua có vn poco de agua tibia sola, o con azeyte de almendras,

o con agua de verdolagas, o en agua en que ayan heruido simiente de membrillos y de maluas, y despues de auer limpiado lo negro de la lengua, y lo que estuuiere pegado en ella, con vna cuchara de plata, o otro instrumento se podrá enjuagar con agua fria de nieue, y luego hazer vna vncion de la lengua, cō vn poco de manteca de vacas labada muchas vezes con agua rosada, mezclandole vn poco de azucar cande; para esto es bueno el azeyte de almendras con azucar, y tambien es bueno enjuagarse la boca cō este cozimiento, tomese vna onça de ceuada muy limpia, de alquitira, de pepitas de membrillo, de quesillos de maluas, orozuz fresco, de cada cosa media onça quezale todo, y en la espresion se desaten dos onças de alfenique, y vsese de este cozimiento tibio, y se puede hazer el siguiente gargarismo. Tomese de azucar cande, de goma arabiga, de cada cosa dos dragmas, de zargatona, simiēte de membrillos, y verdolagas, de cada cosa media dragma, de conserua de violetas media onça; jūtese todo, y despues

desa-

delatele en agua muy cozida de cebada, y con xarabe violado se haga vn medicamento cóque se enjuague la boca: y no cóuiene poner en el garrotillo los azeytes violado y rosado, con çumo de lechugas en la parte de afuera de la garganta, porque no se humedezca.

La causa de no tener gana de comer, no auiendo tomado mantenimiento, y de aborrecerle, y abominarle es abundancia demasiada de humores viciosos, preternaturales, corrompidos, y malignos en la boca de estomago, o venas del, o por vapores malos, podridos, y corrópidos que le comuniquen al estomago, o se leuanten de el: y algunas vezes el no auer gana de comer, viene por no resoluerse el mantenimiento, por falta de exercicio, o porque el sentido de la boca de el estomago está muy remiso y voro, o por resolucion de el nieruo que viene de la sexta conjugacion de nieruos, o porque el calor relaxò la parte, o porque adelgazando el humor hizo menor el sentido de la corrugacion, y algunas vezes viene esto de no apetecer los mantenimié

tos por falta de las potẽcias superiores, porque en no obrando estas las subordinadas potencias tampoco obran, como se echa de ver en los frenesticos y borrachos, que a penas se acuerdan de comer.

La cura de este accidente es varia, segun la variedad de la causa de dóde proviene, contrariandole cõ remedios propios: pero si viniere por maligna qualidad, como en el presente calo, o por no poder mas la facultad animal, ni las demas fuerças del cuerpo, impedidas por la enfermedad y sus causas, demas de los remedios hechos, curandola, conuiene, que con cosas que exciten el apetito y facultad se procure mouer la potẽcia de el apetito, lo qual se haze con cosas olorosas y gratas al gusto: porque con la memoria de cosas gustosas se suele leuãtar el apetito de ellas, y assi se puede tomar caldo de vna pepitoria de las extremidades de vn capon, gallina, y pauo; añadiẽdole azucar blanco, vinagre, o çumo de limon, hasta que se sienta, añadiendole vn poluo de sandalos colorados, o de diamargariton, variando los guisados al

gusto

gusto del enfermo, començando siempre en cosas azedas, naranja, agrio de limon ponzi con azucar, granadas agrias dulces, çumo de agraz, con los quales çumos se puede hazer có azederas, vna salsa a proposito. Tambié es bueno tomar vna taza de caldo de capon, y media de cozimiento de lechugas y verdolagas, y con dos yemas de huevos, y azeyte de comer: se haga vna ayuda, la qual reciba la enferma o enfermo, y la detenga quá to pudiere.

Aprouecha para esto vn emplasto hecho de dates, assenssios, y yerua buena cozido todo, y despues majado, y con leuadura y azeyte de membrillos, hecho vn emplasto, y puesto en el estomago suele excitar la gana de el comer, remitiendo todos los demas remedios a la cura necessaria de la enfermedad principal.

COMO Galeno en el treze de el Metodo, en el Capitulo veynte afirme, que se ha de hazer repercusion, expeler, y echar de la cabeça el humor que a ella subiere, sea qual fuere, de qual-

quiera calidad y condicio, assi en esta enfermedad si vuiere delirio, que es desuariar o dezir locuras, o tuuiere algun sueño profundo, se pongá repercusiuos en la cabeça, porque aunque amenace acudir a la garganta el humor que á subido a la cabeça, menor daño es, que quedandose en ella muera el otro desuariádo, o durmiendo: y assi se pongan defensiuos o repercusiuos, de quatro onças de agua rosada, o de llanten, o de cabeçuelas de rosas, có dos onças de azeyte rosado verde, y vna de vinagre rosado, o hagase vn cozimiento de hojas de lechuga, y de cabeçuelas de adormideras, y de esto se haga vna embrocacion, remitiendo los demas remedios a este proposito, a los libros que en particular tratan deste accidente, y de los de mas semejantes.

Y si a caso se alargare demasiadamente la campanilla, de manera que impida la respiracion, y con los remedios arriba dichos no se apaziguare se puede cortar con vn cauterio, esto auiendo grande vrgencia.

LIBRO SEGVNDO

DONDE SE TRATA DE LA preseruacion de los cuerpos humanos para que no caygan en esta enfermedad de garrotillo; y de lo que cada vno deue hazer conforme su complexiõ, para librarse de caer en ella.

COSTVMBRE es mia en qualquier Tratado que leo en la vniuersidad y que escriuo, començar siempre por lo vniuersal, decendiendo despues a lo particular, acomodãdo las reglas generales a las particulares de ca-

da vno, y como ayamos dicho q̃ ay cinco causas generales de el garrotillo, y de las demas enfermedades pestilétes, que es la primera eterna, y superior a todas, pues es la voluntad de Dios: La segũda el Cielo y sus influencias: La tercera el ayre que respiramos: La quarta el morboso aparato, o disposicio̅ de los cuerpos: La quinta que es menos comun, y vniuersal, es el contagio, o pegarse de vn cuerpo a otro.

A cerca de la primera causa, q̃ es Dios se aduierta q̃ es muy antiguo en los males que aqui nos oprimen, principalmẽte en la peste, acudir luego a pedir misericordia a la primera causa Dios nuestro Señor, y assi Galeno dize, aquellas llaman los hombres pestes, que saben que vienen del Cielo, y las refiere a los Dioses, a quien consultan sobre el remedio de ellas: y Tito Libio en el libro quinto primera Decada, contando vna grauissima peste que vuo en Roma, que durò tres años, estãdo el Pueblo y Senado Romano en grandissima confusion, porq̃ no sabiã qual fuesse la causa della, y que

Galen. epidemijs ait inspicere oportet siquid diuinum in morbis.

Et lib. 1. epid. com 5. asserit at pestes appellãt omnes homines, quæ fiunt, quod excelsis morbi sunt, & etiã ad Deos referunt de curatione eorum cõsulentes.

se

se llegaua el fin de todos, y no viã el de tan grande enfermedad. Tratò el Senado (como dvnico y verdadero remedio) de cõsultar los libros de las Sibilas, auiẽdo primero ofrecido grandes sacrificios en los Templos de Apolo, Diana, y Mercurio, y à los demas Dioses; ocho dias cõtinuos ostendiendoles esplendidas mesas, en agradables sacrificios; procurádo la paz vnos con otros, gozádo de las cosas comunes, con tanta ygualdad como si fueran propias, poniendo perpetuo silencio a los pleytos y enemistades ciuiles, y dando libertad a los presos, captiuos, y esclauos: tratando como de vnico remedio, de pedir socorro a sus Dioses enmedio de el rigor, y afliccion de la peste por no saber la causa, pareciendoles ser oculta, y que venia de voluntad diuina: pues estos Gentiles con solalumbre natural conocieron auer causa diuina en las enfermedades, y acudian a consultar y sacrificar a sus falsos Dioses, pidiendoles remedio de las miserias que por la peste padecian: los Christianos enseñados no solo con lumbre natural,

Los Catolicos todos an de acudir a Dios nuestro señor a pedir socorro en la peste de garrotillo.

pero

pero con la verdadera de la fè, cõ la qual conocen y creen vn solo Dios verdadero, causa primera, eterna, y poderosa de todas las causas, Supremo, y primer Agẽte de los males de pena; porque muchas vezes los ordena y permite, para castigo de nuestras culpas y pecados per q̃ no acudiran? (tomando exemplo de los Gẽtiles) a su verdadero Dios, pidiendole con oraciones la salud, y remedio de el garrotillo, enfermedad tan perniciosa, pestilente, y mortal. De esta causa Eterna y Diuina ay muchos lugares en la Sagrada Escritura, que manifiestamente la prueuan, particularmente de peste, por ser tan graue castigo, como consta de el Exodo, donde dize: hagamos sacrificio a Dios nuestro Señor, porque no nos toque la peste; y en el Lebitico dize Dios: si no me oyeredes y cumpliredes todos mis Mandamiẽtos, y menospreciaredes mis juyzios y Leyes, no os à d valer huyr cerca ni lexos, porque yo embiare la peste en medio de vosotros en las ciudades mas apartadas donde os fueredes. Por esta razon, y segun esta causa, pues para

Exo. 5. 24 9. faciamus Deo nostro, ne forte accidat nobis pestis.

Exo. c. 26 cũ ergo confugeritis in vrbes mittam pestilẽtiam in medio vestri.

Dios

Dios no ay mejor sacrificio que el espiritu y alma contrita; y que vn coraçon humillado, al qual nunca menospreçia, se á de remitir la primera preseruació y cura de esta enfermedad pestilente de garrotillo, a los Theologos, que son Medicos espirituales, para que recetando xaraues, y purgas de penitencia limpien la corrupcion de nuestros vizios, que es el morboso aparato, o disposicion, para q̃ esta enfermedad se continue, castigandonos en nuestras personas y hijos, para que con este medio se consiga la salud del alma y cuerpo.

Sacrifitium Deo spiritus contribulatus cor contritũ, & humiliatũ Deꝰ non despiciet.

A cerca de la segunda causa, que es el Cielo, digo que se ofrece gran razon de dudar, quando se considera el rigor, la grandeza y generalidad de los Cielos, y la causa tan oculta de esta enfermedad, (que auemos arriba dicho ser las influencias celestes) qual aya de ser el remedio natural que las impida, y nos preserue d sus efectos:. pues es imposible q̃ las estrellas dexen de influyr sus calidades tales como las tienen, por ser agentes naturales, y naturalmẽte necessarios: pues

Duda como nos podemos preseruar del influxo vniuersal de los Cielos.

todo

todo ser es por el obrar, y assi no mudan do ser tal ser, no se à de mudar tal obrar, en quanto depéde de tal ser; y assi si por auer estado los Cielos y Planetas, y estar todauia en lugares determinados, cõ tales aspectos, que causan en nosotros enfermedades pestilenciales de garrotillo: haze porciento muy grande dificultad hallar modo para preseruarnos y librarnos de vna causa tan comun y general, como son las influencias de los Cielos; por la qual razon parece fuera della huyr de las casas donde ay, o á auido enfermos de garrotillo; pues la influencia del Cielo generalmente influye, y si no ay razon humana que nos enseñe, ni es posible impedir los mouimiétos de los Cielos, los cursos de las estrellas y sus aspectos, y conjunciones, o que dexen de influyr, porque solo Dios que las crió puede hazer, y mandar suspender y quitar las fuerças de ellas y sus mouimientos: de que nos seruira cansarnos cõ preseruatiuos, triacas, y cordiales; ni huyr cerca, ni lexos? pues adonde quiera llega la fuerça de el cielo, y la voluntad de

su Criador.

A esta duda, se responde, que aunque es cierto que la Medicina no puede impedir el mouimiento de el Cielo, puede por lo menos disponer y ordenar cõ los remedios que Dios a criado, que los sujetos humanos (aunque reciban las influencias forçosamente) no se corrompan y acaben con ellas: porque es cierto que estos remedios los à mostrado la experiencia y la sciencia, con la qual el varõ sabio se haze señor de las estrellas, porque aunque ellas esten siempre influyendo, si no hallã disposicion en los inferiores no obrarán, porque sin disposicion que es la semejança, y simpatya, que se requiere para la accion es imposible darse, o se diera entre totalmente desemejantes. Dize esto muy bien Galeno, como tan gran Philosopho, diziendo, q̃ conuiene repetir en todo lo q̃ escriuiere que ninguna de las causas agẽtes puede obrar sin disposicio de parte del q̃ pade ce, y como la Medicina pueda quitar essa disposicio de los cuerpos humanos, cõ fortãdolos, quitandoles las humedades

Respondese a la duda.

Sapiens dominabitur astris.

Como se huyrã las influencias

Gal. 1. de dif. feb. c. 6. asserit oportet toto hoc sermone memoria repetere quod nulla cansarum, sine partiẽtis aptitudine

agere poteſt, & partim infra ais erat autem ſumma ipſa putrefactio quod cũ nos preuidiſſemus quæcumque corpora humida videbamus, omni via exicare conabamur, quæ verò ſicciora in his antiqum habitũ conſeruabamus, at in quibus ſuperfluitates redundabant purgationib⁹ ſanabamus.

Es acertadiſſimo huyr el trato de los enfermos de garrotillo, y de las caſas dõde eſtuuieren. *Gal. 1. de diferentijs febrium ca. 6 ait verſari cũ hijs qui febre laborant periculoſũ, ne indè*

ſuperfluas, y los humores diſpueſtos para podrecerſe y corromperſe, y contrariar a la maligna qualidad con medicamentos bezaarticos puede muybien preſeruar, de que eſtas influencias no cauſen garrotillo y peſte en los que no hallaren diſpoſicion para ello.

Y à lo de huyr o no de las caſas donde ay, o á auido garrotillo, y cuitar el trato con los que le tienen, y de veſtirſe ropa de q̃ ellos ſe ayan ſeruido en ſu enfermedad: digo q̃ es acertadiſsimo el huyr y cuitar el trato y conuerſacion, con los que tienen o an tenido garrotillo, ni cõuiene veſtirſe, ni aun labar la ropa que ſe vuieren puesto, junta con la del q̃ ſe á de preſeruar: porque aunque no ſe huyga la influencia, ſe huye del contagio, q̃ no es la menor cauſa deſta enfermedad. Y ſi dize Galeno, que eſtar, o comunicar con quien tiene calentura es malo, porque ſe les puede pegar; eſtar donde à auido peſte, o donde la ay, o comunicar con los apeſtados de garrotillo ſerá maliſsimo, porque ſe les pegará; y aſsi es muy bueu paiecer el huyr, y muy bue

no aconsejarles huygan y se aparten de conuersar y tratar con los que tuuieren garrotillo, y se euite quanto fuere posible el cóprar, ni meter en su casa ropas, mercadurias, lienços, o rapizes de las casas donde lo vuiere auido, ni de personas que vuieren tenido este mal de garrotillo: y si se quisiere descontagiar qualquiera cosa de seda cruda, o cozida, texida en ropas; la texida y guarnecida se descosa si fuere posible, y la vna y la otra se extienda en vn çarço, o xelosia media bara encima de vn brasero encendido de carbon, y en el fuego se eche resina de pino, pez Griega, y enfensio, y guales partes de resina de pino y de la pez Griega, y quinta parte del enfensio, y tome aquel perfume, y vaya se reboluiédo con vna bara, para que por todas partes reciban el humo, estando cubiertos de suerte q̃ no se pierda el humo; despues se pondran al Sol y al ayre, reboluiendo los, tambien repitiendo esto y el sahumerio por cinco o seys dias, y si pudiere ser sea el carbon de enebro, haya, o enzina. Lo propio se hará de las ropas de oro y plata

El modo de descõtagiar las cosas q̃ vuieren seruido a los que an tenido garrotillo, el qual modo se note q̃ es observado con muchas y largas experiencias; demas de que es conforme a razon, pues la calidad vaporosa que se leuanta de las cosas conque se sahuma, y lo que haze la ventilacion del ayre, a que se exponen, o la virtud d̃ los remedios

conque se frieguen las cosas que tienè este contagio, haze, que el semina rio de contagio, o vapor contagioso, que està en las porosidades de los vestidos y ropas y demas se exale, ventile y quite, todo lo qual es desecontagiar se estas cosas dichas.

y plata, o plata, o oro hilado: pero las ropas de lienço, lana, algodon, y chambre se laben o quezan en agua muy caliente, y luego se echen en fria, despues se sahumen con el sahumerio dicho, y se pongã al sol y al ayre, repitiendo esto por otros cinco o seys dias, y las cosas q̃ no se pudieré labar basta sahumarlas como emos dicho, y ponerlas al sol y al ayre. Las cosas de plere, cobre, plata, o hierro, o de oro basta labarlas y fregarlas cõ vinagre y las cosas de madera se frieguen con vinagre, y despues se pongan por algunos dias al sol y al ayre; y hecho esto se podrá seguramente vsar de todo lo arriba dicho sin temor de contagio.

De el ayre se aya dicho arriba tratando de su preparacion.

Dõde mayor duda ay es en el morboso aparato, o disposicio del cuerpo para caer en esta enfermedad, el qual morboso aparato, o abundãcia de ruynes humores dispuestos para podrecerse se conocera en el mal color del cuerpo, mal sabor de boca, en vn sentimiento pesado y desabrido de el cuerpo, en no apete-

cer

cerla comida, y si esta no recebilla, ni cozella bien el estomago, y algunos dolorcillos en todo el cuerpo y la cabeça, aunque algunas vezes sin sentirse casi nada de esto; ay disposicion y aparato morboso. Dudase pues, si estando sano vn sujeto, conociendo que tiene abundancia de ruynes humores, o en los equinoctios sin tenerla para preseruarse de garrotillo, o de otra enfermedad será saludable sangrarse y purgarse; y porque de la sangria, no ay duda sino que conuiene preuiniendo que no aya quien lo impida, como es resfriado, o falta de fuerças, crudezas grandes, o ofensa grá de en el estomago, y otras assi, la duda solo será de la purga, porque parece mas dañoso que prouechoso purgarse, estádo vno sano, por que como la purga atrayga humores preternaturales, corrompidos, y malos, y essos no los tengan los sanos, que por esso se dizé tales: el medicamento purgante, atrayendo los humores buenos hara colicuacion, y causádo grã molestia á naturaleza, enflaquezera abreuiando los dias de la vida,

Si es saludable para preseruarse sangrarse y purgarse en salud.

que

Hi.2.apho.36. ait qui salubritatẽ corporis habẽt per medicamenta euacuati citô exolbuntur, & qui praue vtuntur cibo.

Et idem Hip.eodẽ li.c.37. asserit, qui benè se habent corpore difficultêr ferunt medicationes Respõdese a la duda, afirmando conuenir purgarse algunas vezes los sanos, para preservarse de enfermedades.

que por esso dizen algunos, que vn paño labado sale blanco y limpio, pero gastado: assi vn cuerpo humano sanò purgado, limpio queda, pero gastadas las fuerças, y molestada naturaleza: y por esso dixo Hipocrates, que los que tenian salud si los purgauan, que se resoluian y enflaquezian, como los que comian malos mantenimientos; y el propio Autor dixo, que los sujetos sanos lleuauan con dificultad las purgas.

A esta duda se responde, que para preseruar del garrotillo y d las demas enfermedades pestilentes, y de otra qualquiera es muy saludable remedio purgarse cõ medicamẽtos benignos y blandos, principalmente conociendo que ay abundãcia de ruynes y malos humores, y que cõla mas leue ocasion del mundo se an de podrecer, y an de causar graues enfermedades, y mas presto quando ay influẽcias tan malas como las ay en tiempos d peste y de garrotillo: pues vemos que estas tales influencias aun los cuerpos de inculpables humores los vá cada dia disponiendo para que caygan en esta enfe-

medad: y como no aya cuerpo tá sano, q̃ cō el tiempo y sus variedades, y con la variedad de los mantenimientos no junte algunos humores inutiles, superfluos y malos, limpiarlos en quando en quando es muy a proposito, y mas quando ya se reconoce q̃ ay necessidad de euacuar lo inutil, que aunque estè dentro de los limites de sanidad, no dexa de molestar aunque casi insensiblemente, y molestarà mas dando materia para que se imprima la maligna qualidad de la influēcia; que esso quiso dezir Galeno en el primero de las diferencias de calenturas en el capitulo sexto, tratando de vna constitucion pestilente, dize, que como echase de ver que auia gran causa de podrecimiēto en el ayre a los cuerpos humedos para preseruallos los desecaua, y à los q̃ tenian humores superfluos los preuenia con purgarlos; y Galeno en el libro de Cōseruar la salud, a los muy sanos les daua cada mes cō que vomitassen para limpiar el estomago: Y Hipocrates dize, q̃ por via de preseruacion a los sanos que vuieremos de sangrar o purgar se haga

Y Hipocrates dize 6. apho. 47 quibuscumque venæ sectio vel purgatio cū medicamentis cōuenit; hos vere purgare, autvenam incidere oportet.

Los medicamẽtos purgantes tiẽen similitud y atraẽ los humores natu-rales y preternatu-rales, los quales no difierẽ en espe-cie sino es quando se corrompen, pues en siendo demasia-do vn humor, aun-que tẽga su forma substancial se lla-ma preternatural, y aunque se corrõ-pa queda en el la proporcionabili-dad, que es en que se funda la semeja-ça, causa de que se atraiga este humor mas que esse otro: y assi aunq̃ vn sujeto este sano y tẽga inculpables humo-res, los atrayra el

en el principio de el verano; de donde se colige ser doctrina de Galeno, e Hipocrates purgar a los sanos, para preservallos de enfermedad: y que conuiene aun con mayor razon en tiempo de garrotillo, para que falte la materia y disposicion en que se imprima el veneno.

A las razones por la parte cõtraria se responde, que ya se supone que por lo menos an de tener los sujetos sanos que se an de purgar superfluydades, o humores no naturales, aunque jamas falta abũdancia de algunos humores no buenos en la primera region, los quales atrayga la purga, la qual como sea siempre, y aya de ser de medicamentos benignos, como de diacatolicon, cañafistola, manna xaraue de el Rey, violado, o de rosas de nueue infusiones, o poluos de mechoacan, o tamarindos, no coliqua, ni mueue el cuerpo demasiado; antes si no halla humor que purgar se conuertira en substancia del sujeto: ni es posible q̃ las purgas hechas de estos medicamentos se llamen venenosas, pues no es posible q̃ de rosas y violetas saque el cuer-

po

po humano veneno, demas de q̃ no ay cuerpo tan limpio que no tenga superfluydades que saquen estas purgas tã benignas, sin hazer resolucion notable en las fuerças, y assi es muy seguro y saludable para conseruar la salud en tiempo de garrotillo y peste, y en otro qualquier tiempo, quando pareciere auer necessidad, conforme a la abundácia de ruynes humores, crudezas, o superfluydades del cuerpo, y en los demas tiempos para cõseruar la salud, dar estas purgas dos vezes al año en los equinoccios, o en otro tiẽpo del año, en razon de preseruacion de esta o otra enfermedad pestiléte. Y quá do dixo Hipocrates, que a los cuerpos sanos no cõuenią purgas, y q̃ las lleuauan mal; se à de entẽder de las purgas q̃ entõces se vsauã, escamoneadas como çumo de cohóbrillo amargo, y de eleboro; las quales cõ razõ se temẽ porq̃ hazẽ grã mouimiento en el cuerpo, resuelué las fuerças, y coliquan las carnes, y hazen otros daños notables: No empero se á de entender de las purgas hechas đ los medicamentos benignos y blandos que arriba

medicamento purgante.

diximos, y de otros semejantes que limpian sin relaxar mucho el cuerpo, ni hazer cómocion notable, ni resuelven de consideracion las fuerças, antes limpiádo y euaquando las superfluydades excrementosas, y los humores malos dexá a naturaleza mas fuerte, mas libre, y mejor para sus obras, y à la comparació de el paño que se laba muchas vezes, respõdo, que corre muy diferente razon en el paño que se laba, o en la naturaleza del cuerpo que se purga: porque el paño q̃ se laba padece mucho cõ lo mucho que le estriegan, golpes que le dan, y jabon que le echan, y como en quanto lienço o paño para lo q̃ es en si, esso a de obrar fuzio que limpio; assi por esto no le viene prouecho, y por lo que padece le viene daño: Pero la naturaleza con los medicamẽtos benignos no se altera, ni mueue de manera que le cause daño, ni perturbacion notable, y como obre mejor libre de excrementos y malos humores: de euaquarlos, se le sigue muy gran prouecho, y aunque pareciera que recibia algun modo de lesion, por el gran pro-

uecho

uecho que se sigue de cualquier contratura blandura las superfluydades y humores demañados del cuerpo que auian de dañar, y auiá de ser causa de que imprimiéndose el contagio, o maligna qualidad de el influxo diesse garrotillo, o otra enfermedad pestilente, y de abreuiar los dias de la vida, molestando a naturaleza, y ahogando el calor natural, se auia de elegir y permitir aquella pequeña lesion y molestia de naturaleza, por el mayor biẽ o bienes tan grandes como haze.

Y para preseruarnos que no se engendre este morboso aparato, o disposicion de ruynes humores conuendra guardar el orden arriba dicho en la comida y beuida, reseruando lo demas, para lo que diremos tratando de la preseruacion en particular de cada sujeto; procurando euitar con toda diligencia todo genero de pescado, porq̃ es muy humedo, y engendra humores gruesos y pegajosos, q̃ con facilidad obstruyen, y con la misma se podrecen y corrompen, y esto lo haze principalmente el atun y los saualos: euitese el tozino fresco por las propias

razones, por lo qual fuera yo de parecer que en tiempo de garrotillo no se pessara en las carnicerias: Tambien son malas las vuas frescas, verengenas, y calabaza, y las cerezas que con propiedad dañan la garganta, y en general sea la fruta muy poca, y de ella se puede comer, guindas, duraznos, melacotones, peros de Miguel, melones, y zamboas, de cada cosa desto muy poco.

Y en lo general cada vno en su casa, el principio de la preseruació sea la limpieza de ella, corrigiendo y enmendando el ayre, como queda dicho, quitandole de la casa qualquier mal olor, causandole bueno, haziendola regar y perfumar con cosas de buen olor.

Ase de salir tarde de casa, quando se ayan resuelto los vapores humedos de la noche; y mudése los vestidos muy a menudo, teniendo siempre gran limpieza en el alma y cuerpo, y el vestido sea liso, de seda con pocas guarniciones, o de lanillas, puedense traer cueras de cordouã aderezadas con ambar y flores.

Si fuere possible, principalmente los

acos-

acostumbrados no salgan de casa en ayunas, sino cada vno se desayune cõforme el tiempo, la edad, la costumbre, y su estomago; tẽgo por antidoto general vna magra de jamon de tozino de Estremadura, o de Rute; y es bueno vn poco de carnero asado, con vn trago de vino trasañejo, a los que tienen costumbre de beuerlo: pero todo ello á de ser en poca cãtidad: Buenos son tambien para esto los perdigones, las pechugas de gallina, las passas, las conseruas de zanahoria, de mẽbrillo, carne de durazno, y melacoton, guindas en almiuar, rayzes de alcarçonera cubiertas.

Del soliman.

Ay en tiempo de garrotillo algunos preseruatiuos, de que generalmẽte vsã assi ricos como pobres, y pues vamos hablando en general de la preseruacion, dirè tambien en general, comẽçãdo del solimã puesto sobre el coraçõ, o debaxo del braço; dõde se note q̃ quãdo el ayre està alterado con influxos, y qualidad oculta, es forçoso acudir a los remedios q̃ cõ propiedad oculta obrã, y porque en ellos no tiene fuerça la razon,

nos

da la razõ q̃ se pue de dar d̃ la obra y prouecho q̃ en nosotros causa el solimã traydo y aplicado como se dize

nos valemos de la experiencia que los á hallado buenos, entre ellos es vno el soliman traydo sobre el coraçon, o debaxo del braço, de el qual se duda si es prouechoso, porque no se halla razon porq̃ lo sea, y la que se suele dar de acostumbrarse el coraçon al veneno con traer el soliman junto a si: no satisfaze, porque la costumbre no se adquiere en tiempo tan breue, y aũque se adquiera solo auia de ser para que el coraçó no se ofendiera de mayor cantidad de soliman, o de otro veneno semejante a el: pero no para que no se ofenda de otros venenos de diferente especie. Con todo esso soy de parecer que hecha vna tortica de vna quarta de soliman muy bueno cristalino, amasada con clara de hueuo, y zargatona se trayga en vna bolsica de tafetan carmesi, o sobre el coraçon, o debaxo del braço, pues la experiencia de los que lo an acostumbrado, y la certidumbre de que no puede dañar nos obligan a hazerlo; y es cierto que con propiedad de substancia oculta para nosotros atrae a si los vapores que expele el coraçó, co

mo la piedra yman al hierro, y que enmienda el ayre que entra al coraçó por las arterias y porosidades de la parte dóde està, por manera que es causa que el coraçon expela mejor los vapores contagiosos conque se ofende ayudado por la atraccion del soliman, que como son secretos y antipatyas, y simpatyas de naturaleza, en las obras naturales no se pueden saber las causas de todos, aunq̃ se vean sus efectos. Este remedio alaba mucho Iuá Baptista Teodosio Falopio; y el Doctor Laguna afirma auerse preseruado con el en vna peste muy grãde en Roma, y todos los hõbres graues cuerdos hazen mencion de el, aunque dudosos por no saber la causa: pero esto para mi no haze fuerça, pues menos se sabe la de la piedra bezaar, ni la de las esmeraldas, ni del vnicornio, ni de otros semejantes, que por especifica y particular naturaleza y propiedad hazen tales efectos.

Estos poluos trae vn Autor graue, y los alaba mucho, para preseruar de garrotillo, y de todo genero de peste. Tomése

Polvos excelentes para preseruar de garrotillo.

de rayzes de tormentilla, y angelica de escordio, de simiente de azederas, y de cidras, de tierra sellada, y de margaritas preparadas, de cada cosa vna dragma cõ otra tanta azucar se formé tablillas, o tomense estos poluos en caldo de carnero o de aue con çumo de limon, o en agua de azederas dos vezes en la semana.

De la triaca de Toledo.

Suelese dudar del vso de la triaca para preseruar de garrotillo y peste, porq̃ aunq̃ sea muy alabada de Galeno y Auicena, y digan que preserua de todo genero de peste. Por otra parte el mismo Galeno la niega en tiempo de estio, y en region y complexiones calientes, y assi en muchas pestes vsa Galeno del bolo armenico, o tierra sellada; y es cierto que la triaca no conuiene en las calenturas diarias, y ecticas, ni a los sujetos dispuestos para caer en estas y otras calenturas colericas, y assi se deue vsar della con acuerdo y consejo de Medico prudente, que considere la particular naturaleza, temprança, edad, tiempo, y region, enfermedad y causa; sin las quales consideraciones no se puede bien dar, sino es mezclá

En que casos no conuiene la triaca

Vsese de la triaca con parecer de Medico docto.

dola

dola cō çumos de cidras y limones, o cō
seruaviolada, o rosada a los colericos, te
niēdola a ella sola por sospechosa en los
niños y sujetos caliēres y secos, pero de
cōsejo de Eustaquio Rudo, es buena pa
ra los flegmaticos, para los viejos, y en
tiempo y regiones frias. Lo propio se
à de dezir d la triaca rustica, que por ser
larga su receta no la pongo. Compo-
nese otra triaca de los rusticos mas facil
y que en tiempo y complexion fria es
buena de vn higo, y dos piernas de nue
zes, vnas hojas de ruda, y vn grano d sal.

La triaca de esme raldas es mas vsu al en todas cōple- xiones, y es muy buen preseruatiuo tomada en agua d estrellamar, de len gua d: buey, chico rias, o azederas.

Otra triaca rusti- ca mas facil.

Dudase en este capitulo si será buenos
y a proposito para preseruar de garroti-
llo y otra peste: dsayunarse y comer ajos
porq̃ en fauor dllos ay muy grādes expe
riēcias, y autoridades de grauissimos Au
tores: pues Gal. por lo menos los llama
triaca d los rusticos: y en el cométo sex
to d las Epidemias, dize q̃ es como triaca
de los venenos frios, diziēdo la leche es
cōtraria a los venenos q̃ matá royēdo, y
el ajo resiste a los q̃ ofēdē cō veheméte
frialdad. Auicena los dà a beuer cōvino
cōtra la pūrura d animales venenosos, y

Duda de los ajos triaca de los rusti- cos.

Lib. 2. met. cap. 8.

pone vn emplasto de ajos, cominos, y hojas de higuera para las mordeduras de los perros rabiosos: y demas de esto de la salud entera, que los hombres del cá-po y labradores gozan con el vso de los ajos, se echa muy bien de ver quan salu dables les son, y preseruatiuos de enfer medades; tanto que dizen que son calié tes de inuierno, y frios de verano, y aun que se engañan, porque siempre son ca lientes: en lo que se fundan es, que co-mo en inuierno el calor en las partes in teriores del cuerpo esté mas fuerte, por no resoluerse los espiritus y vapores, por la astriccion de las partes exteriores y de afuera, aumentando este calor con comer por las mañanas mas cátidad de ajos asados, y entre dia en todos los gui sados, con esto sienten mas el calor de ellos en tiempo de inuierno: y en el ve rano como las partes de adentro es-ten menos calientes, por las razones có trarias a la arriba dicha, y coman en me nos cantidad los ajos desatados en azey te, vinagre, y agua que llaman ajo blá-co, no sienten tanto su calor, antes con

el

el fe cóforta y fortifica el poco que tie- nen en lo interior, refuelto por la refo- lucion de los vapores y efpiritus, por la relaxacion de las partes de afuera, can- fada de el calor, y del grande exercicio que hazen: y afsi dizen que en elte tié- po fon fríos.

Por otra parte contraria a efta fe pue de alegar al Sarabio Medico Arabe anti guo en la preferuacion de la peíte a con feja fe huia de los ajos; y Galeno los tie ne por muy malos, porque dize que cau fan calenturas peftilentes, poniendo en eíte Catalogo las cebollas, puerros, ver ças, y ortigas.

Refpondiendo pues a efta duda, y a la contradicion que parece ay en eftos lugares alegados Digo q̃ los ajos, o fe toman por mantenimiento en cãtidad, y de ordinario, o como medicamẽto en poca cantidad, y quando la neceísidad lo pide: el primer modo de tomarlos fiẽ pre es dañofo a los no aceftumbrados, y a los colericos, y a las perfonas fecas de complexion, porque engendran humo res acres y mordazes muy difpueftos pa-

Son los ajos caliẽ tes y fecos en el fe gundo grado.

Gal. 1 de dif. feb. cap. 4.

Quando y a quien conuẽgan los ajos.

Pueden vsar d̃los ajos para preseruarse del garroti llo los que tienen costumbre de come llos, los viejos flematicos, los q̃ tienen muchas bumedades superfluas en el cuerpo, y quã dobaze mucho frio en inuierno: y es de alguna vtilidad traer vno o dos em bueltos en vnos al godones que ayan tenido almizque, y aplicados en la gargãta por defuera, enfartandoles en vn torçal de seda carmesi.

Por esta razon es necessarissimo, q̃ el Medico tẽga cõtinuos estudios, y

ra carbuncos y calenturas peſtilentes; y en eſte ſentido los reprueua Galeno, y los demas Autores: Pero vſando dellos medicinalmente, y en poca cãtidad tienen muy grãdes prouechos, no ſolo los referidos, pero otros muchos, como ſon curar los dolores de hijada de cauſa fria quitar opilaciones, y prouocar vrina.

Dicho eſto en general de la preſerua cion, emos de tratar de la preſeruacion de cada ſujeto en particular; tomando principio deſde el ſujeto ſanguineo.

CAP. II. DE LA PARTICV. preſeruacion de el ſujeto ſanguineo, para que no cayga en el garrotillo.

POR QVE NO SE COmetan algunos herrores, aſsi en los remedios curatiuos, como en los preſeruatiuos; dándo a todos y en todas complexiones, ſin diſtincion vnos alimentos, vna purga, y a todos y en todo tiẽpo, preſeruãdoles con vn medicamento miſmo, dandole al moço colerico por Caniculares tria-

ca,

ca y vino, y al viejo en mitad del inuier *muy presto y agudo* no xarabe d granadas, o otro qualquier *discurso, para que* que a caso se ofrezca: se aduierta que *tenga todo esto, q̃* se á de considerar la complexion, la e- *âde cõsiderar muy* dad, la particular naturaleza y modo, *en prompto.* el oficio, la region, ciudad, casa, barrio y aposento, donde habita, la costumbre en todo, la causa de la enfermedad, de que le emos de preseruar, el estado y condicion de el sujeto, para acertar bien a preserua:le; porque aunque cada particular naturaleza pide particular remedio, y el particular de Pedro pocas vezes se puede penetrar y conocer, exacta y esquisitamente, como pide la razon indiuidual: pero juntando a los preceptos de el Arte prudencia, y vna artificiosa conjectura, se podrà cõ bué discurso medir y ponderar vno con otro: por lo qual á de tener muy en la memoria el Medico, y estar muy diestro no solo en los preceptos generales del arte; pero deue estar muy exercitado en la particular noticia d las señales q̃ muestra cada particular subjeto, y la diferencia que ay de vno a otro: conociédo

por sus señales el sangunico y el colerico diferenciandole del frio y humedo, y del frio y seco: y no à de parar aqui en conocer las templáças y complexiones manifestas, que resultan de las quatro manifestas qualidades, sino que tábien á de considerar otro temperamento, q̃ se llama oculto, el qual consiste en cierto modo de mixtion, por el qual se diferéncia vn mixto de otro, y vna parte mixta de otra: y si el temperamento que cõsiste en el modo de mixtion, o de vniõ de tal substancia estuviere lesso y dañado, como lo està en el garrotillo y enfermedades pestilentes, lo á de considerar y conocer el Medico, para que este temperamento, que larga y difusamente le podemos llamar substancial lo cõserue con medicinas, que en toda substancia obren, las quales se llaman alexipharmacos, o antidotos, bezaarticos, y teriacales, porque por su naturaleza y substancia tienen contrariedad al veneno vniendo; a lo qual se opone que es a este modo substancial de vnion, oponiendose a la corrupcion y podrecimiẽto,

ro, confortando las partes, vniendolas mas, y estrechando las vias, para que no penetre el veneno, y se reuelua los espiritus, y para que el temperaméto propio de las primeras qualidades, q̃ es vna forma accidental del mixto, compuesta de las qualidades de los elementos, reduzidas a moderacion y mediocridad, se guarde y conserue con remedio semejante, corrigiendo el exceso con contrario moderado.

Viniendo pues a la conseruacion del sujeto sanguineo; deue lo primero tratar el Medico de conocer esta complexion por sus señales, que seran el color del rostro encédido y roxo, las venas anchas, el cuerpo carnoso y belloso, principalmente la region del higado, tiene próptitud para todas sus obras con poca perseuerancia y firmeza en ellas, aleграse con poca ocasion, y no tiene muy agudo ni presto ingenio, tiene los pulsos grandes, llenos, y blandos, vrina flaua con alguna intension, es muy bien acondicionado, y deleytase con el ayre frio, es amigo de agua, y naturalmente

Señales de la complexiõ sanguinea.

aborrece

aborrece el vino, y si sale este sujeto de la niñez, en la qual padece muchas enfermedades de podrecimiento, por la demasiada humedad, es la complexion de mas larga vida; y por ser esta complexion caliente y humeda, conuiene que el ayre esté templado en calor y algo seco, y assi se escoxa sala, o aposento que no este humedo, y que tenga las ventanas al Septentrion, q̃ es al Norte, o cierço, y prepárese como queda dicho, reduziendolo a estas qualidades, con sahumerios, y otras cosas dichas. En el sueño y exercicio se guarde vna mediocridad conque se conserua nuestra naturaleza, y en las passiones del alma, y en lo demas se aduierta lodicho en la curaciõ del garrotillo.

Y si este sujeto tuuiere señales de abúdancia de sangre, con algũ dolor en todo el cuerpo, peso, o grauedad en el, y las venas llenas y tirantes cõuendra sangrarse al punto para preseruarse: principalmente si tuuiere costumbre de hazerlo por el verano y otoño; o por tener detenida, o en menos cantidad alguna

euaquacion de sangre acostúbrada por las venas inferiores, o superiores de las narizes, o si es muger por el menstruo, o alguna fuente cerrada, o el exercicio de xado de repente; les emos de euaquar por sangria, moderando la cátidad con el abundancia, de suerte que las fuerças no se enflaquezcan, que son necessarias en esta constitucion: aduirtiendo, que antes de la sangria si vuiere necesidad, se eche vna ayuda, y si alguna crudeza en la primera region, se quite como arriba queda ordenado.

Hecha la sangria estara el ayre de la casa templado en calor con moderada sequedad, regádo la sala, o aposento cõ cozimiento de rosas, violetas, hojas de arrayhan con vinagre, o perfumandolo con pomos hechos de buen olor, de cosas répladas, como sandalos, arrayhá flores, d granado, alcáfor, cortezas de limõ real, y vn poco de ambar, y almizq̃, añadiédo en tiépo friovino, clauos, linaloe y estoraq̃, o hazer dsto algunas pastillas

Desayunése cõ granadas agrias dulces polucreadas cõ azucar, y piedra bezaar,

Signa abundantis sanguinis, aut cõplexionis sanguinæ, ex Galeno lib. de natura humana & ex Mercato in methodo dignoendi, vbi sic ait; sanguinem redundare demonstrant, simplicitas, & stupiditas; sensus item expediti, cogitatio tarda, oscitatio, pãdiculatio, hilaris homo, facetus, ridibundus, liberalis, irasci tardo libidinosus, vrina crasa rubra, multa, sudor multus corpo carnosũ, faciei, et corpo ris color rubicũdo,

amplitudo vaſorũ laſitudo ſpõtanea, â calidis læſio

o con xarauc de agro de cidras, o con guindas frescas, o en almiuar, o cõ vnas tabletas hechas de vna dragma de diamargariton, seys granos de piedra bezar y azucar, o romẽ por las mañanas dos escrupulos de confeccion de jacintos, o de triaca magna en agua de azederas: o desayunense con vna miga de pan mojada en çumo de granadas agrias dulces o de agraz con azucar: y el que tuuiere costumbre de almorçar cosas de carne, se desayune con vna rueda de naranja, o en vn poco de agrio de limon ponci cõ mucho azucar, y despues vn poquito de jamon de tozino asado, o dos costillas d. lomo de carnero, con vn trago de vino aguado si vuiere costumbre de beuerlo, y si no agua, y los muy pobres, y en tiẽpo frio se pueden desayunar con vn higo dentro vnos cascos de nuezes, y el q̃ fuere del campo y tuuiere costumbre podrà tomar dos ajos, con vn poco de agua.

Y para tratar qual sea el buen mantenimiento en si, y qual sea en particular el que conuenga en esta complexion; se

á de

á de notar que los mantenimiétos son necessarios para la conseruació de nuestra vida, porque mientras ella dura el calor influente siendo como es caliente y seco, está siépre cósumiendo y exalando nuestra propia substancia, y humedo radical en que consiste la vida; y este es el modo de hazer el calor natural en el humedo, y no otro; porq como se persuadira vn Medico Philosopho? a que el calor natural ignaro de vn dedo, pongamos por caso, auia d hazer y obrar en su propio sujeto, digo en el propio dedo; pues teniendole informado con su propia forma accidental de calor, y por ese mesmo semejáte assi, con q fin auia de obrar? y como siendo calor auia de hazer operacion contraria al humedo, pues no tiene contrariedad lo caliente con lo humedo; y lo mas que podia hazer era calentar, e introduzir su forma accidental de calor, contrariando la frialdad, y deduzir q el calor tiene eminentemente produzir sequedad (pues ay el calor influéte, caliente y secco, que có su sequedad consuma la humedad radical) no me pa

Deff. caloris innatis fluentis.

Calor naturalis influens est calor ille qui sanguini arteriali, & venali, & spiritibus in hæret, & per totũ corpus fertur, ad foueñdum innatum.

Modo como el calor hace ẽ el umedo

Deff. calidi innati.

Calor innatus est calor ille elementaris ab elemento ignis demandatus virtute cælesti modificatus, & aeræ aquæque substantiæ inhærens, quitatem, & motum in generatione præstat, et simul cum ista substãtia

acrea, & aquea ex tris toto vitæ spatio perseuerat.

recc conforme a razon, ni tampoco de
primordis nostræ generationis de- zir, que el calor ygnato, exalando las par
tes humedas buelue el sujeto seco, pues
sumpta mẽbris nos para destruyr la humedad con propia ac
cion menester es sequedad, y assi el ca-
lor influente, que es agente caliẽte y se
co, calentando y desecando la substan-
cia y sujeto del calor ygnato, que es vna
substancia tomada de los principios de
nuestra generacion la deseca y exala: y
por esta causa la naturaleza prouida, del
mantenimiento que cada dia recibe el
hombre, toma substancia para reparar
la de nuestro cuerpo q̃ cada dia se pier-
de, la qual reparacion se haze có los má
tenimientos. A de ser pues el manteni-
miento bueno en si, de buena sustancia,
y templado temperamento, de facil di-
gestion, porque el buen mantenimien-
to no solo conserua la salud del cuerpo
y alarga la vida, pero es causa de grãdes
bienes en el alma, porque engendrando
con su continuació vn bueno y loable
Lib. verum mores animi corporis tẽ- temperamento, y disponiendo bien los
peraturam sequun- organos obra mejor el alma, y es causa
tur. que las costumbres se mejoré: como lo

afirma

afirma Galeno en el libro que desto có puso: y no solo el mantenimiéto es bueno para el cuerpo porque el sea bueno en su naturaleza, sino porque se toma con buen orden en moderada cãtidad, segun la calidad que conuiene al sujeto para quien es, y a tiempo, costumbre, hara, edad, y complexion, y bien preparado.

En la bondad de el mantenimiento, se considera la buena substancia facil, transmutacion y buen temperamento. Esto tiene por excelécia el pan de buen trigo, bien cozido, y fermentado; luego se sigue todo genero d carnes, entre las quales tiené el primer lugar las gallinas pollos, pollas, capones, pauos, pauillos, faysanes, perdizes, y perdigones, tortolas, zorçales, palominos siluestres, codornizes, y los pajarillos exercitados en ayre puro; luego se sigue el carnero merino y castrado, la ternera, cabrito, gazapos y conejos gordos y tiernos y para los acostumbrados es bueno el vino.

De los pescados son buenas las truchas, los pezes de rios pedregosos y cor-

Gall. libr. de cibis boni, & malisucci ait cibi autẽ nulla omnino ex parte damnandi, neque tenues, neque crasi sunt, sed veluti in symmetria, omnisqus excessus medio critate consistunt. Eius generis panes optimi habentur:

rientes,

prætereà ex galli naceorũ genere fæminæ quidẽ, & mares: ex auibus phasiani, perdices, attagines columbæ, merulæ, turdi, turtures, & paruæ volucres omnes: pisces etiam saxatiles pelagici litorales.

Hipo. 1. de ratione victus sect. 4. text. 22. ait profectio tuẽ de sanitatis est cibis non satiari, & impigrum esse ad labores.

Arnaldus in suis parabolis c. 2. n 9. asserit, in quib⁹ sanitas alimẽtis adipisci potest protinùs ab horrendus est vsus medica-

rientes, los vefugos, lenguados, y falmónadui rtiendo que fe euite todo quanto pudiere todo genero de pefcado, quando ay conftitucion de garrotillo, o otro genero de peste; cuitando cambien en quanto fucre posible legumbres, y hortalizas, y fi fe comieren fea en muy poca cantidad, permitiendo las frutas y legumbres que arriba diximos.

En la cantidad del mantenimiento eſtá cifrada la preferuacion y conſeruacion de la falud del hombre en lo general y particular. Aſsi lo dio a entender Hipocrates, diziẽdo, q̃ la ſalud ſe funda en trabajar bien, y comer moderado. y á eſto ſe á de añadir, que ſean los mantenimientos buenos, y de buena ſubſtancia, y a tiempo, y bien aderezados, guardando orden en el comer, de manera q̃ lo mas delgado en ſubſtancia, y mas facil de digeſtion; ſe coma primero, guardandoſe de variedad de manjares, en vna meſa, y procurando que ſe cumpla con lo que manda Auicena, aconſejando que de tal manera coma vn hombre que dexe gana en el eſtomago para bol

uer

gera comer si fuere menester luego: de
fuerte que no hincha, ni cargue tanto el
estomago, y ocupe a naturaleza, de suer
te que reciba molestia, porque la. deser
den y destemplança en la comida (co-
mo dixo Fernelio) es ama de leche à los
Medicos; y ninguna cosa les aprouecha
mas a los sanos y enfermos, que a tiem-
po abstenerse de comer, y adonde con
los mátenimiéros, o abstinécia dellos
se puede recobrar y conseruar la salud
se à de escusar y huyr el vso de los medi
camentos: lo qual confirmò Ciceró pa
dre de la eloquencia, y gráde amigo de
la templança: el qual dize, que el funda
mento de la salud, y de la preseruacion
se funda en la noticia y conocimiento
de nuestro cuerpo, o del que se á de pre
seruar, y en la guarda y obseruancia de
las cosas que nos aprouechan o dañan, y
en la continencia de todo mantenimié
to, y en apartarnos tambié de los vicios
y deleytes: y aduiertase que dixo de to-
do mantenimiento, comprehendiendo
tambien el bueno, porque tambien se
haze malo sino es moderado.

menturum.
Celsus lib.2.c.16, ait, nec vlla res, ita adiuuat laborantem, quâm tempestiba abstinentia.
Idem lib.3.c.4. inquit optimum medicamẽtũ est oportunus cibus datus.
Fernalius c.de dieta ait, intemperãtia medicorum est nutrix.
Cicero 2 offitiorũ ait sustentatur valetudo notitia sui corporis, & obseruatione earum rerũ, quæ obesse, aut prodesse solent, & præter mittẽdis voluptatibus.

Començando

Començando pues la preseruacio̅ se conozca primero al sujeto, sus fuerças, y su calor natural, considerando q̅ mudimiento, quanto, y qual es lo que lleua, y sufre bien su particular naturaleza conque beuidas de agua, o de vino, y co̅ que cantidad y calidad se halla mejor, o en q̅ region, o tierra, varrio, casa, o aposento esté mejor, y le vaya mas bien; co̅siderando todas las cosas que le seá mas amigas y familiares, y quales contrarias para euitar estas, y aplicalle aquellas, conocido pues el sujeto lo preseruaremos y conseruaremos si fuere templado con semejantes, y si destemplado en calidades con moderados contrarios, porque con ellos se reduze a mediocridad; en la qual consiste la perfeccion de natura leza, y sus fuerças y vigor, concluyédo la suma de la preseruacion, con vna mediocridad que acóseja Hipocrates en el trabajo, en la comida, en el sueño, en la vigilia, y en el vso venereo, dóde se note el orden conque fue poniendo Hipocrates lo que se auia de hazer, poniendo primero el trabajo, o exercicio, lue,

Hipo. 6. epid asserit laborcib⁹, somnus, venus, omnia mediocria.

go el mátenimiéto, luego el sueño, y los demas a la postre, o en vltimo lugar.

Seran puestos mantenimiétos particulares para la complexió sangunea, las carnes exercitadas con moderada sequedad, como son perdizes, y perdigones, gazapos y conejos, pauillos y pauos, gallinas y pollos, torrolas, codornizes, y çorçales, carnero y ternera. La beuida sea agua fria arrimada a nieue a los acostúbrados, y en verano echádole vnas gotas d çumo d limó, de agraz, o d vinagre.

Escusése los enojos, miedos, y tristezas procurádo alegrarse en todo lo q̃ fuere licito, y pues del sustéto de cada dia se engédra y cria excremétos, es muy bié procurar q̃ se expelan; y si la naturaleza faltare a esta expulsion, es bueno para traer el vientre concerrado, tomar algunas mañanas vna taza de cozimiéto de ciruelas passas, con vn terron de azucar, o começar a comer en las ciruelas cozidas, o crudas; es muy a proposito tener é casa vna redoma de miel rosada d azucar hecha cõ çumo d rosas d alexádria y azucar, a libra y media d çumo vna li-

bra de azucar ponello en punto de xarabe, y todas las mañanas tomar vna o dos cucharadas en ayunas: es bueno en los equinoccios quando ygualan los dias con las noches por Março y Setiembre, purgarse con vn medicamento blando y facil, sangrando primero si pareciere ser necessario.

Y començando la preseruacion del sugeto sanguineo en particular, el que no pudiere mas para preseruarse de el garrotillo trayga sobre el coraçon vn saquillo de poluos de rosas, de todos sandalos, de hojas de murta, de cortezas de cidra, flores de violetas y de azahar, de cada cosa dos adarmes, de alcanfor medio adarme, quatro granos de almizq̃, de todo esto molido subtilissimamente se haga vn saquillo con tafetan rosa seca, o carmesi, y el q̃ no pudiere es a proposito traer vnos clauos d comer en vn lienço, o tafetan sobre el coraçon: los ricos haran esta poma, cstoraq̃ vna dragma, linaloe media dragma, troçiscos de galia muscata dragma y media, almazi-ga medio escrupulo, zedoaria vn escru-

pulo,

pulo, sandalos colorados, rosas finas, co
ral colorado, de cada cosa dragma y me
dia, bolo Armenico vna dragma, alcan
for media, ambar media dragma, almiz-
que seys granos, desatadas las gomas en
agua rosada de azahar y jazmines se ha-
ga poma, y d los poluos se puede hazer
saquillo para el coraçon.

En esta complexion vienen bien las
piedras preciosas, esmeraldas, saphiros,
jacintos, piedras bezaares, perlas, y lima
duras de oro.

Son alabadissimos en la preseruacio
del garrotillo estos poluos. Tomese de
dictamo, y visco quercino, de cada co-
sa dos dragmas, poluos d rayz de madro
ño vna dragma, tormentilla dragma y
media, de hueso de coraçon del ciruo
vna dragma, poluos de jacintos, de sa-
phiros preparados, de cada vno media
dragma, limaduras de marfil quinze gra
nos, bolo Armenico dragma y media,
limaduras de oro finissimo medio escru
pulo, todo molido subtilissimamente,
y mezclado se guarde en vn vaso de vi-
drio, y se tome media dragma de estos

poluos cada semana vna vez, con agua destilada de madroño, o con vino en tiempo y sugeto frio, o en agua de azederas en sugeto y tiempo caliente; y a los niños vn escrupulo de ellos en xarauc violado, o de borrajas.

CAP. III. *De como se â de preseruar del garrotillo el sugeto colerico.*

EL sugeto de esta complexion caliente y seca se conoce, porque tiene el color del rostro citrino el cuerpo enjuto y delgado, moreno y velloso; tiene gran promptitud y facilidad en sus obras, es de presto y agudo ingenio, de mucha memoria, facil de ayrarse, y le dura mas el enojo q̃ al sanguineo por la sequedad, con la qual guarda las especies de la injuria recibida, tiene los pulsos ligeros y duros, grãde, y apresurada respiracion, es atreuido y determinado, y enojado temerario, inquieto, duerme poco, tiene los cabellos negros, la vrina de color de oro delgada, con poco sedimento, recreasse con

lo frio, y ofendese de cosas calientes, tiene la boca seca y libre de saliua, si no es que con ser colerico tiene flaco el estomago, porque entonces escupe mucho, y si es de poros muy abiertos se ofende tambien del frio.

Los de esta complexion se preseruã con moderados contrarios, porque con semejantes se suele, augmentandose el calor y sequedad, enflaquezer el sugeto resoluerse la virtud; y con esto disponerse con mas presteza a recibir el influxo, y alteracion pestil entre; conuienenles mucho a los de esta complexion, el ayre frio, los lugares frescos, las salas en bajo, preparando el ayre, segun el tiempo: los mantenimientos propios de esta cõplexion an de ser templados en calor, y con humedad conocida, es buena la carne del carnero, las aues domesticas, pauos gallinas, capones gordos, palominos, terneras, cabritos, el farro con caldo de aue; y comience a comer en ciruelas damacenas, o en ciruelas passas, melon, lechugas, escarolas, guindas, granadas agrias dulces, cõ las quales dos frutas vlti-

mas

mas se puede desayunar, o con naranja o agrio de limon pōci cō azucar, o guindas en almivar, o estando acostumbrado puede almorçar vn poco de tozino del jamon, o carnero asado, o vn perdigon, y si beuiere vino sea muy aguado, y en poquissima cantidad, guardando en todo la costumbre, dandole a cada vno el mantenimiento acostumbrado, con el qual se halla mejor huyendo, començar a comer en cosas dulces de azucar y miel, porque el higado no las atrayga antes de tiempo, y con ellas el mantenimiento no cozido no les conuiene a los de esta complexiō el exercicio demasiado, aunque el moderado a tiempo y en buen lugar no les está mal: y es muy a proposito vna fregaciō hecha cō vn paño aspero en todo el cuerpo por la mañana en ayunas, para ayudar a la nutricion que se haze en cada parte, q̄ siendo la friccion moderada acrecienta las fuerças, viuifica el calor natural, haze distribuyr el mantenimiento, y es causa de que el cuerpo mejor y mas presto se mantēga; y de aqui nace el hume

decerse

decerse sustantificamente el cuerpo seco con ella; conuienele el sueño moderado, en salas y aposentos frescos, y es grandemente contrario a los de esta cõplexion el acto venereo, porque los enciende, deuilita, y deseca substancialmente.

Y si auiéndose regido bien el tal suge to sintiere mucha sed, amargor y sequedad en la boca, mala gana de comer, dolor en la cabeça, y algun sentido desigual en todo el cuerpo: o si quisiere, o tuuiere costumbre, aunque no sienta esto se puede purgar, y si pareciere que ay señales de alguna poca de abundancia de sangre, o que se á detenido alguna euaquacion acostumbrada, o para que delahogandose las venas sucreda mejor la euaquacion, se puede sangrar vna, o dos vezes, o de el higado, o de los tubillos; si la euaquacion detenida fuere de los meses de las mugeres, o de almorranas: y con esto se haze vn preseruatiuo milagroso, y con lo que se an de purgar los de esta complexion, es cõ xaraue solutiuo, violado, orosado, o cõ xaraue de

Hominem coleri-cum, aut bilem redundare demonstrant, animi dexteritas, praceps ad omnia homo; astutus, fallax, iracũdus, audax, temerarius, gloriæ appetens, vltor iniuriarũ hirsutus, siccus, macer gracilis: color totius faciei, & oculorum pallidꝰ, russus, flauus, pustulæ biliosa, & erysipellata frequentia: febris item tertiana, &

el

ardes, vigiliæ, me
rores, curæ, cogita
tiones magnæ, in-
quietudo per som-
num leuem, intolle
rantia inediæ, de-
lectatio â frigidis
assumptis, pulsus
magnus, rebemẽs,
velox, frequens,
vrina flaua, ignea
mordax: fudor fla-
uus in linteis ama
ras, aut falsus, de-
iectio biliosa fla-
uo aut acrior vrus
pinguis torminosa
appetentia cibi de
iecta, sitis, oris
amaritudo lingua
ficca aspera, muco-
rum defectus som
nia ignis incõdio-
sa.
Complexionem pi
tuitosam, & abun-

el Rey, cañafistola, manna, conserua de Alexandria, diacatolicon, o poluos de mechoacan en caldo de aue, o cõ tamarindos en infusion de ruybarbo, con cozimiento de fen, o flores cordiales.

No es buena la triaca de Toledo en los de esta complexion, sino es que fuesse cõ medio escrupulo, de la triaca, tres onças de xarabe de azederas, o violado, o de chicorias, con seys onças de agua rosada, de chicorias, o de azederas. Puedan empero tomar confeccion de jacinthos, y triaca de esmeraldas, componiendo tambien saquillos y epictimas para el coraçon, con la misma intencion, y sean los que diximos en la preseruacion del sanguineo.

CAP. IIII. DE COMO SE A DE *preseruar del garrotillo el sugeto flegmatico*

SON los de esta complexion blancos, la carne blãda sin pelos, son carnosos de venas pequeñas, y engordan con facilidad, anda acatarrados y llenos de cor-

rimientos

rimientos, andan ſiẽpre eſcupiẽdo, y ſe ofendẽ facilmẽte de cosas frias, y del ſe reno, ſõ pereçoſos inclinados a dormir habla, andá, y negocia de eſpacio, ſon de corto ingenio, y tardo diſcurſo, reci ben cõ facilidad en la memoria, y cõ la misma ſe oluidan, tienẽ los pulſos peq̃- nos, blãdos, y no ligeros, la reſpiracion téplada, y la vrina de color de las pajas, o gruesſa q̃ tira a blãca, o d remiſo color ſon temeroſos y d poco animo, y cobar des, ſon indeterminados en ſus obras, por el tardo diſcurſo. La preſeruaciõ de eſtos ſujetos ſe à de comẽçar calẽtãdo- les y deſecandoles el ayre de ſu caſa, ſa- la, o apoſento ſi tuuiere neceſsidad con forme el tiempo, eſto regando cõ cozi- miento de romero, enebro, tomillo, en agua con vinagre, echãdole al cozer aza har, jazmines, y cogollos de naranjo, o de limon Real, y perfumando con paſti llas de olor hechas de flores, con ſimien te de trebol y de enebro, con eſtoraq̃ y menjui, ambar, y almizque.

Los mantenimiẽtos para los de eſ- ta complexion an de ſer de moderada

dantiam humoris frigidi deſignant ſenſus habes, tar- ditas ad motũ, & ſegnicies, pigritia mentis torpor, & oblinio, prõpta ad ſomnum dellatio, pulſus paruus, tar dus, molis, totius corporis albedo, molitudo, & frigi- dus. caput graue facies tumida, lin gua alba molis, multa ſalina, & mucus lenta ſom- nia aquarũ, & ni- uis, vrina alba, & craſa.

Gall. 4. de ſani. tue. ait aues mõti- culæ.

sequedad como son las carnes asadas, y las mólejas de venado, corço, perdices conejos, palomas campestres, y sus semejantes: assi lo acóseja Hipocrates en el libro de dieta salubre; y Galeno de cõ seruar la salud: son buenas las passas, los higos secos, almendras, nuezes, auellanas tostadas, cõfites de culátro de anis, de hinojo, y de canela. A estos sugetos les vienen bien las cosas dulces de miel y azucar, y las conseruas de gẽgibre y de cantueso, y de flor de romero, en tiempo de inuierno: pueden beuer vino en moderada cãtidad, agua cozida de anis, canela, contrayerua, o çarça: el sueño sea moderado, que antes se incline a menos que á mas, y el exercicio en los de esta complexiõ sea mas que moderado, en ayunas, o poco antes de comer, o quatro, o cinco horas despues de la comida, aduirtiendo que suple la falta del exercicio en los sugetos, y tiempo impedidos vna friega vniuersal de todo el cuerpo con vn paño aspero, hasta que se ponga algo caluroso, bastãdole a los flacos vna friega muy blanda andar en

coche

coche, o en silla. Començando a preseruar los de esta complexion, le note, que Galeno en la preseruacion de los cuerpos, en las constituciones pestilentes no vsa siempre de vnos medios, porque vnas vezes dize, que el punto de la preseruacion està en poner la templança del cuerpo contraria a la causa donde procede la enfermedad; otras vezes pone todo el cuydado en euaquar y limpiar el cuerpo de excrementos y malos humores, de dóde se toma vn auiso importantisimo, que auiendo de preseruar, se considere con q̃ calidad nos ofende la comun y vniuersal causa que haze la constitucion pestilente: si con la maligna qualidad vuiere destemplança manifiesta en el ayre, para reduzir el cuerpo al estado contrario de el pestilẽcial calentando los cuerpos frios quando la causa fuere fria, y enfriandolos siendo caliente: notando que es siempre bonissimo calẽtar moderadamente a los flegmaticos, y desecarlos porque se gasten los humores gruesos y pituytosos, y se desequen las humedades, y los humo-

res gruesos, que obstruyendo prohiben la ventilacion, y la humedad disponiendo á podrecimiéto q̃ redo era causa de q̃ se imprima mas presto el influxo pestilente: por lo qual despues de regidolos, como queda dicho, si vuiere muchas flegmas, y humores crudos, o crudezas de mantenimiento; en la primera region, que es desde la cabidad del estomago hasta el higado se purguen sin prepararlos con xarabe de nueue rosado, con infusion de sen, o de agarico, o con diacarolicon media onça, y quatro oncas de xarabe del Rey en cozimiento de escordio, o contrayerua, o có vna dragma de pildoras de rasis, o con vna onça de pulpa de cañafistola, sacada con cozimiento de anis, echandole media onça de hiera de Galeno: es bueno vntarles y fomentarles el estomago con azeyte de almaziga y de asensios, y ponellesvn estomaticon, y no teniendo el higado encédido, se les puede dar en inuierno en cozimiento de anis, o contrayerua, y en verano en agua d'azederas, cinco gotas de balsamo de romero.

Y ſi los humores demaſiados y groſſos eſtuuieré en las venas mayores, en la ſegũda o tercera regiõ, q̃ es deſde el hijgado haſta el ambito de el cuerpo para purgallos ſe preparé primero cõ nudro ſſada, y agua d elcorçonera, y de rorógil o cõ eximel y agua de eſtrellamar, a onça y media de xarabe tres de agua, y vn eſcrupulo de diamargaritõ, o de aromatico roſado, o de piedra bezaar, y los q̃ no quiſieré tomar xarabes, podrá tomar dos onçasde agua d rorógil, eſtrellamar o eſcorçonera, o de cozimiẽto de coneja yerua, anis y eſcorçonera con miel y azucar dado vn heruor. Deſpues d auer preparado el cuerpo ſe purgué cõ quatro onças de xarabe del Rey, media onça o vna de diacatolicõ, cõforme fuere el ſujeto en cozimiẽto de cõtrayerua, y de eſcordio, y vn eſcrupulo d perlas preparadas, o cõ quatro onças de xarabe ſolutivo de roſas, con media dragma de agarico trociſcado, y cozimiento de carthamo, o con quatro eſcrupulos de pildoras de agarico, o dragma y media de pildoras de raſis; guardando en las can-

tidades

tidades delos medicamentos purgantes, la edad particular, propiedad y fuerças del sugeto que preseruamos, añadiẽdo, o quitádo a las arriba dichas: y pues estos humores siẽdo muchos no se pueden cozer todos de vna vez; será muy la proposito hazer y componer vn xarauc que poco a poco los queza y prepare, y poco a poco los euaque; y sea de anis, cõ frayerua, de cada cosa vna dragma, ciruelas passas, doradilla, rayzes de alcaparras, y de borrajas, de cada cosa media onça, escorçonera, rayzes de angelica, y pepitas de cidra de cada cosa vna onça, de agarico dos dragmas, simiente de cartamo mõdada vna dragma, polipodio y sen, de cada cosa vna onça, quezase el polipodio en diez libras de agua, y luego se vaya graduando el cozimiento conforme al arte, echando despues las rayzes, despues los frutos, y en lo ultimo el sen, desde q̃ quedò en cinco libras, hasta que quede en quatro, cõ las quales, y vna libra de miel y otra de azucar se haga xarauc, aromatiçandolo con quatro granos de almizque, y de es-

se puede tomar dos dias en la semana, vna o dos onças conforme fuere el sugeto, edad, fuerças, y conforme sucediere el ebrar o no.

A los de esta complexió les haze grá de prouecho la triaca magna, y mitridato, el diascordion de Fracastoreo, la conserua de cantueso, de cardo Santo, el diacitron, la cóserua de betonica, añadiendo a ellas algunos polues de dictamno de Angelica de escabiosa, tormentilla genciana, simiente de enebro, y de laurel, tomando con ellos vn trago de muy buē vino, el q̄ lo beuiere o de agua de escordio, de ruda, o de capraria, y si fuere tiempo de mucho calor, cōuiene templarlos con alguna cosa fresca, azeda, como son çumos de limas, o de naranjas, agua de azederas. Pueden tomar los de esta complezion todas las triacas rusticas que diximos, y tomar triaca de Toledo con cōfeccion alquermes: traygan en la boca vna rayz de Angelica, o de contrayerua, tragando el jugo della: gueslan vinagre de sauco, o destilado de clauels y clauos, o rosado con simiēte

de

de enebro. Haze Diomedes Amico vna agua admirable para preseruar de todo genero de peste, la qual es de muy grande eficacia en esta enfermedad y complexion de que tratamos, y para hazella se toman de rayzes verdes de tormẽtila vna libra, de dictamo blanco, y de Angelica, pimpinela, de escordio, y de cardo Santo de cada cosa media libra, rayz de enula campana quatro onças, escabiosa, y azederas de cada cosa vna libra, simiente de cidras y de azederas de cada vna dos onças, borrajas, y lengua de buey con sus flores y rayzes, y rosas campestres, de cada cosa vna libra, çumo de azederas y de limones vna libra, agua ardiente fina quatro onças, tierra sellada, y bolo Armenico oriental de cada cosa dos onças, margaritas, sandalos blancos y colorados, ben blanco y colorado de cada cosa media onça, espodio raeduras del hueso del coraçõ del ciervo, media onça de cada vno, azafrán tres dragmas, panes de oro dos dragmas, triaca media libra, mitridato quatro onças hazese pues esta agua tan preciosa con-

ra el garrotillo, y las demas enfermedades peſtilentes: trayendo mucho los panes de oro en la loſa cõ vn poco đ miel, haſta que eſtè hecho poluo ſubtiliſsimo y echeſe en vna ampolla de vidrio, de boca angoſta, con agua ardiente que eſte alli quinze dias, atapandole muy biẽ la boca, y en otro vaſo ſemejãte ſe echaran las margaritas con el çumo de limones, otros tantos dias bien tapada la boca: y todas las rayzes ſe tienen de labar con vino oloroſo, y ſe ſecaran a la ſombra, y á las rayzes, flores, y ſimientes majadas ſe añada la triaca, y el agua ardiente con el oro y las margaritas, con el çumo en que eſtan, y todo mezclado ſe eche en vna vaſija de boca angoſta, tapeſe muy bien, hagaſe en vna parte humeda vn hoyo de tres pies en hondo, y al ſuelo del hoyo ſe echará medio pie de cal viua, ſienteſe en ella la vaſija tapada, y al rededor ſe echara eſtiercol de cauallo, o el orujo de las vuas haſta q̃ ſe cubra la vaſija, y eſtè alli doze dias, renouando cada dia el eſtiercol, o orujo, y deſpues de todo eſto ſe ſacarà

de lavaſſja, y deſtilarlo an por baños ma ria, o por alambique o alquitara de bar ro; tomeſe cada mañana vna cucharada de eſta agua, que es milagroſo preſeruatiuo del garrotillo, y de otra qualquier enfermedad peſtilente.

CAPITVLO. V.

COMO SE A DE PRESERuar del garrotillo el ſugeto melancolico, y en general los niños q̃ mamã, y los viejos.

ANTES de começar la preſeruacion del ſugeto melancolico cõuiene quitar la equiuocacion que en eſtos ſugetos ſe puede hallar: porq̃ ay vnos frios y ſecos de color citrino, los ojos triſtes y bajos, las venas y pulſos pequeños y duros, y de corto y tardo diſcurſo, callados, amigos de ſoledad, huyendo de la conuerſacion y trato de la gente, ſon imaginatiuos, cobardes, y temeroſos, inutiles para ſi, y de muy poco proue-

te de cosas frias, son secos de excremé-
tos, aunque con facilidad enferman de
destilaciones y cortimientos, son los ta-
les Saturninos, frios, y secos.

Los otros melancolicos son, los que lo son por la aduſtion de la sangre, o colera, o por templança adquirida con largos estudios, vigilias, y trabajos, reseca y gastada la parte mas delgada de la sangre y de la colera por demasiado calor y sequedad, o por habitar en region o lugar caliente y seco: conocerase los sugetos de esta complexion en que tienen vn color moreno, las venas anchas el cuerpo enjuto y velloso, los cabellos negros; son prudentes, sagazes, de grande y sosegado ingenio, de firme y constante parecer, promptisimos para las ciencias, principalmente para la Medicina, dõde tanto discurso se requiere, son admirables sugetos para ser Iuezes. Y la razon porque los sugetos de esta complexion sean los de mejor ingenio: lo dixeron admirablemente los los doctissimos Padres de la benerable y Religiosissima Compañia de IESVS de Cohim

Patres Iusitani lib. 2. de gener. & corrupt. ca 8. q 4. art. 3. asserunt per bellè, hæc omnia quæ diximus.

bra, diziendo, que los que tienen esta complexion melancolica por aduſtion, de la colera, con facilidad aprehenden y discurren, y por la melancolia, apartándose de las cosas que les puedan diuertir, recogiendose en si continuan sus estudios, y pensando con perseueran-cia en lo que aprehendieron, y en lo que discurriendo hallaron juzgan mas bien de ello, demas de que por carecer de escrementos por la sequedad, con la colera adelgaçada, y con el calor y sequedad se engendran espiritus luzidos y transparentes, que siruen admirablemẽte a las obras del ingenio; lo qual confirma Eraclito, como refiere Galeno, que con los espiritus luzidos y transparentes era el animo muy sabio. De manera que el humor melancolico por aduſtion proporcionado en moderada cantidad con la colera, es la temperança mas auentajada para el discurso y razon; y esta es la que haze a los hombres sapientisimos, porque la sabiduria se alcança con prestеça de discurso, y conquieto y sosegado arbitrio, y juzio de lo inuentado, y hallado

Gall. quod animi mores: splendor ſi- cus animus ſapien tiſſimus.

Hado con el: la preſteza de el diſcurſo dá la colera con ſu tenuydad y penetratiuo modo de ſubſtancia, y la eleccion, grauedad y ſoſiego dà la melancolia; y quando dixo Hipocrates, que la natural leza templada era mejor para todas fus obras: dize verdad ſi ſe conſideran todas juntas: pero para eſta particular de el entendimiento y diſcurſo es la mejor la melancolica en el grado, y proporcion referida, ayudando para eſta bondad y excelencia de el ingenio, las eſtrellas que predominaron en el nacimiento, como dixo Ptholomeo y otros Aſtrologos, y Santo Thomas, y no menos ayudan los padres con ſu buena complexiõ y entendimiento, la region, ſitio, y ciudad, con ſus buenos influxos, los mantenimientos y moderacion en ellos, cõ ſu buena ſubſtancia y temperamento, y el modo y orden en las demas coſas no naturales: todo lo qual aprouecha o daña al ingenio, por la diſpoſicion que produze buena o mala en los organos, de las potencias internas, y externas.

3. *contra gentes ca.* 84. *phi anotãt philoſophi, quod etiã ſi celeſtium corporum virtus in animam rationis participem directo nõ agat influit tamen in ſenſuum tam interiorum quàm exteriorum organa nunc bijs nũc illis affectionibus ea iuuando, pro ratione aſpectum, & irradiatione ſiderũ. hæc Patres Coimbricenſes, vt ſupra allegatis art. 1.*

Los

Los melancolicos frios y secos piden para preseruarse remedios caliétes y humedos, y los que tienen la mordacidad del calor de la adustion, por tener partes calientes, como la ceniça piden remedios frios con moderacion y humedos: de manera que conocido por sus señales el melácolico frio y seco, para preseruarlo se pondra en ayre, region ciudad, varrio, casa y aposento caliente y humedo; aduirtiendo que la humedad no sea superflua y demasiada, porq̃ no augmente la causa del podrecimiento, y para esto prepárese el ayre, segun queda dicho.

A los melancolicos adustos se les dè el ayre mas fresco, esté en quietud y sossiego, vsen de mantenimientos frios cõ moderada humedad: a estos y á los colericos en tiempo de estio les sucle ser de gran prouecho el baño de agua fria.

Para los melancolicos frios y secos, son buenas las borrajas, las camuesas, la lengua de buey, las conseruas de flor de borrajas, de escorçonera, de ayahar, y de durazno. Carne de carnero y de aues

domes-

domesticas, gallinas, y pauos, y huesuos frescos, ofendenseles de esta complexiõ del quesso añejo, de ceuollas, y de toda carne salada.

A los melácolicos adustos seles à de dar escarolas, borrajas, lechugas, cõserua violada, y de lengua de buey, tallos de lechuga, calabaçate, melon en cõserua y fresco. Carne de ternera, cabrito, gazapos, palominos, y sus semejantes: a ambos les cõuiene el vino, a los frios mas puro, y á los mas caliêtes aguado, y es dañoso el vino tinto, para qualquiera de las dos complexiones.

Assi al melancolico Saturnino, como al adusto le conuiene mucho el sueño para templarlos y humedecerlos; cõuieneles diuertirse á las profundas imaginaciones, escusando passiones y tristezas, recreandose por alegres y apacibles campos, escusando la soledad: conuieneles grandemente entretenerse cõ musica, porque demas de diuertir y recrear el animo triste y temeroso, affligido del temor del garrotillo: es cierto q̃ la musica libra de grandes enfermeda-

Como la musica cure y preserue del garrotillo, y de otras enfermedades.

des y preserua de peste, y por ser curiosidad, pondre aqui como la musica puede hazer este efecto naturalmente. La musica que es vna cõcordancia y armonia de diuersas y distintas vozes con la concordancia del sonido, hiriẽdo y moviendo el ayre lo altera y mejora, y recreando el animo; por esta causa hecho mas fuerte resiste mas bien al veneno: pero aunque tiene estas virtudes de diuertir y consortar recreando el animo, y los espiritus, y con la concordancia del sonido, alterando el ayre mejorarlo: a lo que se à de atribuyr este efecto d curar enfermedades, y preseruar de ellas y de peste, es que la musica cõ la recreacion mueue el alma sangre y espiritu vital, que tan juntos estan con ella, porq̃ con la ira hierue, con el miedo se yela, con la alegria se esparce y sale afuera, y con la esperança se auiua y caliẽta. Y assi con el miedo de la enfermedad, y de la muerte la sãgre ritirada adẽtro, quieta y no ventilada está mas dispuesta a podrecerse, y recibir el cõtagio; ala qual la musica con el alegria la calienta, y es-

parce y le haze salir a fuera, y fortaleze los espiritus, para que juntos con la sangre tengan mas fuerça a resistir y vécer la causa de la enfermedad; porque la naturaleza fuerte todo lo vence y menosprecia, y el cobarde y medroso de ruin se muere, y assi les aconsejo a los melancolicos, y aun a todos los sugetos que en tiempo de garrotillo y peste anden alegres en el alma y en el cuerpo, animosos y confiados, porque les importará mucho para su preseruacion.

Si pareciere que tienen necessidad d purgarse por sentir algun desabrimiento, o desigualdad en el cuerpo, no tan buena gana de comer, el sueño inquieto, y en el algunos sudores sin causa manifiesta, la vrina gruesa y no de muy buē color; se purguen con xarabe violado, o rosado de nueue infusiones, diasena, confeccion Hamech simple, xarabe del Rey, diacatolicon, diaprunis solutiuo, miel rosada hecha con çumo de rosas de Alexandria y azucar, con cozimiento d sen, de pugino, a quatro onças de xarabe de el Rey, quatro dragmas, o cinco

Hominem melancholicum, & melancoliæ abundãtiam ostendũt, integer, & grauis homo, malignus interdûm, inuidus fraudulentus, auarus, timidus,

mestus, taciturnus cogitabundus solitarius ingeniosus, lor & palpebrarũ, & totius corporis fuscus, virescens totum corpus emaciatum hirsutum, venæ latæ, vigiliæ in somnia pulsus paruus, tardus, rarus, sub durus, vrina fusca crassa, dejectio, nigra sputũ paucum ructus accidus.

Aqui se â de advertir, que estas señales quando son con moderacion señalan tal complexion, o tal humor dentro de los limi-tes de naturaleza, y quanto excedieren.

de cozimiento de sen, o de pugino, o hagase esta beuida, tomese de pulpa de cañafistola y-ronça, de confeccion Hamech simple y diasena, de cada composicio tres dragmas, de xarabe solutiuo de rosas tres oncas, y en cozimiento de sen, o en fuero se dè, o haganse vnos bocados de media onça de pulpa de cañafistola, vna dragma de poluos de epictimo, tres de confeccion Hamech con azucar suficiente: puedense tambien purgar con pildoras de fumaria, o indas: y si por las señales propias pareciere tener abundancia de sangre, o alguna euaquacion de ella detenida, se sangré primero; y assi esto como la cantidad de los medicamẽtos purgantes se haga con parecer de Medico docto. En los preseruatiuos se guarde la diferencia del sugeto, dando a los melancolicos terrestres triaca de Toledo, de esmeraldas, electuario de gemmis, xa-

diamargariton, y de estos poluos, electuarios, y conserua se pueden hazer códidos, echádoles xarauc violado, o de camuesas: o tomense dos dragmas de diamargaaiton, vna de poluos de electuario de gemmis, ocho granos d piedra bezaar, dos escrupulos de poluos del huesso del coraçó del cieruo y de vnicornio de piedra ematitis, y de tierra sellada de cada cosa media dragma; con azucar se hagan tableras, y tomense con agua de escorçonera, de estrellamar. Puedése cóponer saquillos, y epitimas, como queda dicho. En la preseruacion de los niños se aduierta, que como la mayor disposicion para calentura pestilente, y para el garrotillo sea la humedad superflua, o abundácia de humores humedos y malos, y los niños lo sean táto por sucedad, naturaleza, y comun aliméto; assi estan mas sugetos y mas dispuestos que otros, a padecer de la causa pestilencial del garrotillo: por tanto se pódra el cuydado, para su preseruacion, en defecarles en el grado y proporcion que su naturaleza pide, y en impedirles las humedades

ren de la mediocridad, tanto significan de ser la tal complexiõ en mas intẽsion, y mas de siemplada, o auer mayor abundancia de humor que correspondea la complexion que significan.

Admirables tablas.

dades excrimenticias, que por razon de las grádes crudezas, cō la leche y los má tenimientos amontonan.

Será pues el primer consejo, que la madre, o ama que le diere el pecho, no le dexe harrar de leche de vna vez, sino es por sus interualos, quando aya cozido la primera, y sea como dtres en tres oras, no remediando el llorar de los niños con darles de mamar, sino con blándos mouimientos, limpieza, y cátares, dandoles a los niños para que se preseruen algun lamedor de borrajas, o violado, mezclandole algunos poluos de piedra bezaar, coral y perlas preparadas, dādoles tras de ellos vn trago de agua dorada, de lengua de buey, o de chicorias, y poniendoles algunas calillas con que euaquen las superfluydades escrementosas.

La ama o madre coma mantenimientos buenos en moderada cantidad, asados por la mayor parte, preseruandose segun la complexion que tuuiere, remitiendola al capitulo de los flegmaticos y colericos, sanguineos, o melancoli-

cos,

cos, que el prudente Medico lo entendera, moderando las cantidades y qualidades de las medicinas cordiales, y preseruatiuos propios a su complexion, edad, naturaleza, y tiempo, conseruándose en quietud y sosiego, guardando al niño, y a si propia de ayres malos, de serenos, iras, y enojos, trato y conuersacion de hombres.

La conseruacion de los viejos tambien se à de remitir a su propio capitulo, segun su complexion, teniendo por primer consejo en su preseruació la moderacion grãde de Hipocrates en el comer y beuer, y en las demas cosas no naturales, y fue tanto esto obseruado de Hipocrates; que persuadiendole vno à que comiesse y beuiesse mas, porq̃ alargasse la vida, le respondio, hijo mio, yo como para viuir, y no viuo para comer, y assi coman los viejos muchas vezes cada dia, y poco cada vez, mascando lo mucho, o tomando caldos, o picados, echádo a los guisados cosas aromaticas, aduirtiẽdo, q̃ el vino y la miel sõ como leche de los viejos, por ser caliẽtes en el

segundo grado, y porq̃ tomada los mantiene, quezc sus humores crudos, limpia y despega los pegajosos y rebeldes de las venas, abre las opilaciones, y prouoca la vrina: el segũdo precepto sea, que los viejos no quieran parecer moços, si no echen de ver que el Planeta que les influye es Saturno frio y seco, como ellos contrario totalmente a Venus, y assi se abstengan de ella, porque les acabará la vida antes de tiempo: y aduiertan los de esta edad, que està en este acto su muerte, y si en los moços es causa de q̃ sean mas presto arrebatados del garrotillo y peste, consideren con la prudencia de sus años de la manera que a ellos los dispõdrà. Cõforte se pues el viejo cuerdo el estomago, acostandose temprano poniendo en su cama algun niño, o algun perrillo grande, como dize Galeno poniendose las manos sobre el estomago, dandose algunas friegas en el, hasta que sienta calor conocido, o haga q̃ le ynten el estomago con agua ardiente, y çumo de alenssios, o pongase vn paño mojado en esto sobre el estomago: es

buc-

bueno vna ora antes de comer tomar estos poluos, o en caldo de aue, o de carnero, o en agua de torongil, o en xaraue de cortezas de cidra, o en vino tras añejo: anis, hinojo, canela, d cada cosa tres dragmas, y dragma y media de cortezas de cidra, y de linaloe, de coral colorado vna dragma, piedra bezaar media onça culantro preparado media onça, simiéte de enebro dos dragmas, y en tiempo muy frio se les añada carpobalsamo, gégibre, calamo aromatico de cada cosa vna dragma, muela se todo, y tome se.

En esto vltimo se aduierta, que las cóplexiones dichas se suelé cóplicar y mezclar siendo colerico, y algo sanguineo, melancolico y algo flematico, y assi de las demas cõplicaciones: y otras vezes ay quien siendo colerico adusto tenga el estomago y cabeça con muchas flemas, por destempláça fria particular de estas partes: y otros ay que siendo flematicos tienen el higado caliente, o la cabeça demasiadamente seca. Todo lo qual á de ponderar y mirar el medico, y el que se quisiere preseruar, para que re-

duziendo

duziendo el todo y cada parte deftemplada a ſu deuida mediocridad le haga perſeuerar en la ſalud, ſi la tuuieré muy perfecta, o ſe procure que la tenga forſaleciendo a naturaleza para que vença la enfermedad, o reſiſta la cauſa de ella. De todo lo dicho en eſte libro con euidencia ſe ve, que no ſon menefter menos eficazes remedios para la preſeruacion que para la curacion. Con todo lo qual ſerá Dios ſeruido ſe preſerue y cure eſta peſtiléncial enfermedad, a gloria y honra de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de la Virgé MARIA CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL.

FIN

Impreſſo en Granada en caſa de Iuan Muñoz, jũto al algibe de Rodrigo del Campo.

Año de M.DC.XVI.